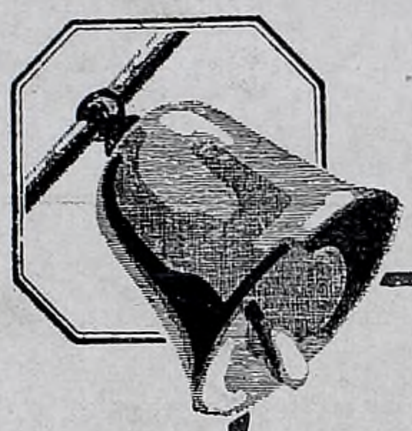
El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL

"VERANEO" por CESÁREO DIAZ.



50.000 $

importan los premios que ofrece el

Gran Concurso

JABÓN CAMPANA

(El amigo de las Señoras)

Todos los obsequios son de gran utilidad. La lista es muy extensa y comprende desde el hermoso piano automático hasta la práctica máquina de coser. Del regio juego de dormitorio a la artística lámpara de sobremesa, alhajas, gramófonos, baterías de cocina, en una palabra, todo lo que la práctica nos ha demostrado ser complemento del hogar y del lujo personal.

Las amas de casa y las lavanderas sin excepción, deben tomar parte en este original concurso cuya prueba está al alcance de todas las inteligencias.

La solución es sencillísima. No deje de enviárnosla en seguida y así nos facilitará la abrumadora tarea que implica la revisión de cupones cuyo número es asombroso con tendencias a aumentar

En todos los almacenes hay un ejemplar de las BASES DE ESTE CONCURSO para Vd. Solicítelas.

Aunque el JABÓN CAMPANA no necesita recomendaciones, pues es sabido que es el mejor para lavar la ropa, debemos advertir que se cuiden de las imitaciones.

LAS PALMAS PRODUCE Co. — Reconquista 314, Buenos Aires

Visiten nuestras
EXPOSICIONES
DE
PREMIOS
Galería Güemes
y
Sarmiento, 541

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m/n.	Año	$ 13.60 m/n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 7.— „	Semestre . .	„ „ 6.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 4.— „	Trimestre. .	„ „ 4.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XIX — Buenos Aires, 20 de Enero de 1922 — Número 640

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

Corazones agradecidos

Con motivo del Año Nuevo, el señor Presidente de la República ha recibido numerosas felicitaciones. Las ha publicado un diario de la noche. Verdadera antología de la gratitud humana, pocas lecturas más emocionantes que la de esa colección de efusivos mensajes. Es algo que reconforta. ¡Qué impresionante desbordamiento de expresiones afectuosas y tiernas!... ¿Quién firma esas salutaciones? Ciudadanos de todas las clases sociales, hombres de todas las profesiones, pero entre los cuales—¿para qué ocultarlo?—los empleados públicos figuran en abrumadora mayoría. El director de "La Voz de Quemú-Quemú" suscribe un despacho telegráfico sobremanera cordial; un "humilde servidor del gobierno de V. E." formula votos fervientes por su bienestar. (Esto de formular votos, ¿será quizás delicada ironía, considerando que nada precisa tanto un político como los votos?...) El jefe y oficiales de la subprefectura de Posadas, elevan al señor presidente "El aplauso que iniciamos en el llano convertido en clamorosa ovación a vuestra cumbre". Otro despacho lo firma un capellán; otro, "una huérfana agradecida"; uno más, los jefes y oficiales de la dirección de ingenieros; en fin, los oficiales y profesores de la escuela de Policía, la oficialidad de varios regimientos, el rector y profesores del Colegio Nacional de San Isidro... todos tienen para el primer mandatario una cordial frase de salutación.

¡Y pensar, señores, que hay filósofos amargados para quienes la Humanidad no reconoce más ley que la del egoísmo! ¡Pensar que hay quien duda del altruísmo, de la amistad, del desinterés!...

Declaraciones del general Mangin

"Le Courrier de la Plata", edición del domingo, publica un reportaje del periodista francés M. Marcel Pays al general Mangin. Dijo este último, al hablar de la República Argentina:

"La acogida en la Argentina sobrepasó en entusiasmo a cuanto se puede imaginar. Según se sabe, el parlamento argentino, por unanimidad, declaró fiesta nacional el 14 de julio, y por unanimidad menos tres, votó en 1917 la ruptura de las relaciones diplomáticas con Alemania. El veto del presidente Irigoyen se opuso a esta resolución, que estaba conforme con los anhelos de la opinión pública. No nos corresponde apreciar esta política, por lo demás conforme a los intereses generales de la Argentina. Nos limitamos a constatar la ardiente simpatía que ese pueblo profesa a la Francia, la nación que le envió a Santiago de Liniers y a valientes oficiales del Imperio para ayudarle a conquistar su independencia."

Llamamos la atención sobre la diferencia de estas declaraciones del general Mangin, con otras que fueron publicadas en Buenos Aires.

Quinina, y más quinina...

La tesorería nacional ha entregado al Departamento de Higiene otros cincuenta mil pesos destinados a la compra de quinina. Esta quinina la reparte el Departamento por intermedio de sus "sucursales" a los palúdicos del norte argentino.

Como se ve, es un dinero bien empleado, pero, preguntémonos: ¿hasta cuando tendrá que estar el Departamento de Higiene pidiendo dinero para comprar quinina y distribuir ésta entre los "chuchentos"?

Porque, no se gasta que sepamos un solo peso en cegar pantanos y destruir al mosquito trasmisor de la fiebre. ¡Y esto es una broma!...

O acaso el Departamento de Higiene cree que los palúdicos son igual que la langosta, no destruída por completo por la Defensa Agrícola, porque entonces desaparecería la "Defensa"?

¡Menos quinina hace falta, mucha menos, y más guerra al pantano y al "anofeles", señores del Departamento N. de Higiene! Esto lo saben allá por el norte hasta los "guaguas" que toman todavía el pecho.

La patria de Cristóbal Colón

El señor Patrocinio Ribeiro, distinguido miembro de la Academia de Ciencias de Portugal, acaba de sorprendernos con la declaración—que él considera irrefutable—de que Cristóbal Colón nació en Portugal. La patria cien veces ilustre de Camoens, Guerra Junqueiro y Eça de Queiroz, viene a aumentar su glorioso prestigio declarándose cuna del famoso navegante ex genovés.

Si Cristóbal Colón hubiera nacido o estado en Portugal, ya lo sabríamos por Eça de Queiroz. El nos habría explicado cómo el joven Colón se educó en la vieja y austera Coimbra, se confesaba con el padre Amaro, y más de una vez cenó en el Café Central en compañía del inquieto e inconsolable José Matías. De esa manera, y sin dar a tan insignificante episodio—como es el del nacimiento—la importancia que algunos académicos quieren darle, las gentes no hubieran titubeado en declarar a Portugal... la patria adoptiva de Colón.

Le tocó el turno a los ganaderos

Esa crisis terrible que como un monstruo apocalíptico suele aparecer periódicamente sobre el horizonte siempre opaco de nuestras finanzas, ha decidido ensañarse este año sobre una de nuestras industrias madres; la ganadería.

No importa que la mitad del mundo se esté muriendo de hambre y que la otra mitad viva a media ración; el precio del ganado, y por lo tanto, de las carnes argentinas, ha disminuído en tal forma que hay quienes aseguran que ya no vale la pena sacrificar ningún animal, tan poco es el dinero que se obtiene por él. Nosotros nos alegramos por los pobrecitos animales, sin que por eso dejemos de preocuparnos por los desdichados estancieros, que ya no podrán cambiar un ternero recién nacido por un flamante papel de cien pesos, como pasaba en las épocas—¡ay! ya pretéricas—de la guerra.

La causa de esta crisis reside en la baja casi general de los precios, y en el acuerdo a que han llegado los consumidores de no pagar por la carne lo que se pagaba durante la guerra. Además es bueno tener en cuenta que la Argentina no posee el control del mercado mundial de carne, y querer imponer condiciones y precios es ingenuo y peligroso. Nosotros sólo somos una gran fuerza económica, pero sujeta al control impuesto por las condiciones internacionales.

La diligencia de los bomberos

Hay un proyecto de ordenanza para reemplazar por otros de tracción mecánica los vehículos de tracción animal de las reparticiones municipales. Si fuésemos concejales, apoyaríamos esa ordenanza, pero habría de ser en la inteligencia de que el cambio de tracción no redundase en perjuicio de la velocidad. En efecto, por regla general la tracción mecánica es de resultados contraproducentes en los vehículos de la comuna y del estado. La Asistencia Pública, desde que tiene automóviles, no llega nunca a ninguna parte. Y con el Cuerpo de Bomberos parece que va a ser lo mismo. Hace pocos días estalló un incendio en un aserradero, en la esquina de Rivadavia y Castro Barros. El Cuerpo de Bomberos tardó 35 minutos en llegar, y 12 en armar las mangueras.

Los timbres de alarma en los trenes

Un tren que viajaba de Tucumán a Buenos Aires, sufrió un percance que pudo ocasionar algunas víctimas. Rompióse un eje de uno de los coches, en momentos en que el tren corría a una velocidad de 65 kilómetros. La ruptura fué advertida por los pasajeros, los que, comprendiendo el peligro, trataron de hacer detener el tren, "consiguiéndolo después de grandes esfuerzos, cuando sólo faltaban 10 metros para que el convoy entrara en un puente."

¿Cómo se habrán hecho oir los pasajeros por el maquinista? El esfuerzo debe haber sido grande; gritos, silbidos, acaso tiros de revólver... Todo eso hubiérase evitado fácilmente si en nuestros ferrocarriles fuera obligatorio el llevar un timbre que pusiera en comunicación los coches con la máquina, como en los ferrocarriles europeos. Parece un poco incomprensible el hecho de que nuestros ferrocarriles no adoptaran aún el llamado "timbre de alarma". ¡Y después, dirán allá por Europa y Estados Unidos—donde bastante mal nos conocen—que somos tan "alarmistas", o más, que ellos!

"Mundo Argentino"

publica en su número del próximo miércoles, entre otras cosas: "**La tentación**", cuento por López de Molina; "**Ha empezado abiertamente la propaganda armamentista**"; "**Los Corradi**", cuento por José M. Braña; "**En el mundo del cine**"; "**Autobiografía de una mosca**", "**Inventos y recetas útiles**", "**Teatros, cines y varietés**", y una excelente información gráfica de actualidad.

CAPRICHOS RAROS QUE TIENEN LOS CABALLOS

Los caballos de carreras son seres sumamente extravagantes en sus caprichos; parecen conocer que son los favoritos de una parte no pequeña de la humanidad, y como todos los favoritos, tienen sus antojos y sus rarezas, que obligan a mil cuidados y preocupaciones a las personas que los cuidan. Los gustos de algunos de estos aristócratas de cuatro patas en materia de comidas, son de los más extraños que puede imaginarse.

"Semolina", caballo inglés de los más famosos, mereció este nombre porque en sus primeros años, mientras se negaba a tomar el pasto ordinario, demostraba singular afición a la sémola. Otro héroe del turf, "Sceptre", cambiaba de gusto casi diariamente. Una vez se le dió por los damascos, y no quería probar otra cosa; después prefirió las uvas y más tarde los ananás. Algún tiempo después, se observó que no quería comer, y en la suposición de que había cambiado de gusto, se le fueron ofreciendo toda clase de manjares, hasta que se descubrió que se le había antojado no comer más que coliflores. Además de estos caprichos, "Sceptre" tenía el de no comer más que cuando le servía cierto peón del stud a quien había tomado gran cariño.

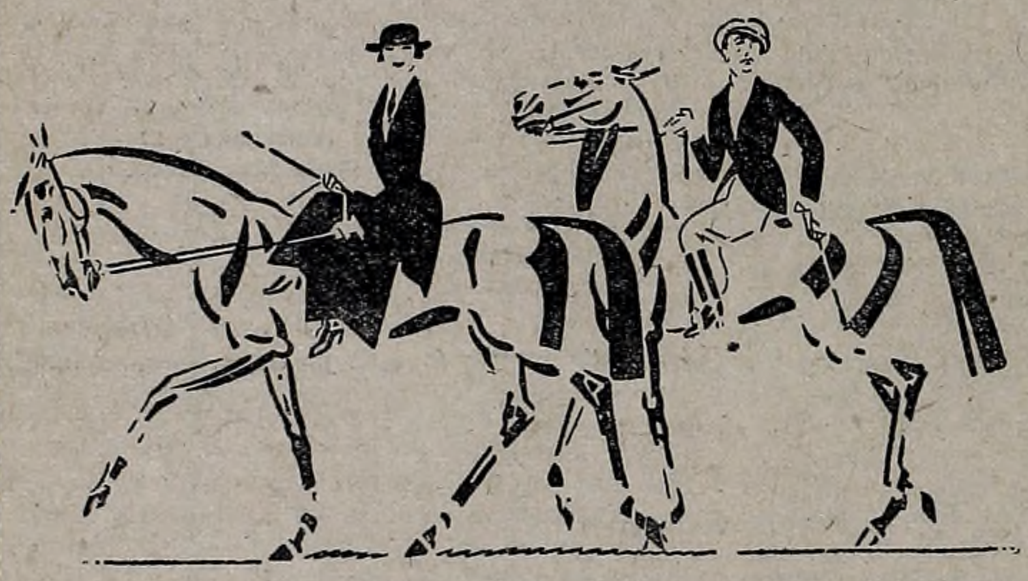
de los mejores caballos que ha habido en Inglaterra, no se dejaba manejar más que por cierto jockey, única persona que podía hacer de él cuanto se le antojaba. Este famoso caballo era muy amigo de otro que había en el mismo stud, y si no era en su compañía, no había modo de conducirle hasta el sitio de la salida. En varias ocasiones se trató de sustituir al amigo de "Diamond Jubilée" por otro caballo que hiciese igualmente el papel de compañero; pero el célebre corcel se ponía furioso, y era necesario retirar al otro caballo para evitar más graves consecuencias.

El compañero de "Diamond Jubilée" le pagaba en la misma moneda; ambos se querían como hermanos, y cuando el pura sangre ganaba una carrera, su amigo recibía las mismas ventajas que se le acordaban ordinariamente al vencedor.

Una cosa parecida ocurría con una yegua llamada Pettry Polly, que ni siquiera quería comer, si no estaba a su lado una jaca, a la que tenía gran cariño.

A veces, los caballos de carreras adoptan por amigo un burro, un perro o un gato.

Se cuenta de cierta yegua que a



Como regla general, puede decirse que todos los caballos de carreras gustan particularmente de las frutas sabrosas; entre éstas los ananás y las manzanas son para ellos verdaderas golosinas. Pero cada uno tiene sus gustos particulares; de uno muy célebre se cuenta que su comida favorita eran los berros con mostaza.

Pero no es sólo esto, sino que además estos caballos suelen ser muy golosos, gustándoles toda clase de dulces. Con frecuencia se ha dado el caso de que un caballo casi imposible de manejar se ha vuelto dócil y obediente gracias a un paquete de caramelos de limón. La mayor parte de ellos son además amigos de las bebidas fuertes, y hay algunos que se niegan a correr si no se les da antes un traguito.

Los mismos caprichos que tienen en las comidas, demuestran los caballos de carreras respecto de los demás seres, sean hombres o animales.

Ya hemos citado el caso de "Sceptre" que sólo quería comer de manos de cierto peón de stud; su colega "Diamond Jubilée", uno nadie quería tanto como a un gato negro; el solípedo era de muy mal carácter, pero aunque muchas veces mordía y coceaba, jamás hizo el menor daño al gato, que miraba con la mayor calma cómo se encabritaba y daba saltos su compañera. Sin el gato al lado, la yegua no comía ni se dejaba ensillar. En una ocasión en que el gato se perdió, la yegua se negó obstinadamente a probar bocado, hasta que habiendo sido hallado el micifuz lo pusieron sobre el lomo de su amiga, y tan pronto como ésta le oyó roncar encima de ella, devoró el pienso con el mayor apetito.

Claro está que éstas no son anomalías ni mucho menos. Son la natural consecuencia de hábitos y costumbres que el hombre suele observar mal, y de ahí que las deducciones lo llenen de perplejidad. Por ejemplo: ¿qué tiene de extraño que a un caballo que hace mucho ejercicio le guste lo dulce, ya que en fisiología se sabe muy bien que todo esfuerzo muscular algo prolongado necesita azúcar para reponer las fuerzas?

Para conservar la manteca. — *Se dispone la manteca recientemente preparada y bien escurrida sobre un lienzo seco y limpio, en vasos de loza, de manera que esté bien comprimida y no deje vanos de aire.*

Se ponen estos recipientes en una caldera de modo que no lleguen a estar recubiertos por el agua, se calienta hasta la ebullición, se retira la caldera del fuego, se deja enfriar y se guardan los vasos.

Así conservada la manteca se mantiene perfectamente fresca durante seis meses, pues como el enranciamiento de esta grasa es producido por la presencia del suero de la leche, el cual en seguida, y mediante el tratamiento indicado, se reune en el fondo de los vasos, no permaneciendo en contacto con la manteca.

Un precioso auxiliar

para todos. Tomándolo diariamente con las comidas procura leche rica y abundante a la madre que cría, vigoriza al convaleciente y al anciano y conserva la salud de la persona sana porque es

El mejor extracto de malta

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

En venta en todo buen almacén

No caerán

los niños en el raquitismo ni en la desnutrición, si corrigen su estreñimiento con...

LAXEN BUSTO

De venta en todas las Farmacias.

VASENOL

CREMA PARA TOCADOR

Es el único producto conocido que posee virtudes sorprendentes para suavizar y embellecer el cutis.

Venta en Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

LA ÓRBITA DEL IDEAL

por Carmen GUTIÉRREZ DE AGÜERO

Las distintas proyecciones del ideal humano, derivando hacia la simplicidad que mejor armoniza con la vida y con la naturaleza tienen un conceptuoso análisis en la fantasía literaria de esta página.

CUANDO aun creía que la vida era buena, y sólo se nacía para reir, cantar y aspirar el perfume de las flores, cuando todos los hombres eran cual un hermano y todas las mujeres cual una madre, cuando todas las aves eran canoras y no conocía las espinas del rosal, entonces, ¡oh Ideal!, te quise bello, de cabellos rubios y ojos azules, de gallarda apostura y sonrisa cortés, de dientes muy blancos y manos muy finas, de elegante porte y zapatos deslumbradores.

¡Hermoso y elegante! Nada más. Eso era todo lo que deseaba mi ingenuidad.

*
* *

Luego, cuando supe leer a los románticos y de Balzac y Lamartine hube probado las suaves ambrosías, y llorado hube las Marías, las Virginias, las Grazielas, entonces además de bello, ¡oh Ideal!, te quise bueno.

De pálido rostro con hondas ojeras. Músico o pintor, amador de quimeras, bohemio y generoso; capaz de llorar por el pajarillo helado y por la flor hollada en la carretera; capaz de adoptar al huérfano y velar al enfermo aunque estuviéseis enfermo; capaz de guiar al ciego y consolar al triste aunque estuviéseis triste... capaz de amarme a mí...

*
* *

Mas después supe que existían serpientes de letal veneno, y aves de fatal agüero y flores de falaz perfume. Que había bestias feroces que acechaban en las encrucijadas, y tormentas que enviaban el rayo, y tempestades que infundían pavor; entonces, además de hermoso y de bueno, ¡oh Ideal! te quise valiente.

De brazo invencible, de templada espada, de vista sagaz, de pulso certero. Capaz de librarme de fiero enemigo y precaverme de todo peligro. Y de ser mi orgullo, y de ser mi escudo.

*
* *

Más tarde, supe que había hombres malvados, viciosos y pequeños; de alma ruin, sin honor, sin hombría. Sin conciencia. Que había traidores que a la Patria misma, cual Judas vendió a Cristo, vendían; que había padres que abandonaban hijitos muy pequeños, y olvidaban los deberes del esposo; que había cobardes que sin luchar rendíanse a las miserias de la vida, y que, ¡horror!, a las mismas mujeres castigaban, sin pensar que eran hijos de mujer y hermanos de mujer... Entonces, te quise noble. Capaz de luchar contra cien por el Derecho, la Justicia y la Verdad soberbia. Capaz de morir por la Bandera, y por la Patria, dar mil almas si mil tuviérais.

Te amé hidalgo, caballeresco y Hombre, como el que más. Te quise noble, aunque no fueses bellos ni de cabellos rubios ni de ojos azules...

Capaz de protegerme, capaz de honrarme.

*
* *

Y cuando conocí de la Madre Ciencia un átomo solo; cuando vislumbré de la Astronomía las espantosas leyes, y de las Matemáticas investigué sus arcanos, estudié sus axiomas; cuando de la célula espié los misterios y en el protoplasma vi palpitar la vida; cuando de la Geología surgió el graptolites y los dinoterios y el hombre terciario; cuando en retortas y alambiques compuse y analicé los metaloides y comprendí las fórmulas; cuando admiré en la Historia los siglos y siglos en que la humanidad evolucionaba hacia la luz completa, y poblóse mi mente de los héroes fantásticos de los tiempos de Solón y Nabucudonosor, de Fidias y Ciro, de las reinas egipcias y las cortesanas griegas, de Nerón y Talleyrand, ¡oh! entonces, te deseé sapiente, erudito, inteligente, para que ilustrara mi ignorancia extrema, para que alumbrara mi cerebro obscuro, para que respondiera cabalmente a toda la inmensa curiosidad que en mi anidaba. ¡Sabio! ¡Sabio, te amé; sobre todo sabio, aunque fueses feo, aunque fueses negro!

*
* *

Y cuando supe de los humanos la enorme maldad, el odio enorme que con afán siniestro les hace destrozarse.

Cuando en mi alma hizo escarnio la Injuria y la Ingratitud agotó mis lágrimas, cuando mi frágil juventud doblábase al peso de la Envidia y la Calumnia; cuando mi corazón sangraba de tantos dardos que clavó Vileza; cuando todo mi ser desfallecía en medio de un mar de tempestades desatadas por las manos más queridas... ¡Ah, entonces, te deseé filósofo como La Bruyère y Schopenhauer. Filósofo y sereno para que elevaras mi alma sobre todas las mediocridades, para que me hicieras reir de todas mis heridas, para que me enseñaras antes que todo, a comprender y a perdonar tranquilamente. Y a exclamar quitándome espinas:

"¡Es humano! Si el hermano, si el amigo, si el protegido no me hiere, ¿acaso lo hará el extraño? ¿Tiene culpa, por ventura, el infeliz aquel, de ser malvado? ¡No! ¿Y entonces? ¿Es más feliz, acaso, aquel que vive confiado a mullido almohadón de odiosa farsa? Esto, al menos, la Maldad, es muy sincera. ¡Gracias, Dios mío, que me hacéis conocer la vida ampliamente$"...

Y te amé, te deseé, filósofo, aunque fueses feo, aunque fueses negro, aunque fueses débil.

*
* *

Y cuando en calles y tranvías, reparé jóvenes mujeres con niños en los brazos, con niños muy pequeños, de hermosas caritas, de manitas rosadas que son un primor, oí de sus labios suaves balbuceos llamando a la madre o nombrando al papá; cuando vi la madre alimentar al hijo con el sagrado seno; cuando contemplé la esposa acicalando al niño "que ya va a la escuela", orgullosa del triunfo que obtuvo en tal grado; cuando admiré la dama rodeada de mozos soberbios y finas chicuelas que con arrobado acento la llaman "mamá", ¡oh! entonces, entonces, fuistes el postrer Ideal...

Volví a ser ingenua, a desear lo simple, a creer buena la vida y a no sentir las espinas del rosal.

Te quise cual fueras si padre de mis hijos fueses. Ni bello, ni erudito, ni filósofo. Bueno sí, trabajador y noble, que quien tal fuera, mal hijo de mi patria no sería.

Y que llegara el día en que mis ojos con placer te viesen, amoroso, tranquilo, satisfecho, contemplando una cuna muy azul en que se oyera, el suave aletear de una Esperanza!

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"

Ha conseguido "EL HOGAR" en el espacio de pocos años, alentar la producción literaria nacional en todo sentido, ya brindando sus páginas a los autores noveles, ya depurando por medio de sus críticas el gusto público, y, por fin, orientando con su ejemplo al periodismo argentino en una senda cultural que ya rinde a la nación óptimos frutos.

Perseverando en tales propósitos, "EL HOGAR" inaugura desde hoy, y con carácter permanente, en sus páginas, un concurso de novelitas cortas de carácter puramente nacional.

En este certamen, abierto indistintamente a los profesionales y aficionados de todo el territorio de la república, argentinos o extranjeros, regirán las siguientes condiciones:

Los cuentos no podrán tener una extensión mayor de 5.000 palabras, ni menor de 4.000 palabras.

Los asuntos son absolutamente libres, siempre que ellos se encuadren en el ambiente nacional y no se aparten de LA MAS ESTRICTA MORALIDAD, Tanto por su fondo como por su forma, han de ser dignos del título de esta publicación.

El jurado, compuesto por la dirección y redacción de "EL HOGAR", seleccionará todas las semanas la novelita corta que estime más interesante, abonándose la cantidad de

200 pesos m/n. por cada una de las publicadas

Sucesivamente — y por tiempo indefinido — continuarán insertándose en "EL HOGAR", semanalmente, aquellas producciones que lo merezcan, según el jurado.

Los cuentos deben ser absolutamente originales e inéditos.

En ningún caso se devuelven los trabajos enviados, ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Las novelitas — escritas a máquina o manuscritas en forma clara — deben remitirse a la siguiente dirección:

CONCURSO DE NOVELITAS PARA "EL HOGAR"
MAIPU, 393 — Buenos Aires

La fiebre de las plantas.—*Un botánico ha expuesto la idea de que una planta puede sufrir fiebres lo mismo que el hombre y determinados animales.*

Según el sabio, la fiebre consiste en un aceleramiento de las combustiones respiratorias y en el consiguiente desequilibrio entre la producción y el gasto de calor.

El aumento de la temperatura no constituye un sintoma ni la esencia de la fiebre. Y, puesto que los vegetales respiran, están, como nosotros, sujetos al acceso febril, solamente que la fiebre se manifiesta de un modo distinto en las plantas. Su más ostensible manifestación consiste en una consunción muy pronunciada. El citado naturalista ha observado el fenómeno en muchos vegetales, causado por traumatismo, por influencias tóxicas o por cambios de ambiente. El restablecimiento de los vegetales es, por último, más difícil y lento que el de los animales.

COMEDIANTAS DEL SIGLO DE ORO

por N. DIAZ DE ESCOBAR

El erudito Caramuel escribió las siguientes frases, que vienen a ser un resumen del encanto artístico de la actriz española de quien vamos a ocuparnos.

"Floreció entre las comediantas la Amarilis, la cual era *prodigiosa* en su profesión. Recitaba, cantaba, tañía, bailaba y, en fin, no hacía otra cosa que no mereciese públicos aplausos y alabanzas."

Por lo regular, de los antiguos artistas de la escena poco se sabe. Idolos de su tiempo, dejan al morir una estela gloriosa que poco a poco se va borrando. El escritor, al desaparecer de la tierra palpita en sus obras y lega la memoria de lo que fué y supo hacer. El pintor prolonga su existencia en la grandeza de sus cuadros. Y lo mismo el escultor y el músico. Mas el acto sólo alienta en la memoria de sus contemporáneos, y por ello la fama que en vida le aclamó acaba por condenar al olvido el recuerdo de aquellos méritos tan efímeros.

María de Córdoba fué la comedianta que a pesar de vivir en un siglo en que tan notables hubo, como la Riquelme, la Jusepa Vaca, la Luisa Robles, la Acuña, la Calderona, la Camacho, la Coronel, la Reina, la Granados y tantas otras, a todas las venció. Y no obstante su nombre es desconocido para la generalidad.

Fueron sus padres dos farandules de poco renombre: Manuel Martínez e Isabel de Córdoba. El primero llegó a la categoría de autor, o director de compañía, siéndolo en 1619. En una escritura de 13 de mayo de 1621 aparece el padre de María de Córdoba no como representante, sino como alquilador de hatos, y más tarde en 1628, en unión de Luis Monzón, Pedro de Avila y otros, se comprometía a organizar danzas para las fiestas eucarísticas de la Corte. No obstante la fortuna no debió serle muy adversa cuando logró adquirir unas casas en la calle de los Negros de Madrid, que le vendió Bartolomé Salcedo.

María tuvo una hermana llamada Sebastiana, que casó con Luis de Toledo, antes de 1632.

Joven, casi una niña, debió comenzar su peregrinación artística por pueblos de escaso vencindario, María de Córdoba.

Casó con un compañero de la farsa llamado Andrés de la Vega, que escribía versos y que dió a la escena una comedia llamada de "San Carlos", cuyo manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional.

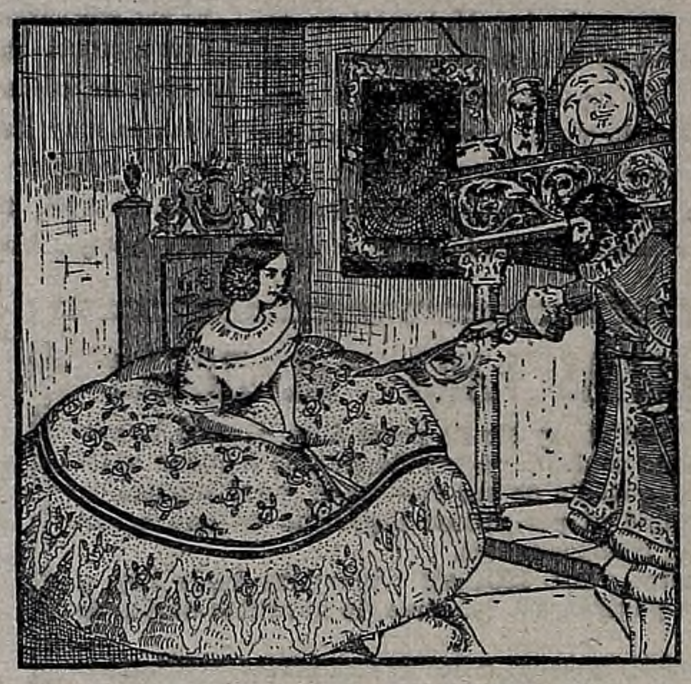
El 23 de noviembre de 1620 se encontraban ya casados, pues así lo declararon al comparecer ante el escribano Hernando Rodríguez, para obligarse a trabajar en la compañía de Tomás Fernández Cabredo, percibiendo 14 reales de ración y 36 cada vez que representasen, más 600 reales el día del Corpus de 1621 y cuatro caballerías para los viajes.

Con dicho autor debieron seguir hasta el verano de 1624, en que el rey Felipe IV visitó Córdoba, Sevilla, Málaga, Granada y otras poblaciones de Andalucía. En esa época Fernández Cabredo se presentó en Sevilla y llevaba como primera dama a María de Córdoba. La comedia que debió representar ante el rey y su corte se cree fué la titulada "Los jardines y campos sabeos", de doña Feliciana Enríquez de Guzmán, notable por sus aventuras y de la que dijo Lope de Vega:

Mintiendo su nombre
y transformada en hombre
oyó filosofía, etc.

Aun estaba la Córdoba en Sevilla cuando llegó el Corpus, representando los autos "La Sinagoga", de Claramonte, y el "Pastor bobo", atribuído por unos a Lope y por otros a Mira de Amescua. De la ciudad de la Giralda pasó Vega con sus representantes a otras poblaciones andaluzas y luego a Murcia, regresando a Madrid en 1625, fecha en que elevó una exposición al Ayuntamiento, lamentándose de que después de haber tomado parte en dos fiestas Eucarísticas, en la corte, se las quitasen aquel año pretextando no tener compañía suficiente, *cuando era la mejor de España*, habiendo hecho grandes gastos y venido de la ciudad de Murcia con ese solo objeto.

No se le olvidó en 1626 y en 30 de marzo, don Pedro de Tapia, del consejo de S. M., el corregidor don Francisco de Brizuch y Cárdenas y los regidores don Francisco Enríquez y don Antonio de Monroy escrituraron a Vega con la condición de que había de buscar otro gracioso más y le anticiparon 300 ducados. El otro autor elegido fué Cristóbal de Avendaño.



Por este tiempo, María de Córdoba, a quien ya se conocía por la *Bella Amarilis*, representó en el palacio de Aranjuez ante Felipe IV, "Los hechos privilegiados", de Ruiz de Alarcón, y más tarde en el Real Palacio de Madrid, "Las paredes oyen", del mismo poeta. Estuvo admirable en el papel de doña Ana, teniendo por compañeras a María de Vitoria y Dorotea Sierra, y de ellos a Damián Arias Peñafiel, Gabriel Cintor, Bernardo de Bobadilla, Pedro Villegas y otros de menos nombre.

También hizo la Amarilis los autos en Madrid los años siguientes y en los de 1628 compitió con la famosa *"Calderona"*, protegida del soberano y madre que fué de don Juan de Austria, y con la gentil Antonia Granados, conocida por la *Divina Antandra*.

Hablando de estos autos escribía el "Fénix de los Ingenios" al duque de Sessa:

"Los autos de la fiesta se han hecho este año entre cuatro poetas y me ha cabido el uno. *Amarilis* y la *Calderona* se han hecho dos vestidos para competir con Antonuela. Costaron dos mil ducados y dice que ella no se rinde, etc...

No trabajó en las fiestas de 1629; pero consta que se la reclamó en el año siguiente trasladándose luego a Valencia. Volvió para el Corpus de 1631.

En los años sucesivos con frecuencia se exhibía en Madrid, suponiendo debía estar separada de su esposo, pues no figuraba en las listas que aquel presentó a los comisarios, solicitando representar los autos. Esta separación la hemos visto confirmada en un poder que María de Córdoba otorgó a favor de Mateo Tendero, vecino de León, para que en su nombre pudiera parecer ante el obispo de la dicha ciudad y reclamase traslado de la sentencia dada en el pleito matrimonial que tuvo con Andrés de la Vega, su marido, en el año 1627.

Mas el divorcio no se dictó y los cónyuges hicieron las amistades, pues en 1644 hallábanse reunidos.

Las dimensiones de este artículo nos impiden ocuparnos con detalles de los corrales de comedias en que después de 1631 trabajó la *Bella Amarilis*.

Esta se la conoció también con el nombre de la *Gran Sultana*, a causa de haber aceptado ciertos riquísimos tapices que le regaló el duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón, procedentes del Gran Sultán de Constantinopla, lo que dió lugar a que anduviesen sueltas las lenguas maldicientes, según referencias de Sánchez de Arjona.

La casa de la calle del León donde la *Amarilis* habitaba, era un centro de la aristocracia alegre, concurriendo allí los duques de Pastrana y Feria, los condes de Olivares y Saldaña y los marqueses de Alcañices y Peñafiel. Los ingenios de aquel reinado de la galantería manejaron bien los incensarios en honor de la hermosa madrileña. El mismo Quevedo no pudo menos de dedicarle un romance, utilizando títulos y propiedades de la andante caballería.

Comienza así:

La belleza de aventura,
aquella belleza andante,
la cabellera de Febo,
toda rayos y celajes,
lejos de la ardiente espada
pues mira con dos Roldanes,
don Rosicler *sus mejillas,*
don Florisel *su semblante,*
doña Nueva de la Fama
si dejan que se desate,
y en soltando sus facciones
allá van los Doce Pares.
La que en un golpe de vista
no hay gigantón que no parte
pensamiento que no ruede,
espíritu que no encante.
La que deshace los tuertos
y la que los ciegos hace,
siendo de Cupido y Venus
epílogo de hijo y madre.
Para quien son las pasiones
Fieragiles, Fierabrases,
Amadís *para ninguno,*
para todos Durandarte.

El poeta conde de Villamediana, desairado a lo que parece por *Amarilis*, no la perdonó nunca y le escribió un sangriento romance que, como dice Pellicer, recuerda la venganza que el poeta Horacio tomó de la vieja Lice, que cuando moza le dió tormento.

María de Córdoba, en sus últimos años, se dedicó al alquiler de vestidos para los comediantes, como lo demuestran varias escrituras que son curiosas, pues en una de ellas (27 de mayo 1651) cobraba de un vecino de Trujeque por las ropas que alquiló para las fiestas del Corpus, 450 reales y un *pernil de tocino*. Ya en este año era viuda la comedianta alquiladora.

Bastante anciana, hizo su testamento en Madrid en 16 de febrero de 1678, revocando otro que hizo en 27 de diciembre de 1677. En este documento declara ser nacida en Madrid, los nombres y la naturaleza de sus padres y deja por heredero de sus bienes a su sobrino don Antonio de Toledo y Llespes.

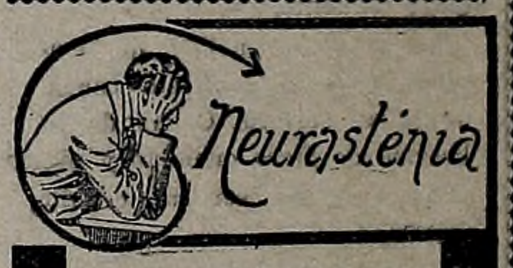
Debió fallecer pocos días después. La fecha de su muerte coincide con la que se indica en el manuscrito "Genealogía de comediantes".

El mejor defensor de plantíos.—*Dice miss Savory, en "Un viaje por la India: Encontramos un inglés que había querido proteger su plantación de caña de azúcar por medio de un gran foso y de una empalizada cubierta de puntas de hierro. Cierto día vió una bandada de monos subidos a la empalizada. Al aproximarse, le arrojaron a la cara trozos de caña, y después descendieron de la empalizada comiendo tranquilamente su botín. Entonces persiguió a unos cuantos, que se refugiaron en un árbol. Derribó el árbol y se apoderó de tres o cuatro monos pequeños. Los padres observaban lo que ocurría; el dueño de la plantación untó a los monillos con una mezcla de melaza y tártaro emético, soltándolos. Al verse libres, corrieron a refugiarse en los brazos de sus padres, que les lamieron el cuerpo para limpiarles la melaza de que estaban embadurnados.*

El tártaro emético no tardó en producir sus efectos, y puede calcularse el estado de los monos viejos. No volvieron a aproximarse al plantío.

LOS RIOS ROJOS.

La sangre se asemeja a un río que corre por una gran ciudad. Al principio está cargada de sustancias propias para fortalecer el sistema, pero cuando vuelve viene llena de impurezas que ha recogido en su curso. Entonces es cuando la naturaleza procura arrojar estos desechos tan pronto como es posible, pues si permanecen en el sistema producen con seguridad enfermedades. De aquí que la sangre se valga del hígado, los intestinos, los pulmones, los riñones y la piel para que procedan a arrojarlos de la mejor manera. Pero, ¿qué sucede cuando estos órganos no pueden desempeñar esas funciones total o parcialmente? Todo depende de la naturaleza y de la cantidad de las impurezas. Pueden dar por resultado un resfriado, pulmonía, asma, nervosidad, dolores de cabeza, fiebre, dispepsia y pérdida del apetito, así como cualquiera de las diversas afecciones de la piel. La sangre se enriquece y purifica con el uso de la PREPARACION de WAMPOLE así: Primero, ayudando a la digestión; segundo, estimulando a los órganos de secreción; y tercero, alimentando al sistema y vigorizándolo para combatir las enfermedades y destruir la causa de ellas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Es eficaz desde la primera dosis y es fuente de salud, vigor y larga vida. El Dr. E. Castilla, de Buenos Aires, dice: "Me complazco en certificar que he usado siempre la Preparación de Wampole que constituye un precioso recurso dietético para los débiles y convalecientes, quienes la toleran perfectamente." El desengaño es imposible. De venta en las Boticas.



Debilidad física y mental

Bioforina Liquida de Ruxell

El más poderoso reconstituyente y tónico eficaz y seguro de la sangre, cerebro y nervios.

De venta en todas partes.

BENDINGER & Cía.
25 DE MAYO 140
U. T. 935, Rivad.
Buenos Aires

LA PREDICCIÓN DEL DESTINO POR EL ESTUDIO DE LA MANO

Es solamente a título de curiosidad que consignamos algunos datos sobre quiromancia, para entretenimiento de las gentiles lectoras de "El Hogar". Sabemos demasiado la fe que puede prestarse a las prácticas adivinatorias, bajo cualquier prisma que se presenten, aun cuando se revistan, como en el caso actual, con ciertos tintes de ciencia, o aparenten responder a causas fisiológicas. Su buen criterio sabrá descartar lo que hay de fantástico en estas predicciones asignándoles el sitio reservado exclusivamente a los juegos y pasatiempos que distraen las horas de descanso y amenizan reuniones íntimas y familiares.

El arte de adivinar con la simple inspección de las líneas de la mano, era practicado por todas las naciones antiguas. Fué la quiromancia estudiada por filósofos griegos y latinos, adquiriendo gran preponderancia en la Edad Media y muy especialmente en los siglos XVI y XVII.

Siendo la mano imagen viviente de nuestras almas, encierra también el secreto del destino que nos aguarda. Las líneas que cruzan su extensión son las que revelan verdadera personalidad.

La observación o "lectura" de una mano, interpreta elementos sutiles, a más de las rayas, como ser, manchitas y coloraciones sembradas en la palma y que—para la quiromancia—están dotadas de misteriosas fuerzas.

El conjunto armonioso o confuso de estas líneas y puntos simbolizan condiciones de inteligencia y carácter.

Respecto al tinte variado de la mano, evoca siempre inquietud o tristeza, cuando cambia con frecuencia. Las manchas rojas que semejan puntos diseminados en el hueco de las palmas, anuncian leves contrariedades sufridas sin dejar mayores consecuencias. Disgustos de orden sentimental si están situadas en la base del pulgar, sobre el llamado monte de Venus, anunciando entonces enojosas discusiones, desagradables escenas con peligro de ruptura. Ofrecemos en el grabado número 1, la disposición de las principales regiones que estudia la quiromancia para facilitar la comprensión del artículo.

Como en el origen de la cábala tan sólo se conocían siete planetas, los cabalistas localizaron la influencia planetaria en siete pequeñas eminencias carnosas, de las cuales cinco se hallan en el nacimiento de cada dedo, una al borde de la mano y la última sobre el borde de la palma.

El monte de Apolo, el dios de las artes, el Sol, está colocado bajo el anular, es decir en la raíz del dedo que hace la desesperación de los músicos instrumentistas.

Marca la afición a la literatura, poesía, música y pintura, señala el éxito, la gloria, la inteligencia, el genio, la celebridad, la luz, todo cuanto brilla y hace brillar; da la esperanza, la convicción de un nombre inmortal. Da también el amor del oro, del fausto, del dispendio, del gusto a las grandezas y a la celebridad, cueste lo que cueste. Si falta el monte, significa existencia material, indiferencia por las artes, vida nula y monótona como un día sin sol.

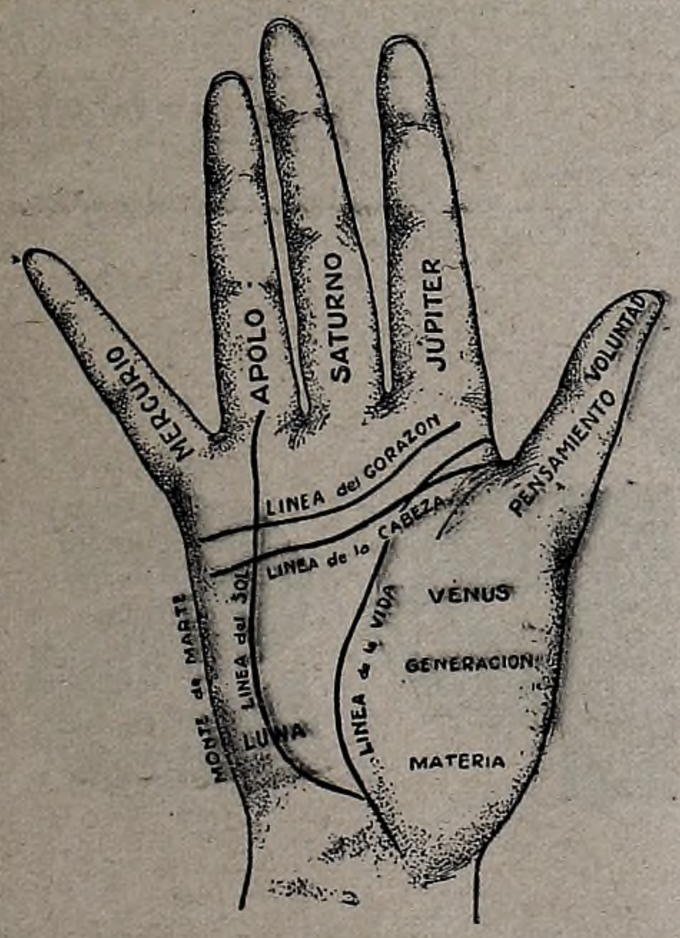


Fig. 1

Venus, da la belleza, la gracia, el amor a las hermosas formas, la ternura y la "melodía" en la música.

Como indicios adivinatorios se hallan al lado de los montes las siguientes líneas: la línea del corazón; la línea de la cabeza; la línea de la vida; la línea saturniana o sea línea de la suerte; la línea hepática, el anillo de Venus y la línea del Sol.

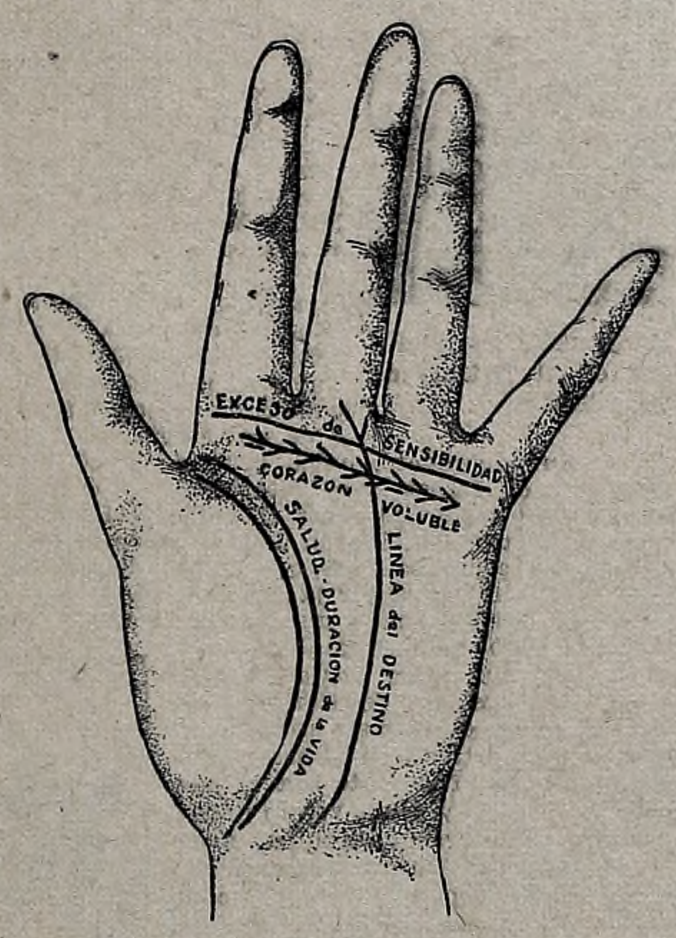


Fig. 2

Esta última, si es derecha, bien hueca, marcada, larga, significa celebridad en el arte, mérito y riqueza.

Todos los pronósticos basados en la conformación de las líneas se hallan modificados por una cantidad de signos, cuadros, puntos, ramificaciones, estrellas, claves, etc., cuyo conocimiento complica mucho los misterios de la quiromancia.

Es de advertir que la mano izquierda goza de privilegios. Los hindúes, que creen en la transmigración de las almas, suponen que ella contiene el esquema de existencias anteriores; la derecha, evoca la orientación de nuestra vida actual. De aquí que se prefiera la mano izquierda para el análisis quiromántico.

Bien abierta, debe tener los dedos un poco levantados, para denotar un espíritu activo. Si el dedo anular es casi tan largo como el mayor es síntoma de triunfo en las luchas naturales del trabajo y de la inteligencia.

La falange superior que se ensancha ligeramente, denuncia cualidades de orden práctico y hábil dirección en todos los actos.

Cuando la línea del Sol termina en ramificaciones exentas de cruces y estrellitas promete un destino magnífico, debido al esfuerzo inteligente del espíritu. Los seres cuya vida se desliza en la monotonía y pobreza de aspiraciones, no tienen esta línea en su mano.

Si el dedo meñique, llamado de Mercurio, lleva en su base unas rayitas, asegura la posesión de dinero; es también quien prodiga los dones del tacto, de la diplomacia, del "savoir faire" tan necesario en la vida cotidiana. Las líneas verticales sobre el monte de Mercurio simbolizan ganancias considerables. Todos los "nuevos ricos" ostentan este adorno al pie del dedo menor. La adquisición de una gran fortuna está asegurada si la mano ofrece una línea que, partiendo del pulgar corta a la línea del Sol para llegar al monte de Mercurio.

La línea del corazón está profundamente ligada a los afectos e indica la naturaleza y duración de los sentimientos. Una buena línea del corazón debe ser recta, continuada, rosada, poco profunda y de presencia agradable. Si arranca de entre los dedos índice y medio y va formando un bello surco es señal de mucha suerte.

Si la línea corta toda la mano, es exceso de sensibilidad y ternura; a veces denota histeria cuando el monte de Júpiter y el monte de Mercurio se unen por una línea del corazón que al iniciarse y terminarse se ramifica de modo diverso, es indicio de caracteres muy sensibles y nerviosos, aptos para toda clase de impresiones. Es frecuente en quienes la poseen, la predisposición a enfermedades del corazón. (fig. 3)

Algo más baja esta línea, denota sentimientos dichosos y si lleva una cruz al comienzo, puede esperarse un matrimonio feliz.

La quiromancia quiere que desconfiemos de las personas cuya mano carece de la línea del corazón, por creer son malas y escasas de todo miramiento para conseguir sus fines aún sembrando disturbios y dolores. Además parecen estar amenazadas por accidentes peligrosos, tales como heridas, quemaduras, fracturas, etc., cosa que, necesariamente debe despertar nuestra compasión.

Un buen corazón, amante de la justicia y de la honradez se indica por una línea con tres ramales sobre el monte de Júpiter. También anuncia esta disposición, gusto por la sociedad, por la compañía de las damas y tendencia hacia lo bello y elegante.

Si se presenta en forma de cadena, temed a la infidelidad, pues denota un corazón versátil, apasionado y muy voluble.

Cuando haya puntos rojos sobre dicha línea, se aseguran fastidios y disgustos de orden sentimental.

La línea de la vida larga y firme que rodea la base del pulgar revela una salud robusta, vigorosa, suficientemente sana para verse libre de enfermedades. Si se prolonga hasta el puño promete duración de la vida embellecida por una juventud que se conservará milagrosamente hasta edad muy avanzada.

Las pequeñas rayas verticales encerradas en el monte que circunscribe la línea de la vida ponen de manifiesto alegrías del hogar y satisfacciones familiares.

Cuando la línea de la cabeza se presenta doble —cosa muy rara—presagia la llegada de una fortuna debida a un medio providencial: herencia o lotería considerable, por ejemplo.

La forma de los dedos influye mucho para apreciar nuestro destino. Los terminados en punta son índices de aptitudes artísticas mientras los cuadrados denuncian orden y espíritu metódico. Los dedos en espátula indican originalidad. Un pulgar muy estrecho significa tacto; algo distante del índice, da margen para creer que su poseedor está dotado de alma generosa.

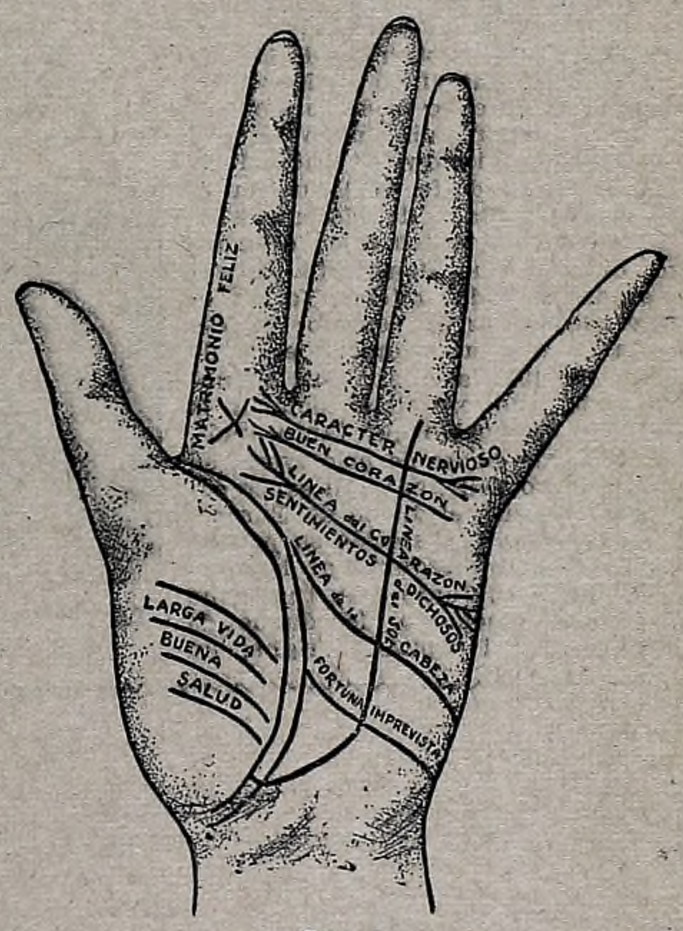


Fig. 3

Los signos que pudiéramos llamar accesorios tienen la siguiente equivalencia: los cuadrados formados con rayitas bien definidas, delatan precaución contra el peligro; los triángulos son sinónimo de energía mental, y las rejas, tienden a reforzar las malas cualidades. Las estrellas se consideran como anuncio de alteraciones nerviosas.

Debemos consignar que las características de la mano no permanecen constantes, variando notablemente según la edad y el estado del organismo, lo que abre un ancho campo a la esperanza de mejora naturalmente sentida por todos aquellos que consultan valerosamente el porvenir, tratando de prevenirse acaso de sorpresas siempre dolorosas.

De Fontainebleau a Santa Elena y de Trianon a Saint-Denis

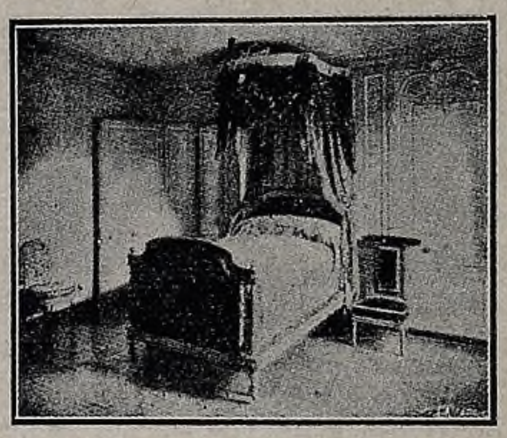
por Mario DUPLESSIS

"En la adversidad y el dolor es donde se ve la grandeza de las almas", me dijo una vez un casi centenario religioso de aquellas soledades de las ermitas de Córdoba. Por esto, al recorrer aquella magnífica fronda de Fontainebleau y las maravillas de Versalles, he pensado en la grandeza y la desgracia de los monarcas coronados de espinas y de diamantes. No evoqué los esplendores de Napoleón ni las fastuosidades de María Antonieta; sólo quise pensar en sus desgracias.

"La batalla de Rivelli".—Galería de las batallas, en el Palacio de Versalles.

Cuando crucé la soledad del maravilloso palacio fundado por Roberto *el Piadoso*, aparté de mi vista aquel Bonaparte victorioso en la India, vencedor bajo la augusta sombra de las Pirámides, cuando repetía a sus legiones: "Cuarenta siglos os contemplan". No pienso en el dictador coronado por un papa, ni veo al monarca que al entrar en Schoembrum consolidó uno de sus grandes poderes, ni cuando durmió junto a aquella cama de oro macizo cuyos bordados de las colgaduras estaban valorados en dos millones de francos. Mirad. ¿Veis? Es el 2 de abril de 1810: los días en que la Malmaison guarda a la banal Josefina repudiada. Una mañana de luz y de sol, en esa soberbia carroza, va Napoleón a casarse con la hija de un César, viendo cómo llevan el manto de la austriaca las reinas de Westfalia y de Holanda y las princesas Elisa y Paulina, y deslumbraban con los diez millones de francos en diamantes con que se adornan. Es el dueño de Europa: el que hace tronos para sus hermanos con los mantos de los reyes desterrados; es el que trae prisionero a Pío VII. Todo esto alejé de mi pensamiento recorriendo las ricas cámaras de Fontainebleau. Pasando las glorias, evoqué al hijo de Leticia Ramolino, cercano a la negra noche de Sadowa, que sería más amarga ante los recuerdos de gloria de 1805 en Austerlitz, cuando el tratado de Presburgo le daba cuatro millones de súbditos. Le he visto en 1814 aparecer a las doce de la mañana de un día gris, y, escuchando el sonido del reloj, salir de Fontainebleau desterrado a la isla de Elba. Y después de los Cien Días, cuando el águila plegaba las alas para siempre, desembarcar en Santa Elena recordando entre sus arideces las frondas de Marly y de Saint-Cloud, atenido a una pensión de 12.000 libras esterlinas el dueño de dos mundos y ordenando gastar en mobiliario mil francos al poseedor de los palacios de Europa. Y este desterrado de la solitaria isla del Atlántico, el que entró en Moscú e hizo suyo el Kremlin, ante cuyo trono se inclinaron monarcas poderosos, ahora, abrumado de pena en las soledades de Jamestown y sintiendo el odio de Bernardotte, de Bourienne y de madama Staël, de Moreau y de Talleyrand, de tantos como eran algo, después que Bonaparte los sacase de la nada. ¿Veis? Ya no es el vencedor: es el vencido; es ese monarca que al agonizar el 5 de mayo de 1821 apretaba sus manos creyendo que en ellas tenía a la Francia, "el pueblo que tanto amó".

Una tarde riente de primavera, en un diminuto valle, bajo un sauce solitario descansa el dueño de Europa, el que mirara entristecido su parque de Longwood mezquino al lado de Fontainebleau. Junto a su tumba he olvidado la memoria del duque de Enghien y del capitán Wright; no he visto más que la grandeza de un hombre que, fuerte, victorioso, enérgico, como se le ve en esa batalla de Rívoli, moría desterrado, prisionero, evocando en su agonía al hijo amado, aquel rey de Roma, cuyas manitas no besaba el héroe de Wagram, que ahora reposaba en la soledad de una isla; cuyos salmos funerales eran las olas del Atlántico que azotaban sus costas.

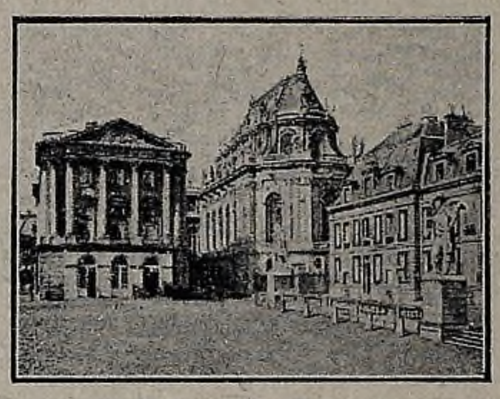


La alcoba de María Antonieta en el Trianon (Versalles).

En Versalles todo el recuerdo de María Antonieta lo he revivido. Luis XV acababa de expirar y el duque de Buillon proclamaba a Luis XVI. María Antonieta era ya reina, y desterraba a la Du Barry. La hija de María Teresa era adorada entonces, y ya había olvidado años después la profecía de la cubeta de Mesmer. Si el 2 de noviembre de 1755, día de su nacimiento, había ocurrido el célebre terremoto de Lisboa, y si la tapicería del dormitorio donde reposó al pisar el suelo de Francia representaba la Degollación de los Inocentes, nada de esto recordaba ya la que dejaba de ser esposa del Delfín para ser la mujer de Luis XVI. Algunas veces pensaba que la había retratado madama Lebrun en igual postura que a Enriqueta de Inglaterra, la desgraciada esposa de Carlos I, y que al pisar el primer escalón de Versalles se estremeció al estampido de un trueno. Todo esto era el pasado. Era reina y tenía veinte años; he aquí su suprema disculpa. Ante los monarcas de Europa se había coronado a su esposo. Vedle entre el esplendor de esa catedral y de esa corte. Mas cuando fueron a poner la diadema sobre la cabeza del nieto de Luis XV, ella le hirió en la frente, de la que saltaron unas gotas de sangre. Horrendo presagio del 21 de enero de 1793.

Mas todo estaba muy lejos. Vinieron los tiempos de su amistad con la saboyana Lamballe, la sonrisa de la duquesa de Polignac, la alegría genuina de la Tarante y las reticencias de la condesa Diana. Estaban en su fastuosa corte de Versalles la santa hermana de Luis XVI, el desvergonzado Lauzun y el cínico Besenval, el seductor Vandreuil y el elegante duque de Coigny. Eran los días en que se construía el pequeño Trianón, pagando hoy por unas plantaciones 50.000 libras, y mañana se construía un jardín inglés que costaba 150 mil, y poco después medio millón en lago, cascadas y fiestas campestres. Una velada de la reina en el Trianón costaba una verdadera fortuna, y cuando entraba en Versalles hacía falta medio millón para las recepciones y banquetes. El conde de Artois y el de Provenza, junto a las tías de Luis XVI, conspiraban contra ella: pero la hija de Austria, desde el trono, dominaba todas las intrigas, que desafiaba en su aldea y en su lugarejo, con su sombrerillo de paja de Italia, y desde Saint-Cloud, en banquetes alejandrinos, con su abanico de marabú, incrustado de perlas y esmeraldas, que los joyeros de la corona tasaron en 555.000 libras, o sacando sus lunarcitos postizos de una cajita tallada en un diamante de un valor fabuloso.

Era feliz, adorada, en sus veladas del salón de música y sus paseos por el jardín inglés. Y cuando de mañana iba a tomar su chocolate al "Mirador", rico pabellón que consumió sumas enormes, si algún mal pensamiento la acechaba, hacíaselo olvidar la bondad de la Lamballe o el recuerdo del conde Fersen, aquella su primera ilusión de niña en su país, cuando aun no sabía que era archiduquesa. ¡Todo pasó! ¿Veis esa reina reposando en la regia alcoba de su Trianón? ¿La veis en su maravillosa cámara de Versalles decorada por Dieu? Pues ahora es el Temple, de donde saldrá para la guillotina, como Santiago Molay salió hacia la hoguera. Es la conserjería, donde envejeció de dolor, y, de igual forma que su cámara de Fontainebleau, le recordaba a María de Médicis, a María Teresa y a las Marías Luisa y Aurelia. En su última prisión, entre la profecía de Cagliostro, veía los espectros de su cárcel: Gabriel de Lorges y Montgommery, Ravaillac y Damiens, en el pasado, como desde Andrés Chenier hasta Danton, agonizarían allí en el porvenir.



El Palacio de Versalles.

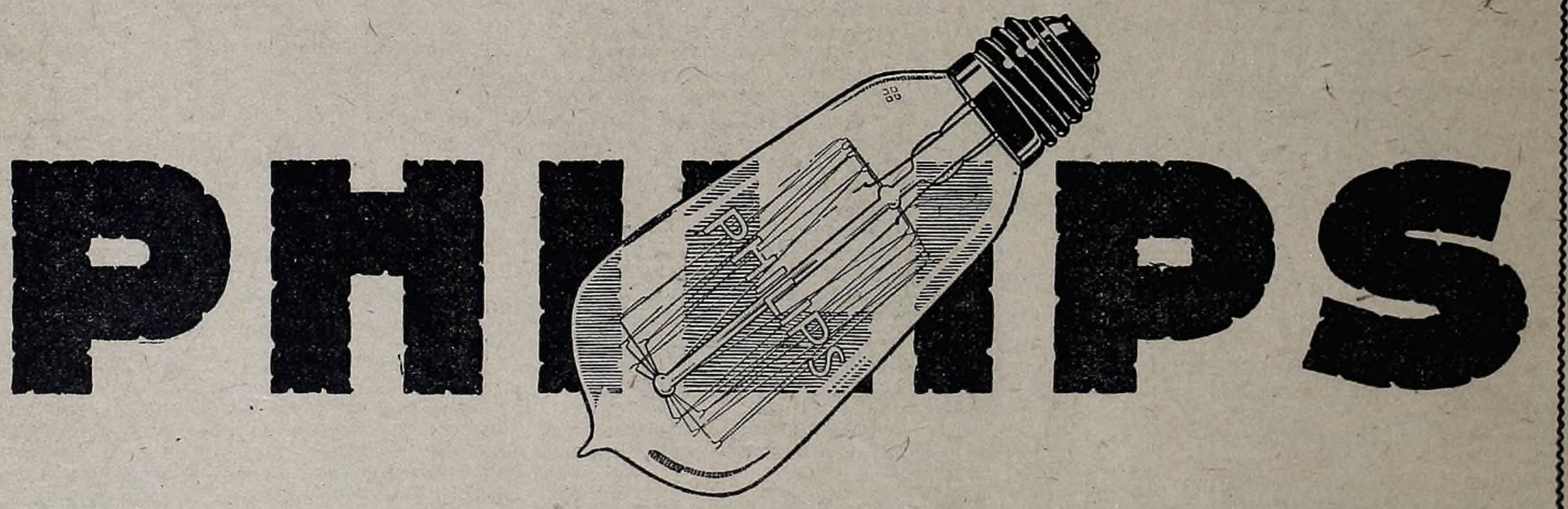
¡Pobre reina, muerta de frío, envuelta en una vieja estera, en la conserjería, cuyo esposo tenía 25.000.000 de lista civil! Después, Kocharsky, peinándola la víspera del 10 de agosto. Más tarde, es Prieur el que nos la diseña entre los muros de su prisión. Llegó el 16 de octubre del 93, y María Antonieta de Lorena, a los treinta y siete años de edad, subía a la carreta que había de conducirla al suplicio. El bosquejo de David, hecho en tres golpes de carboncillo, nos la pinta agónica de dolor. Yo he creído verla camino del martirio, adornada su garganta, que minutos después segara la máquina de Gulillotin, perfeccionada por Luis XVI, adornada con aquel soberbio collar, el célebre "collar de la Reina", valorado en 1.600.000 libras, obra de Boehmer y Bessange, que motivó la prisión del príncipe Luis de Rohan.

La poderosa reina de Francia tuvo por ataúd una caja que costó siete francos.

. . . . . .

¡Espíritu de Napoleón y de María Antonieta! ¡Cuando caían las sombras de una melancólica tarde de otoño, recorriendo las maravillas de Fontainebleau y del Trianon, he saludado vuestro hálito, que flota sobre vuestra patria de reyes, mientras he evocado la soledad magnífica de Bonaparte en los Inválidos y la quietud ascética de la hija del Austria en la paz de Saint-Denis, cuyas tumbas besaba con policromos celajes el sol que en la altura se adormecía mansamente!

Los que creen que el dinero lo hace todo, suelen estar sujetos a hacer cualquier cosa por dinero.—VOLTAIRE.



De la escena muda

EL ARTE CINEMATOGRÁFICO SUECO

por STELLO

Nada hay más difícil de improvisar que una buena empresa cinematográfica. Y de ello saben algo los que han intentado fundarlas entre nosotros.

Una empresa de cine requiere elementos largamente adiestrados y difíciles de reunir. Debe descontar tropiezos y aun fracasos iniciales, lo que es aún más grave debe contar con ingentes capitales.

Pasó ya, y probablemente para no volver, la época en que el coronel Selig o Jesse Lasky fundaban empresas considerables con unos miles de dólares; pasó, también, no menos definitivamente, el tiempo en que los primeros actores condescendían a alternar su actuación mímica con labores de carpintero o de atrecista y en que las actrices más famosas de la pantalla estaban obligadas a coserse su ropa o a remendar la indumentaria de los figurantes.

Astrid Holm, una de las estrellas suecas más populares.

Hoy las grandes empresas—¿y cuál, que no lo sea, podrá resistir la competencia de las otras?—se levantan en verdaderas usinas, casi en ciudades, de complicadas dependencias y costoso funcionamiento. De aquí que supongan arduas cuestiones de organización técnica y financiera, hasta el punto de disponer, algunas, de cuerpos de ingenieros, y que, otra de ellas, tenga a su frente, como gestor financiero, al propio ex ministro de finanzas de los Estados Unidos y yerno del que fué presidente Wilson, Mac Addoo.

Mary Johnson, la Mary Pickford escandinava.

Una escena de la película de propaganda antialcohólica "Tu alma te acusará".

Además, no sirven para empresario, intérprete, director o fotógrafo de cine, los que han servido para todos esos cargos en otros medios, aun afines, como el teatral. Empresas teatrales íntegras y fotógrafos de renombre han fracasado porque no servían ni para empresas ni para fotógrafos de cine. En general, los actores teatrales que pasan al cine no suelen conservar su rango: o lo mejoran o lo malogran.

¡Cuántos nombres confirman esta teoría!

Por esto es tan preciosa la experiencia en materia cinematográfica y, singularizando, la que han adquirido los productores norteamericanos, mientras sus rivales europeos estaban consagrados por completo a su desastrosa contienda. Será muy difícil que las empresas británicas, francesas, alemanas, escandinavas, o italianas, recuperen el tiempo perdido y puedan ponerse a la par de las norteamericanas.

Y, con todo, es innegable que el primer mercado que europa se aprestó a reconquistar de Norte América, una vez terminada la guerra, fué el cinematográfico.

Y es que ninguno importa, quizás, sumas tan ingentes. Hoy por hoy, el cinematógrafo y sus anexos suponen el consumo diario de ingentes cantidades. Solamente ese renglón tan descuidado de la película, de la cinta de celuloide en que se imprimen las escenas de arte mudo, esa simple industria marcha hoy, gracias a la difusión asombrosa del cine, a la cabeza de las industrias norteamericanas. Las estadísticas estadounidenses consignaron, hace poco, que el público nacional gasta, al año, la bonita suma de mil millones de dólares en asistir al biógrafo.

Göstä Ekman, actor cinematográfico escandinavo que llaman sus admiradores "el Wallace Reid sueco".

No es pues extraño que la Europa hoy se pregunte si no hubiese sido preferible luchar por el mercado cinematográfico a hacerlo por unas provincias y algunas colonias, menos productivas y más tumultuosas que aquél.

Lo seguro es que Alemania, Francia, Italia y aun España, dedican al arte mudo no poco de sus energías.

Pero ahora comienza en Norte América lo que allí se llama "una nueva invasión", es decir, una nueva competencia, la que establecen las producciones de arte mudo escandinavo y, especialmente, sueco.

Todos los aficionados al arte mudo recuerdan que las primeras películas europeas que, después de las Pathé y Gaumont, alcanzaron prestigio internacional fueron las producciones dinamarquesas de la "Nordish", de que era estrella indiscutible Asta Nielsen.

Por entonces, hace de esto unos diez años, Asta Nielsen ocupaba, en el corazón de los afectos al arte mudo, el lugar prominente que llena una Mary Pickford. Se comentaban sus sueldos, sus viajes y sus aventuras, como hoy se comentan los sueldos, los viajes y las aventuras de su sucesora cinematográfica.

¿Quién reconocería a la favorita de antaño en la actriz danesa que hoy actúa oscuramente en cine-dramas alemanes, eclipsada, aún en ese medio subalterno, por el prestigio de una Pola Negri?

Incidencias aun mal conocidas disolvieron aquella primera empresa escadinava de arte mudo, y he aquí que otras, en su mayor parte suecas, aspiran a reemplazarla.

De éstas, la más importante es la Biograph, que ha adoptado el nombre de su gloriosa antecesora norteamericana. En esta compañía, el capital, los intérpretes, directores y argumentistas, todo es sueco.

Lo que si puede ser inicialmente una ventaja, termina por ser indefectiblemente un germen de decadencia.

Comienzan por ser una ventaja, sin ninguna duda. Esas empresas atraen de inmediato al público connacional y al curioso de conocer medios exóticos.

Pero, a la larga, es indiscutible que esas producciones resultan monótonas.

Si bien se recuerda, el auge de las películas norteamericanas coincidió con la época en que dejando el eterno drama gauchesco, comenzaron a representar medios cosmopolitas: asiáticos, europeos, antillanos, etc.

Las empresas suecas, todavía en sus comienzos, no tienen por qué temer aún la monotonía del sempiterno medio nacional; pero no harían mal en prevenirla con tiempo.

Hasta ahora, como decíamos, la "Biograph" y la "Svenka" explotan paisajes, tipos y leyendas netamente nacionales; todo allí es sueco, menos el calzado.

Los argumentos habituales de las películas de estas compañías están tomados de la producción literaria de uno de los más grandes escritores narrativos de la actualidad: Selma Lagerlöf.

En la inmensa mayoría de los casos, las películas de otros países explotan un material menos valioso que el filón narrativo de la escritora sueca. Sólo que esto no supone, desgraciadamente, una ventaja.

Insistimos en que, en el 99 % los relatos de Selma Lagerlöf son infinitamente superiores a los tomados, para las empresas connacionales, de las revistas norteamericanas. Lo que tampoco debe callarse es que el encanto de las leyendas y cuentos de Selma Lagerlöf es poco menos que intransferible, o por lo menos, no ha sabido transferirlo al cine ninguno de sus adaptadores; es un encanto penetrante y poético, que existe en las palabras de la gran escritora y que se busca en vano en las películas homónimas de las novelas y cuentos de aquélla.

Porque los libretistas cinematográficos tampoco se improvisan.

Lo que es mucho más fácil de improvisar son los actores y escenógrafos; y en este sentido las empresas suecas han llegado a resultados loables. En sus elencos figuran cantidad de intérpretes, localmente conocidos como "el Wallace Reid sueco", "la Mary Pickford de la Svenka", y otros por el estilo.

Historia y vicisitudes del templo de Santa Sofía de Constantinopla

Es sumamente curiosa la historia de este templo y por eso, en forma compendiada, la repetimos en las líneas que siguen.

Muchas cosas hay en Constantinopla dignas de ser conocidas, pero ninguna tanto como Santa Sofía, un tiempo catedral cristiana y luego mezquita musulmana, pero siempre uno de los más hermosos templos construídos por manos de hombre, templo del que con razón dijo, allá hacia el año 1171, el rabino español Benjamín de Tudela, que no había otro tan grandioso ni tan rico en el universo. No vamos, sin embargo, a describir aquí su enorme cúpula de treinta y seis metros de diámetro, ni las ciento siete columnas que sostienen su techumbre, algunas de ellas procedentes, si hemos de creer a la tradición, de los templos griegos de Efeso y Heliópolis. Todo esto, con ser curioso, no llega a serlo en la misma medida que la historia de la catedral famosa.

Atribúyese con frecuencia su fundación a Justiniano, pero, aunque realmente a éste se debe la construcción del edificio, Constantino el Grande fué realmente el fundador de una iglesia dedicada a la Divina Sabiduría, esto es, a Cristo mismo. Aquella primera iglesia fué empezada a construir hacia el año 326, y se consagró en 360, reinando Constancio. Quemada en parte por los partidarios de San Juan Crisóstomo, hacia el año 404, y restaurada nueve años más tarde por Teodosio II, la iglesia de Constantino fué definitiva y totalmente destruída por el incendio en los motines religiosos acaecidos en 532. Al llegar Justiniano al apogeo de su poder, como consecuencia de estas mismas revueltas, quiso reconstruir aquel templo con tal esplendor, que superase a cualquier otro construído hasta entonces, y hay que reconocer que el genio de su arquitecto, Antemio de Tralles, supo realizar aquel pensamiento con un edificio que no sido jamás igualado, ni en la originalidad de su traza, ni en lo atrevido de su construcción ni en lo rico de su decorado. Treinta y nueve años después del incendio se comenzó su construcción, y con tal actividad llevó el asunto Justiniano, que consiguió estuviese terminado en seis años escasos. La consagración y apertura al culto tuvo lugar, en efecto, el día de Navidad del año 537.

La fecha fué buscada expresamente, por estar dedicado el templo, como hemos dicho, a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad. Esta misma razón hizo que el templo fuese orientado de tal manera, que su eje formase un ángulo de 127° con el polo norte magnético, con lo cual el frente del edificio quedó mirando precisamente al punto por donde sale el sol en el horizonte de Constantinopla el día 25 de diciembre. De esta manera, los primeros rayos del astro rey, el día en que se conmemora el nacimiento del Hijo de Dios, iluminan la fachada principal del templo construído en su honor.

Según algunos biógrafos, a Cervantes le aburría la lectura de las obras de Dante.

* * *

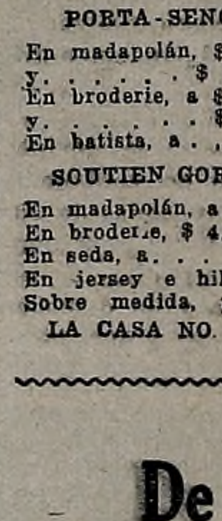
En la ciudad checoeslovaca Kassa, se cuentan los siguientes cultos: católico, cismático, griego, calvinista, luterano, judío, ortodoxo, modernista, sionista y otros.

CASA OZOLLO

387 — CARLOS PELLEGRINI — 387
U. Telef. 1186, Lib.

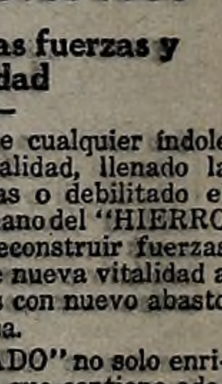
Señora: ¡Sufre del vientre, estómago caído, hernia, riñón móvil, eventración, se halla en estado de maternidad, o por ser muy delicada no puede usar corsé! Recomendamos a usted muy especialmente los modelos de fajas de esta casa, por su comodidad, elegancia, calidad y precio.

ELASTICO EN EL FRENTE



Para señoras delgadas y pequeñas, elástico de 25 ctms. de alto, talles del 60 al 76, $ 18.—
Para señoras medianas y gruesas, elástico de 30 ctms. de alto, talles del 64 al 100, $ 20.—
En cuti de seda, elástico extra. . $ 30.—
Para señoras altas y gruesas, elástico de 35 centímetros de alto; talles del 76 al 100, a. . . . . $ 25.—
En cuti de seda, elástico extra, $ 40.—
Para maternidad, sin ballena adelante, abrochada, con botones al costado, talles del 66 al 100. En cuti de hilo y elástico de hilo. . . . . $ 20.—
Elástico de seda . . . . . „ 25.—

FAJA PARA VIENTRE CAIDO O HERNIADAS



En cuti crudo de hilo, elástico al costado, muy fuerte, a . . $ 18.—
En mejor clase „ 22.—
Fajas todas de elástico tricot de hilo, a $ 40, 35, 30 y. . . $ 25.—

PORTA-SENOS

En madapolán, $ 3.50 y. . . . . $ 4.50
En broderie, a $ 7.— y. . . . . $ 9.—
En batista, a . „ 9.—

SOUTIEN GORGE

En madapolán, a $ 2.50 y. . . $ 3.—
En broderie, $ 4.— y. . . . . „ 5.—
En seda, a. . . . . „ 5.—
En jersey e hilo, a. . . . . „ 7.—
Sobre medida, precios convencionales
LA CASA NO TIENE CATALOGO

De Como Reconstruir los Gastados Nervios–

y crear nuevas fuerzas y virilidad

Cuando excesos de cualquier índole han minado la vitalidad, llenado la sangre de impurezas o debilitado el organismo, échese mano del "HIERRO NUXADO" para reconstruir fuerzas y resistencia y darle nueva vitalidad a los gastados nervios con nuevo abasto de sangre pura y rica.

"HIERRO NUXADO" no solo enriquece la sangre sino que contiene además un producto terapéutico de extraordinarias cualidades, traído a la atención de la Academia de Medicina Francesa por el celebrado Dr. Robin, y que representa el principal constituyente químico de la fuerza activa nerviosa. Este elemento nutre a los nervios y los abastece del fluido vital que da a los hombres el vigor y fuerzas que les hace robustos y potentes.

"HIERRO NUXADO" es alimento para la sangre y para los nervios. Con su uso las personas que se sienten gastadas o debilitadas aumentarán sus fuerzas y energía; en muchos casos dos semanas bastarán para demostrar su extraordinario efecto. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

EL POETA RURAL

por Abrahán BUBLICK

Noche de luna, clara y diáfana, como el límpido arroyo que se desliza al otro lado de la tranquera de nuestro campo. Reina un profundo silencio; el silencio de la pampa que impresiona hondamente y llena el espíritu de dulces inquietudes y de suave paz... Dentro de la azul claridad circundante, se destacan a la distancia las siluetas de las casas vecinas y de las vacas que, agrupadas alrededor de los corrales, rumian incesantemente, sumidas en grave somnolencia... Sobre el callejón polvoriento se extienden las sombras largas y angostas de los eucaliptos, semejando dragones de leyenda... Un grillo escondido chilla su estribillo estridente, en los mismos oídos de la noche silenciosa...

Sobre nuestras cabezas la inconmensurable manta celeste del cielo pampeano. Allá, lejos, el horizonte se cierra como un interrogante infinito...

Flota en el ambiente algo así como un misterio gigantesco cuyo hálito paréceme percibir vagamente... La luna que nos da en pleno rostro baña en tonalidades de seda las luengas barbas de plata y el rostro noble y rugoso de rabí Josué, dándole un aspecto doliente y místico...

Vuelan nuestros pensamientos en alas de la brisa estival; pero los labios callan. Las pupilas agrandadas, miran a lo lejos sin ver... Palpita el corazón suave y reposadamente, bañado por sucesivas ondas de emotividad inexplicable... La honda paz de la noche y nuestro propio silencio, ejercen sobre nustras almas, efectos de sugestión...

... ...

"Linda la noche y clarita como el alma de los justos"...

La voz de rabí Josué, irrumpiendo repentinamente en el silencio de la noche, parecía llegar a nuestros oídos desde el fondo mismo del misterio... El grupo de jóvenes de la colonia, reunido aquella noche de acuerdo con la práctica tradicional, despiértanos de la profunda modorra en que nos hallábamos sumidos y nos desperezamos con displiscencia. Erannos familiares aquellas salidas espontáneas del viejo pensador rural, cuya robusta mentalidad había creado una teoría filosófica propia sobre la vida y los hombres, y cuyos conceptos hermosos y elevados proclamaba sin cesar en las reuniones, en las tertulias familiares y durante los oficios religiosos de la sinagoga, como un nuevo Sócrates de la Pampa... Realzábala y cimentábala, por otra parte, su vida noble y justa, su vida inmaculada como el alma de aquellos apóstoles de eras remotas, cuya memoria inmortal hace vibrar de emoción los corazones de los niños y de los buenos... Y es que rabí Josué había nacido apóstol, y lo era en efecto, por sus hechos y sus enseñanzas, dividiendo su tiempo entre las humildes tareas rurales y el estudio de los sabios y de los poetas, en libros tan viejos en años como ricos en tesoros espirituales... Así lo conocía la colonia; filósofo y apóstol, vale decir, hombre justo, hombre de bien... Y su palabra era escuchada con religioso respeto y santa unción...

Así lo conocía la colonia; filósofo y apóstol...

Empero, nosotros los jóvenes, cuyas almas en plena floración de ternuras y emociones abiertas estaban a la poesía, a la belleza y al ensueño, le conocíamos otra cualidad fundamental: su verbo cálido y emotivo y su arte descriptivo de una fuerza y belleza artística sin par. Por eso lo escuchábamos con verdadero embeleso, durante horas enteras. Por eso sus relatos se incrustaban definitivamente en lo más hondo de nuestros espíritus...

...Y nos preparamos a escucharle...

... ...

Después de una larga pausa, y sin preámbulos de ninguna clase, sin dirigirse a nadie, como si hablase cônsigo mismo, el viejo prosiguió:

"La pampa, que es inmensa y magnífica, es también sabia y buena... Así son sus días y así sus noches... Pero muchas veces, los hombres pequeños y mezquinos, maculan la santidad de su noble pureza con el odio, la vileza, el crimen... Entonces el sol, contrito e indignado, esconde su rostro y las noches se visten de luto... Satanás, que es el que siempre los instiga al mal, acéchales en el misterio. Y entonces, en el momento oportuno, él mismo les envía el castigo, desencadenando sobre la pampa los huracanes, las inundaciones, las pestes, la muerte... Pero, cuando el perecimiento parece más inminente, la naturaleza—madre al fin—llora su dolor inmenso y su piedad infinita, y perdona..."

La voz de rabí Josué adquiría sonidos de extraña sugestión... El efecto de sus palabras era extraordinario. Inmóviles le escuchábamos en medio de una emoción arrobadora...

El viejo se interrumpió para meditar durante algunos minutos. Luego continuó:

"Los jóvenes de hoy, como los pájaros pichones, apenas crecidas las alas, se dejan arrebatar por traidoras tentaciones. Y sin pensar en los peligros, abandonan el regazo propicio de la "madre-pampa", desprecian su calor delicioso y su paz amparadora para lanzarse en pos de la mariposa de alas doradas que los seduce y engaña con su brillo mentido y falso... Pero no logran su propósito y caen maltrechos por el esfuerzo estéril o por la amarga desilusión..."

Nueva pausa en medio de un silencio hondo y extraño... Comprendemos que se acerca el momento álgido del relato, después del pintoresco y original prólogo que acabamos de oir. Contenemos el aliento para escuchar mejor, mientras el viejo continúa...

... ...

"¿Conocéis la historia de Alberto German, de la colonia "La Primavera", distante diez leguas de aquí? Es una historia sencilla, demasiado sencilla y humana. ¡Oidla!...

"Era Alberto el mozo más notable del pago... Soñador y bueno, su alma era tan generosa como inspirada su mente. Cursado que hubo la escuela colonial, continuó cultivando su espíritu y educando sus sentimientos. Favorito de las musas fué el poeta de inspiración bendita, y vertía sus emociones y sus sentimientos en estrofas agrestes pero encantadoras, así como volcaba el germen de la divina Ceres en el corazón mismo de los surcos fructíferos... Porque Alberto German amaba su ruda labor aldeana con la misma pasión con que amaba su rústica pero vibrante lira de trovador pampeano.

"Tan pronto como supo comprender, entendió la profunda sabiduría y el noble significado de la pampa... Tan pronto como supo sentir, amó a la pampa por encima de todas las cosas, con un amor sólo comparable al de su grandeza majestuosa... Y cuando hubo de hacer su primer acto fué "el bien". Y cuando hubo de admirar, admiró a los hombres de su colonia, a los buenos, a los puros, a los laboriosos que trabajan, que cantan y que aman en la dulce paz de la vida rural..."

"Y en la primavera, cuando la campiña reverdece bajo la bendición del sol, cuando los árboles se visten de gala y las florecillas silvestres brindan humildemente sus suaves fragancias a la brisa como sus trinos el generoso zorzal de los campos, cuando el cielo vuelca sobre la pampa torrentes de oro y luz, en la dulce y deliciosa paz de los días festivos, en que la juventud celebra sus fiestas pletóricas de vida, de entusiasmo y de júbilo, Alberto volcaba sus emociones y sus entusiasmos, en estrofas de hondo sentimiento e inspiración..."

"Era el trovador, festejado y amado, orgullo y honra de la colonia... Era feliz...

"Sí, era feliz... Conocía y amaba tan solamente a la pampa, a su vida y sus hombres. Ellos eran la única fuente de su inspiración. Lo que había más allá de ella no le interesaba... Pero un día...

Rabí Josué calló para hundirse nuevamente en sus reflexiones. Después de un corto intervalo, prosiguió:

"La vecina estancia "Flor de primavera" era visitada anualmente por su dueño, el viejo don Juan Figueroa, que pasaba en ella la canícula. Aquel año vino a veranear su hijo, joven abogado y con él, un poeta de la ciudad, uno de aquellos vates bohemios, atormentado por inquietudes indefinidas, consumido por prematuras decepciones, enfermo de escepticismo, hastiado de la misma vida...

Y la fama del trovador rural llegó a oídos del bardo metropolitano; el bardo metropolitano quiso conocer al trovador rural...

"Lo conoció, admiró su talento y quedó prendado de él. Rápidamente ligóles una grande y fuerte amistad. El bardo rural descubría con su verbo que tenía un deleitable encanto agreste, ante el bardo urbano, el magnífico panorama de la pampa con todas sus recónditas bellezas... Y el poeta laureado de la capital describía ante el bardo de la pampa, en su lenguaje pulido y aristocrático, los encantos de la urbe maravillosa. Pero ¡ay! dióle el concepto de la gloria e instigóle a buscarla... Dióle el concepto de la fortuna e impulsóle a perseguirla...

"Y así fué envenenado el corazón de Alberto German... Un nuevo sentimiento avasalló a todos y quedó dueño de su espíritu: la "ambición"... Y cuando llegó el término de la canícula, el trovador urbano llevóse al trovador rural. Fué un golpe rudo para la colonia. Mucho tiempo después, la juventud no pudo consolarse por esa irreparable ausencia...

... ...

"¿Y de Alberto German, qué fué?—preguntamos todos casi a un tiempo...

Con voz trémula y preso el corazón de una pena torturadora, rabí Josué respondió:

"¿Pues qué había de ser de él? Un "poeta" de la ciudad... Vive todavía, pero su alma murió ha mucho tiempo... Festéjanle los salones, celébranle los círculos artísticos y la crítica lo ensalza hasta la saciedad... Mas todo eso no le da la más mínima satisfacción. La gloria se le brindó ampliamente y la fortuna fué con él generosa y pródiga. ¿Pero qué valen ellas comparadas con la ventura humilde, perdida para siempre?.. ¡Ah! ¡Qué no daría por volver a la humilde vida de sus años mozos, a la dulce obscuridad de la pampa generosa! Ya no es el feliz zorzal de los campos que trina con voz canora y alegre sus motivos de júbilo y amor, sino el jilguero preso en jaula de oro que canta sus nostalgias por la libertad en medio de la amarga realidad de su dorado cautiverio... Ya no es, no, el rústico y humilde pero feliz trovador rural... Ya no puede serlo. Cautivo de la misma gloria que tanto ansiara y de los convencionalismos que lo encadenan, arrastra entre los muros metropolitanos su tristeza fatal que lo mata con una lentitud inquisitorial. Es un "muerto vivo" a quien sólo puede curar la muerte...

... ...

Así terminó rabí Josué, el sabio y dulce apóstol de la colonia, aquella noche de dulce paz, su relato de un encanto incomparable... Y yo, que no he obedecido la sabia e incontrastable verdad de su moraleja, muchos años después, cuando a altas horas de la noche, mientras que el monstruo de la urbe gigantesca, duerme su sueño aterrador, medito mis pensamientos y sueño mis sueños; cuando en horas de luchas y esfuerzos, me asaltan inquietudes misteriosas, dudas torturadoras, nostalgias y penas indefinidas, muchas veces me pregunto a mí mismo, si no seré yo también "un muerto que camina, a quien sólo puede curar la muerte..."

EL JARDÍN DE NUESTROS POETAS

Ciprés

por Alberto BENSADÓN

Viejo príncipe. Negro
guardián.
Oh silenciosa,
hierática figura que te elevas
como un índice enorme, entre las sombras
reflejas que producen
las tumbas, los sepulcros y las bóvedas.

¿De qué país remoto,
de qué lejana Cólquida,
viniste, viejo príncipe;
negro guardián, figura silenciosa,
amigo de los muertos
y compañero eterno de las sombras?

¿Tu perfilado cuerpo
de legendaria momia,
acaso dilatóse
porque vió que en la vida transitoria
es la pena del padre, del hermano,
del hijo, de la novia?...

Escéptico filósofo. Misántropo
consagrado a la luz fantasmagórica
que emana de los restos corroídos
en las tinieblas lóbregas.

Cuando la noche vislumbrar permite
del libro azul, en la insondable bóveda,
el glosario de estrellas,
el fúnebre ciprés cambia de forma.
Parece que invocara al infinito
cuando se prenden las estrellas todas
escintilando inquietas,
como blancas palomas.
Parece que invocara al infinito
su gran misericordia.

Cuando comienza la macabra danza
del aquelarre, a la hora,
diz que el ciprés hierático, maldice
a los vivos y por sus muertos llora
Diz que como un nuevo Hamlet,
a veces monologa:
¿Por dó las pálidas Ofelias vagan?
que sólo temblorosas
las madres, sí, las madres de mis muertos
enloquecidas llegan y se postran
cubriendo con su cuerpo
el frío congelado de las losas?

Hermano eterno de las sombras,
tú tienes, por tu gran fidelidad,
conquistada una página en la Historia.

Renglones

por Arturo L. ALBERT

OTRA ETAPA

Por conseguir tu cariño
peregriné sin cesar
sobre zarzas espinosas
que malherían mi paz.
Era el camino muy largo,
pero al fin pude llegar,
llegar a tu corazón,
edén a mi loco afán.
Del corazón a tus labios,
¿qué distancia mediará?...

ECO MUSICAL

Me ha transformado esa música,
música que anoche oí;
estoy gozoso no obstante
saberme lejos de ti.
Me ha llenado de alegría
aquel "trémolo" feliz:
la armonía deliciosa
de tu "Sí".

¿.....?

Con unos ojos tan dulces,
con unos labios tan puros,
con unas manos tan blancas,
con un cabello tan rubio,
siendo un ángel, ¡cómo puede,
cómo puede ser verdugo!

MI RECEPCION

¿Que son trigueñas?... ¡Avante
las trigueñas primorosas!
¿Que son rubias?... ¡Bienvenidas
las bellas embajadoras
del rey Sol! ¿Que son castañas?...
¡Lleguen también en buenhora!
Para trigueñas y rubias
y castañas, para todas,
un camino de azahares
bajo un techado de rosas!

Olvidemos, hermanos...

por José Alberto OCHAGAVÍA

Olvidemos, hermanos... El olvido
es para el corazón supremo bálsamo.

Locas angustias, nobles alegrías,
rudos afanes, tétricos fracasos,
dulces mentiras que juró la amada,
el golpe abrumador del desengaño.
la sinrazón de esta existencia triste,
olvidemos, hermanos.

El recuerdo es castigo pavoroso.
En la alta noche acude solapado
como un vulgar mal hombre. Sutilmente
comienza viejos temas a narrarnos.
Y las horas insomnes son eternas;
adquiere lo común tonos fantásticos;
el día nunca llega, y el recuerdo
cada minuto sabe aprovecharlo.

Desterrar pude, tras tremenda lucha,
de mi mente el pasado.
Su salud, desde entonces,
ha ido mejorando;
y el rispido dolor que la estrujaba
es hoy cariño cándido.

Olvidemos, hermanos... El olvido
es para el corazón supremo bálsamo.

Triunfo tardío

por Alfredo D. FERREIRA

En el dintel del portal de la eterna morada,
cuando de lo que he sido no conserve ya nada,
veré por fin mi frente de gloria coronada.

Cuando las parcas tejan el tétrico sudario
que cubrirá mi cuerpo como último vestuario...
Cuando llegue ya al término de mi triste calvario

y la lira mohosa no diga su canción,
sonarán en el templo de la consagración
las campanas del triunfo, como cruel irrisión...

Vaguemos por las calles...

Vaguemos por las calles solitarias y umbrías
del parque silencioso sumergido en la sombra
de la noche silente, con nuestras armonías.

Erremos por la senda de hojuelas matizada
como si anduviéramos pisando sobre alfombra
de rosas de ilusión, en amorosa cruzada.

Y en tanto que la brisa modula quedamente
canciones de esperanzas, de amores y de fe:
nosotros bien unidos andemos lentamente

enlazadas las manos, ligadas nuestras bocas
por un beso muy largo donde apagar la sed
del amor infinito de nuestras almas locas...

El lugar propicio

por Ireneo R. del PINO

Este jardín, señora, nos espera
con su ramaje ha mucho tiempo en flor;
es, de todos los sitios que yo viera,
el más propicio para hablar de amor.

Ha pasado por él la Primavera
y ha dejado mil gasas de color;
la tarde, cual si en él se adormeciera,
enciéndelo de mágico esplendor.

El grave otoño que arribara en tanto,
no destruyó su gracia ni su encanto
y en pleno invierno de jazmín se enflora.

... Si para cita de ambos, vuestro juicio
lo juzga como yo lugar propicio,
entremos, pues, a este jardín, señora.

Perder los atractivos y encantos de un cutis fino, sedoso y delicado, equivale, en la mujer, a la pérdida de la belleza facial.

¿Y cómo se puede evitar? Usando con preferencia la renombrada

"AGUA DORA"

La que imparte a la piel una blancura instantánea, trasmitiéndole al rostro una floreciente juventud, modificando de un modo eficaz las imperfecciones del cutis.

¿Queréis probarla? Con este recorte, preséntese en la **Farmacia Carabelli Hnos., Corrientes, 719,** y le será entregado un frasco de prueba gratis. Fuera de la capital, mandar 0.20 en estampillas para correo.

¡ES FACIL CONVENCERSE!

Se vende en toda buena farmacia de la República.

En Montevideo:
Droguería SURRACO, Rincón 740.

Sírvase, señora, la más exquisita infusión de mi aromático te, que es agradabilísimo y refrescante.
Ofrezco una sola calidad: ¡¡LA MEJOR!!

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
302, Balcarce, 326
Buenos Aires

BAHIA BLANCA
Murray & Cía.
Chiclana, 130

ROSARIO
Pozzi, Cabanillas & Cía.
Santa Fe, 1053

MONTEVIDEO
González & Cía.
San José, 1216

LA ALEGRÍA DEL BALNEARIO

por Juan del ARROYO

Llegó cierto día a nuestros oídos la noticia de que un intendente modernista propusiérase dotar a la capital federal de un balneario que brindase a los porteños las delicias veraniegas de que, por paradójico destino, vivían huérfanos, no obstante su condición de vecindad con un flamante y undoso estuario.

La cosa era un hecho. Iniciábase a la sazón el desplazamiento de ramblas, recreos, rompéolas, atracciones, brisas, rumores y toda la artificiosa aparatosidad estudiada en la coquetería de un Ostende o un Tourneville. Sólo faltaba, para completar el éxito de la inspirada creación edilicia, el regocijado concurso de expedicionarios veraneantes.

Como buenos y reconocidos vecinos, sentimos por nuestra parte la necesidad de gozar los encantos de la feliz iniciativa, y nos trasladamos una noche a la zona balnearia, tan provistos de orgullo vecinal como de ilusión turística y de ansiedad veraniega.

Y allí, en una noche de fuerte temperatura, serena y lunar, en el reposo de un banco solitario, bebiendo una brisa confortadora que no es posible gozar en el laberinto de la asfixiante planta urbana, hemos tenido momentos de ilusión, y, gracias a la feliz ocurrencia de un edil, revivimos cómodamente, frente a la naturaleza, páginas intensas de Michelet.

Aglomeración de público en los primeros días del balneario.

Declaramos lealmente que no hicimos para ello tanto esfuerzo de imaginación como pueden suponerse los que se emperran todavía en opinar que le falta a nuestro balneario, para tener el encanto de tal, algo tan esencial como al delicioso caldo de gallina del que se halla prófuga la suculenta ave.

En el momento en que hemos recogido las impresiones consignadas hasta aquí, faltaba mucho que hacer en el balneario municipal. La inspiración edilicia no cejó hasta acumular allí, en la plateada costa, un portento de factores de atracción y recreo.

Y hétenos de nuevo en el flamante paseo, caracterizado ahora por todas las seducciones de lo atrayente, de lo popular y de lo recreativo.

Ambiente confortable, pintoresco horizonte, conciertos, baños, recreaciones, golosinas, fuegos de artificio, juegos para los niños, bars y restaurants para los grandes, cinematógrafo al aire libre, teatros, diversiones económicas, acumulado todo en un paraje sano, constituyen un programa maravilloso para una ciudad donde escasean lugares públicos tan propicios al esparcimiento higiénico.

A fuer de buenos porteños, creemos un deber honrar la obra edilicia gozando de tamaño portento, y hemos dado en frecuentar de nuevo el paraje público de la capital federal que más agradables y económicos atractivos ofrece al "consumidor".

Pero ¡oh, desdicha!... Ya no nos es dado gozar plácidamente de la suntuosidad contemplativa, sacrificada en gracia a todas las atracciones acumuladas allí para conquistar la alegría del balneario.

¿La alegría del balneario?...

—

He aquí un concepto que, pese a lo propagado, puede parecer paradojal, irónico...

¡La alegría del balneario! Elegimos deliberadamente una de esas noches en que la difusión de un programa de atracciones suele llevar mayor concurso de público al paseo que orna el genio tutelar de Lola Mora.

Mucho ir y venir; tráfico fragoroso, campaneo de tranvías, atronadoras bocinas de autos; bullicio en las carpas, rumor de olas, bombas de estruendo, música, platillos, etc., etc. ¿Qué más hace falta para que en los gestos palpite el regocijo y germine la felicidad en los pechos ansiosos de expansión popular?

Buscando, sin embargo, en los demás el fuego del placer que no prende en las interioridades de nuestro templo, seguimos como curiosos y simples espectadores la ruta de las atracciones.

Un órgano en horrible decadencia llena el ambiente con sus sonoridades apenas interrumpidas por una irritante sirena. Es una de las más llamativas y ruidosas atracciones y hacia ella se encamina el público ávido de divertirse. Paga, se atropella, sube a los autos de una calesita diabólica; da vueltas y vueltas atormentado por una música infernal; los niños se asustan, las mujeres se descomponen, descienden todos del aparato con los rostros cadavéricos. Se han divertido a poca costa.

Más allá una rueda gigantesca se eleva sobre el horizonte. Sus cangilones suben y bajan ocupados por turistas que no pueden buscar en la altura otra cosa que emociones y panoramas agradables. Algo, sin embargo, trágico y decantado debe invadir sus espíritus. No se destacan más que caras pálidas, avinagradas; gestos solemnes, adormecidos en un giro mareante y soporífero. Los vemos restituirse al nivel común haciendo imaginativos esfuerzos para creer que se han divertido.

En un grupo, varios mocitos que fueron seguramente al balneario buscando recreo y reposo, hállanse trenzados en un acalorado pugilato muscular cuyo exponente es una pesada maza que marca el esfuerzo en un aparato ideado para especulación de los alardes de fuerza bruta. De la "divertida" prueba salen los mozos rendidos, sudorosos, maltrechos.

¿Dónde está la alegría, la nota regocijante? Escapamos a esas recreaciones soporíferas desplazadas por la egoísta especulación comercial y buscamos en los elementos gratuitos brindados por la dirección del balneario, la impresión plácida, alegre, confortadora, la inteligente amenidad recreativa adecuada al lugar y al ambiente.

El cinematógrafo al aire libre nos parece un número de los más sabiamente indicados para diversión de los niños con películas festivas y distracción de las familias con amenidades discretamente seleccionadas.

Con tal ilusión rodea la pantalla una ávida masa de público. Pero si alguien sospechó recrearse en las travesuras de Agapito o en las deleitantes guapezas de un Douglas Fairbanks, no tuvo de seguro en cuenta el hondo, severo y oportunista espíritu sociológico del criterio edilicio. La solemnidad burocrática de los administradores y popularizadores del balneario municipal, saturada de fervor higienizante y moralista, no pierde ripio ni oportunidad para sus propagandas, ni siente reparo en atormentar con proyecciones trágicas y desconcertantes la atención del público.

Asistimos algo así como a una sesión de academia: el desarrollo y propagación de la mosca en basuras e inmundicias, con toda su trascendencia repugnante y morbosa. A continuación, un film científico, de análisis microbiológico, con su cortejo de miserias orgánicas, enfermedades hereditarias y contagiosas.

Pensamos que tienen mucho talento y son muy oportunistas los que amenizan un paseo esencialmente recreativo con tan amargas y crueles demostraciones de la vida. Vale realmente la pena ir al balneario a divertirse, para aprender que el "bacillus anthracis" es el germen del carbunclo, el de Weichselbaum, de la meningitis, etc., etc., después de habernos hecho asistir aterrorizados, mediante proyecciones microscópicas, al desarrollo de toda esa miseria microbiológica.

Buscamos refugio en algo que nos libre de impresiones desagradables y atormentadoras. Hemos llegado precisamente al balneario en pos del regalo de una distracción que nos evite pesadillas morales y nos aisle de las inquietudes del trajín cotidiano.

Los ecos de una banda de música nos atraen. Es la banda municipal; buen aliciente. Nos disponemos a gozar el deleitable murmullo de algún motivo amable, ligero, estimulante, soñador. Echábamos de menos el elemento música, el más propio para caldear el ambiente y elevar los espíritus.

Pero ¡oh, decepción! Notamos que el maestro Malvagni vive demasiado en solemne. Ha trasladado al balneario municipal la plataforma clásica de la Sociedad Rural. El elogio que del virtuoso hiciera Mauclair tiénele encantado, y el director de la banda del pueblo se cree predestinado a rendir constante pleitesía al arte aristocrático. Le parece vulgar y torpe eso de hacer música adaptada al ambiente, música ligera, popular, que deleita sin necesidad de concentraciones hoscas y deliberadas; y, como en las solemnes tenidas, pone cátedra, trenzando a banda y auditorio en los rígidos y graves laberintos de los exóticos poemas polifónicos. Strauss, Lehar, Bretón, parecen a su genio poca cosa; y arremete con Wagner, Moszkowski, Beethoven. Y, naturalmente, estos buenos maestros, sin conmover al público frívolo que se emboba en las lucecitas de bengala, interrumpidos por las infernales estridencias de los órganos de las calesitas, resultan en los desconciertos del balneario municipal despiadadamente crucificados.

Nos invade definitivamente el opio, y resolvemos regresar. Para no desmentir el sentido popular y económico del paseo, renunciamos al auto y aguardamos con paciencia benedictina un modesto Lacroze. La empresa es larga y difícil y nos resignamos a subir a un coche soportando las horribles contingencias de la aglomeración de pasajeros.

Con rumor jadeante y penoso, como arrastrando una carga superior a sus fuerzas, el vehículo se pone en marcha.

En el rostro de los pasajeros se advierte un gesto de cansancio y fastidio. La situación será incómoda, pero el calor es asfixiante. Los elevadores de granos pasan ante la vista como fantasmas. Cruzamos los diques. Entramos en las solitarias vías del puerto. Muchos pasajeros bostezan; no pocos se duermen.

El coche emboca la estrecha cuesta de la calle Corrientes; pero, como contagiado también del sopor, se detiene de pronto. El motor no responde. Es la obligada avería de todos los días.

Para consolarse, los pasajeros se miran los unos a los otros, y alguno fija su mirada en un letrero que luce en un flanco interior del coche:

"Balneario municipal. El más divertido de los paseos públicos".

Buscando aire fresco en la costa plateada.

No siempre el taxímetro de los autos es fiel al cliente

Se le puede obligar a inclinarse hacia su amigo, que naturalmente es el chauffeur

Confortablemente instalados en los almohadones de un taxi, todos hemos seguido intrigados, inquietos muchas veces, las apariciones sucesivas de los números del taxímetro destinados a informar al cliente de la suma exacta que debe abonar al final de su carrera.

Confusamente, cada uno presiente que hay allí un mecanismo exento de apasionamientos, encargado de cortar en seco las penosas discusiones entre viajeros y chauffeurs en el doloroso momento de arreglar cuentas. Tal mecanismo debe, por lo tanto, ser impecable para que cada cual se incline sin rezongar ante sus sentencias numéricas. Su papel no se limita solamente a fijar la suma que el viajero debe pagar por una carrera o unas horas; debe totalizar las diversas sumas percibidas, a fin de que el chauffeur rinda cuentas claras al propietario del coche, si no es suyo. Viajeros, chauffeurs, empresas y particulares tienen, por consiguiente, un interés igual en que el taxímetro vele por sus recíprocos aunque antagónicos intereses.

Sin entrar en detalles mecánicos del aparatito, bástenos recordar que cada vuelta de rueda se registra en el taxímetro, cuya anotación, por lo tanto, está calculada para un diámetro dado de la rueda encargada de registrar el recorrido del auto. Esta medida *fija* de la rueda es el primer punto débil del taxímetro.

Si el chauffeur es propietario de su coche, puede fácilmente cambiar las ruedas por otras más pequeñas—poca cosa, para que no sea muy notable el cambio. De este modo las vueltas de rueda se hacen más numerosas, y la cuenta final sube algunos pesos en un recorrido un poco largo. Mas para éste como para otros trucs de la mala fe, la inspección municipal vigila por nosotros.

El chauffeur sin escrúpulos puede llegar a más aún. Todos hemos visto la ruedecilla dentada dispuesta contra el cubo de la rueda, y que avanza un diente a cada vuelta completa de aquélla. Pues bien: cambiando la ruedecilla por otra que tenga un diente de menos, se obtiene una "disminución de multiplicación", según la expresión mecánica. El resultado de esta maniobra es precipitar la marcha del taxímetro a expensas del apacible viajero, que no acaba de abrir del todo los ojos al leer el monto de la cuenta. Allí está el taxímetro intacto, sin embargo, que no engaña.

Las trampas del taxímetro: Levantando la banderita, echándola atrás y luego rigurosamente adelante, se aumenta la cifra a abonar... a menos que la maniobra se efectúe mal, y en este caso quien lo pierde todo es el chauffeur.

De otro modo se puede modificar todavía el diámetro de la rueda, y esto se consigue hinchando a medias el neumático. En esta ligera trampa se gana poco—apenas diez centímetros por vuelta de rueda,—pero es segura. No hay inspector municipal ni cliente desconfiado que interpele o rechace a un auto por el grado de hinchamiento de los neumáticos. El punto malo de esta modesta ratería estriba en que el desgaste del neumático en malas condiciones de inflación, equivale poco más o menos al exceso de precio robado. Mal negocio, como se ve, y al que sólo recurre un chauffeur novicio y... ratero. Recuerda, por lo demás, al maestro carpintero que, por economizar clavos, empleaba a sus oficiales en enderezar los usados... hasta que un visitante le insinuó que el tiempo perdido así por sus hombres valía algo más que una arroba de clavos a setenta centavos el kilo...

En los primeros tiempos del auto se recurrió a romper de vez en cuando el vidrio del taxímetro, y aprovechar una ausencia del cliente para correr las manivelas. Si al pagar su cuenta el viajero notaba la ruptura, el chauffeur pretextaba un accidente cualquiera, y santas pascuas.

Hoy día quedan algunas trampas de efecto, por más que, como lo hemos dicho, no es siempre fácil ni cómodo recurrir a ellas, en vista de que algunos años de correccional no compensan casi nunca la pequeña ratería a efectuar. Sigamos con los ojos, por ejemplo, a este chauffeur que mientras su cliente abandona por un rato el taxi, nota que algo no marcha bien en su coche y desciende a arreglar el desperfecto. Saca sus herramientas, instala su cric en el eje posterior, y se absorbe en maniobras mecánicas. Le vemos poner al aire la rueda solidaria del taxímetro y poner en seguida en marcha al motor. Como gracias al *diferencial* la rueda que gira libre lo hace con dos veces más rapidez, el taxímetro va marcando y marcando. Esto lo vemos muy bien nosotros, y hasta parece que quiere verlo el agente de facción en la esquina. Por lo menos, se encamina hacia el auto en compostura. Pero nuestro chauffeur, que tiene naturalmente ojos, frena de golpe y todo queda en paz.

El amable chauffeur que nos pone al tanto de estas pequeñeces, nos advierte sin embargo que "no es fácil hacer roncar fuerte al motor, a causa del cric, que quita equilibrio al coche. No se puede pasar de la velocidad de 20 kilómetros por hora. Asimismo, una pequeña *representación* de este género deja dos o tres pesos de ganancia".

Quedan aún dos o tres trucs más, como el de los golpecitos en el *suplemento*, y la maniobra de la banderita, de los cuales preferimos francamente no hablar. Es ya demasiado larga y vieja la mala amistad entre el conductor del coche y su viajero, para que echemos nueva cizaña entre sus intereses. Fuera de que, para ser justos, deberíamos también estar al cabo de cuáles son los procedimientos comunes en algunos niños para evitar el taxímetro, el auto y el chauffeur inclusive...

Cuando el calor aprieta

hallará grato placer refrescándose con un vaso de soda preparada con los

Sifones
PRANA
Sparklets

Es la bebida más sana. Se prepara higiénica e instantáneamente y sin molestia alguna.

En venta en las Droguerías, Farmacias, Bazares y Ferreterías.

UNICOS DEPOSITARIOS PARA LA VENTA POR MAYOR:
Cía. DELLAZOPPA Ltda.
CHACABUCO, 167 Buenos Aires

Cía. DELLAZOPPA Ltda.
Chacabuco, 167 - Bs. As.

Sírvase remitirme un juego de repuestos para mi SIFÓN PRANA, comprado el año 19... en la casa .....
Nombre .....
Calle .....
Pueblo .....

Se ruega escribir claramente.

VINOS
TRAPICHE

Preferirlos es signo de buen gusto y distinción.

BENEGAS Hnos. & Cía. Lda.
Soc. Anón. Industrial y Comercial
771 - FLORIDA - 771 — Buenos Aires
U. Telef. 1752 y 7365, Avenida
Coop. Telef. 3708, Central

JUEGO DE AZAR

por Sofía ESPÍNDOLA

—Sí, Elvira, estoy decidida. Arnoldo y Hugo se transforman para mí en la obsesión perenne que martiriza mis nervios, que sume mi alma en inesplicables tristezas, que aplasta las suaves ilusiones forjadas en momentos inefables de amoroso éxtasis. Quiero amar, quiero amar abiertamente sin esas incertidumbres que matan, sin esas presunciones que elevan al espíritu hacia lo alto para precipitarlo al abismo, tan luego la decepción lo envuelva con sus efluvios desesperantes. Esta situación se hace insostenible. Sé que los dos me quieren y, sin embargo, no puedo conseguir que ninguno se decida a hablarme. Yo los estimo a los dos, con un afecto que, alentado por la esperanza de una correspondencia sincera, puede convertirse en amor. Y espero esa palabra franca, esa palabra amorosa para brindar las esencias más puras de mi corazón. Ambos me agradan, Elvira; ambos son buenos, inteligentes, dignos de mi amor. Y, sin embargo, los dos callan ocultando sus sentimientos como si fuera un grave delito. Puesta al margen de estas reflexiones, he decidido al fin empujar la rueda de mi destino. Y me confío a ti, amiga mía.

—Cualquiera de los dos... Pero... ¿no tienes preferencia por alguno, Blanca?

Esta vaciló en contestar. Entornó los ojos, evocando una silueta ausente. Pero, sin embargo, contestó serena:

—Cualquiera de los dos. Anda, Elvira. Apresúrate a sacarme de esta duda. Yo esperaré en esta misma sala. Y te aseguro que al que venga primero lo aceptaré.

Elvira creyó comprender que su amiga no era sincera cuando dijo que no tenía preferencia por ninguno. Sin embargo, se apresuró a besarla, diciéndole: Hasta pronto.

Cuando la joven se encontró en la casa de sus primos, preguntó a la sirvienta:

—¿Está Arnoldo?

Aquella la llevó al escritorio en el cual, el joven, trabajaba.

—Arnoldo—díjole sin saludarlo.—Blanca me ha manifestado hace unos instantes que si ninguno de vosotros la hablaba esta misma tarde, aceptaría las propuestas amorosas de aquel comerciante que la pretende. He venido a prevenirte, porque me parece que ella te prefiere más que a Hugo. Ve esta tarde, ahora mismo, manifiéstale tu amor y Blanca te aceptará.

Arnoldo en seguida pensó en su hermano.

—¿Sabe esto Hugo?

—No, no. El no sabe nada; no hay necesidad de ponerlo en antecedentes. Con callarte no nace ningún acto vituperable, porque tú la quieres tanto o más que él.

Cuando Elvira se fué, Arnoldo se quedó abismado en reflexiones. Sus ojos oscuros reflejaban la tristeza profunda que lo acongojaba. Sentía que iba a ser feliz después de tantas amarguras, pero la sensibilidad exquisita de su alma vibraba llena de penas y de dudas. Tenía la felicidad al alcance de su mano; pero el pensamiento de su hermano mayor, llenábale de vacilaciones. Ambos habían conocido a Blanca en una playa veraniega. Su figura fina y delicada, la suave expresión de su rostro, junto con el encanto de su conversación contribuyeron a formar en el corazón de los jóvenes un sentimiento afectuoso que se convirtió en profundo amor. Desde el día que los dos comprendieron que una misma pasión llenaba sus almas, un abismo de sombras se levantó entre ellos, abismo que se hacía cada vez más hondo y más sombrío. Como ninguno había manifestado sus sentimientos ni sus intenciones, el rencor creció oculto protegido por el egoísmo de sus mismos amores. Y cada uno trataba de hacer méritos para obtener una preferencia o una sonrisa de la mujer amada, la que se demostraba gentil y cariñosa con los dos sin que ninguno pudiera jactarse de ser el preferido. Ahora, Arnoldo, sabía la resolución de Blanca; estaba seguro de conseguir su amor si se decidía a manifestarle el suyo... Dudó, pero pronto su corazón venció el impulso del cerebro. Iba a obrar como un miserable, para el hermano, que se sacrificó para darle una carrera, que tuvo que recurrir a todo su cariño y voluntad para apartarlo de la senda oscura que sus locuras juveniles lo habían arrastrado... Y él también la quería... De sobra sabía que en su corazón de treinta años, el amor no era un afecto pasajero de la juventud revoltosa, sino la pasión grande y tranquila del hombre sensato que ha llorado muchos desengaños... Decidido, salió en su busca. Lo halló en su laboratorio, preocupado en un análisis.

—...Yo esperaré en esta misma sala...

—Hugo—habló con una voz que alteraba la emoción,—después de tantos meses de silencio, creo que es conveniente hablar sin tapujos, aunque se abran nuestras heridas ocultas en lo íntimo del corazón.

Hugo presintió lo que su hermano iba a decirle. Dejó los tubos y lo miró de frente con una mirada tranquila y suave.

—Habla—insinuó.

—¿Los dos queremos a Blanca, no es cierto? Y esto ha sido la causa que ha helado nuestro afecto fraternal. Ahora es necesario resolver nuestra situación. Elvira me ha hecho saber que Blanca aceptará el cariño del primero que le hable esta tarde. Y es forzoso que alguno de los dos lo haga.

Se paseaba a grandes pasos impaciente y febril, mientras el otro seguía sus movimientos con el alma ausente de allí

—Uno de los dos debe hablarla—continuó Arnoldo,—y para decidir cuál de los dos será, recurriremos al azar para que resuelva nuestros destinos.

Hugo se quedó unos momentos pensativo. Luego extrajo de un cajón un trozo de cartón sobre el cual estaba estampado el retrato de Blanca, y dijo:

—Acepto tu propuesta. Arrojaré este retrato al aire. Si cae del lado de la fotografía irás tú; si cae del otro, iré yo.

Quedaron unos momentos en silencio. Los corazones latían apresuradamente. En ese trozo de cartón estaba sus destinos, y el alma no podía menos que llenarse de ansiedades ante esa idea. Hugo, que no había perdido su tranquilidad, arrojó en lo alto el retrato. Este subió hasta el techo, bajó dando vueltas y cayó detrás de una pequeña mesita. Arnoldo corrió hacia allí y al ver que el cartón presentaba el rostro sonriente de Blanca, su rostro retrató su emoción. El hermano, que leyó en el semblante del otro su desdicha, se acercó a la mesa y miró el retrato con una mirada de dolorosa despedida.

—Arnoldo, la fortuna es tuya. Ve a verla y sé feliz.

Entonces, desaparecida la terrible incertidumbre de esas dos vidas, se abrazaron largamente.

—¡Hazla feliz!—exclamó Hugo, tratando de contener el llanto.—Hazla feliz, Arnoldo... como la hubiera hecho mi amor... como la hubiera hecho mi vida...

Cuando Arnoldo penetraba radiante de felicidad en la casa de Blanca, ésta que atisbaba por los cristales de su ventana la realización de su destino, exclamó con dolorosa queja:

—¡Es Arnoldo! Y cayó sobre el sofá llorando amargamente.

Ilust. de León Bouché.

Enigma

por Bartolomé GALÍNDEZ

¡Oh! insondable mujer, enigma pero velo,
que mis ojos detienes y mis sueños arrancas
con tu mirada vaga, el oro de tu pelo
y el flúido sutil que hay en tus manos blancas.

¿Qué misterio nos une y nos separa? Acaso
una duda más clara, pero siempre brumosa
que me cerró los ojos con su mano de raso.
Y yo quise ser piedra y sigo siendo rosa,
¡y sigo siendo rosa!

Mis oídos escuchan el ruido apagado
de tus pies que se alejan... Pero, toda fragancia,
me persigue tu cuerpo como un jarrón nevado
por las aristocracias de los lirios de Francia.

Y así, te siento y veo por esto, mi camino,
que cruzamos un día los dos para encontrarnos
y en donde—¿por tu culpa?—rompimos el destino,
y seguimos andando sin siquiera pararnos,
¡sin siquiera pararnos!

EN EL PAÍS DE BRILLAT-SAVARIN

El autor de la "Filosofía del gusto" y de "Meditaciones gastronómicas" va por fin a tener su estatua. Parece mentira que a un país como Francia no se le haya ocurrido hasta ahora levantar una estatua a Brillat-Savarin.

El monumento va a ser costeado por suscripción nacional, y la asociación de fondistas y hoteleros ha decidido organizar la semana Brillat-Savarin, durante la cual no se servirán sino platos encomiados por el gastrónomo literato.

La estatua va a ser erigida en Belley Ain, país natal de Brillat, en donde sus antepasados se criaron y de los que salieron una porción de administradores, abogados, magistrados y soldados.

La "Bella Aurora", madre del gastrónomo.

En 1733, María Gaspara Savarin dejó al morir toda su fortuna a un Brillat, con la condición de que añadiese a su apellido el de la testadora, y la familia Brillat-Savarin quedó formada.

Antelmo el gastrónomo nació, como hemos dicho, en Belley en 1755, en donde aún se ve la casa en que nació, la que como buen número de aquella región, nada de particular tiene al exterior; pero en el interior, espaciosa, ventilada y cómoda.

Se entra a la casa por un corredor sombrío y fresco a cuyo fondo se ve verde y risueño jardín lleno de luz. A la izquierda, la escalera. La casa está habitada por una Brillat-Savarin que conserva el primer busto de madame Recamier, la linda prima del autor de la "Filosofía del gusto" y de la que tan orgulloso se mostraba.

El patio de la casa tiene arcos y galerías, en el que se descubre más el gusto de los Savarini de Venecia, de donde procedían los Savarin, que los Brillat de Belleg.

Patio interior de la casa donde nació Brillat-Savarin.

En este gran caserón fué educado Brillat-Savarin, en medio de una familia honrada y feliz, amiga de la buena sociedad, aficionada a las golosinas y a los faisanes asados.

La madre, Aurora Recamier, era llamada exageradamente la Bella Aurora, a juzgar por una miniatura que los Brillat-Savarin de Vieu conservan en la actualidad. Bien claros se destacan los tres lunares postizos, en forma de corazón y de estrella, en aquella época de gran moda en París, y que las elegantes de provincia no dejaban de imitar. A pesar de este detalle que denota frivolidad y coquetería, era una buena madre de familia, que educó a sus ocho hijos, un poco a fuerza de paciencia y un mucho a coscorrones. Tenía la mano bastante larga y son legendarias en el país las zurras que atizaba a su progenie, sobre todo a una de sus hijas el día de su boda, al celebrarse el banquete y en presencia del obispo y otras autoridades locales. La novia estaba alegrilla con el sabroso vino blanco de Côte-Grêle; los convidados le hicieron que cantase, y la joven eligió para lucirse una de las más picarescas coplas de la época. La madre, allí mismo, le aplicó la primera somanta.

La Bella Aurora era excelente cocinera, y tenía fama en un país en donde desde tiempo inmemorial se sabía era todo el mundo aficionado a la buena mesa.

Luciano Tendet, célebre abogado de Belleg, dejó un libro titulado "La mesa en el país de Brillat-Savarin", obra buscada por todos los bibliófilos de cocina, en el que figura la receta inventada por la Bella Aurora para hacer un pâté, o pastel tan delicado y exquisito que no queremos reproducir para no dejar a nuestros lectores con los dientes largos. A este pastel le llamaban la Almohada de la Bella Aurora. ¡Qué bien se debía dormir sobre aquella almohada!

Antelmo durmió en esa almohada; no es, pues, extraño que fuese tan excelente gastrónomo.

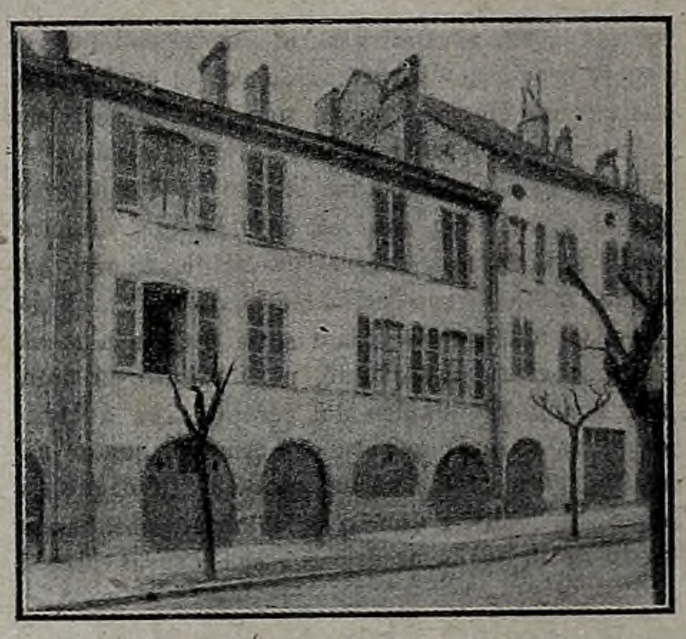
Cerca de Belley, en Virieu le Grand, hay una granja que era de Brillat-Savarin y que éste regaló a su hermano, coronel del primer imperio. En ella el gastrónomo pasaba temporadas para cazar y preparar su caza, que luego saboreaban ambos hermanos. En ella vive actualmente una dama, madre de los dos últimos descendientes de la familia del filósofo cocinero, el capitán José Brillat-Savarin, actualmente en Salónica, y el comandante Héctor Brillat-Savarin, de guarnición en Metz.

En Vieu se encuentra la casa solariega de los Brillat-Savarin, en cuya cocina tantas veces se preparó la famosa "almohada de la Bella Aurora", y en donde el gastrónomo iba a pasar grandes temporadas y organizaba para sus compañeros de caza banquetes dignos de él.

El solar de los Brillat-Savarin, adonde el profesor de gastronomía iba a pasar el verano, pertenecía a sus abuelos desde su fundación. Una inscripción que aún se ve indica que fué construído en 1552.

Al mismo tiempo que confeccionaba platos e inventaba recetas, el tiempo que la caza le dejaba libre lo empleaba en buscar objetos romanos en las posesiones de su familia.

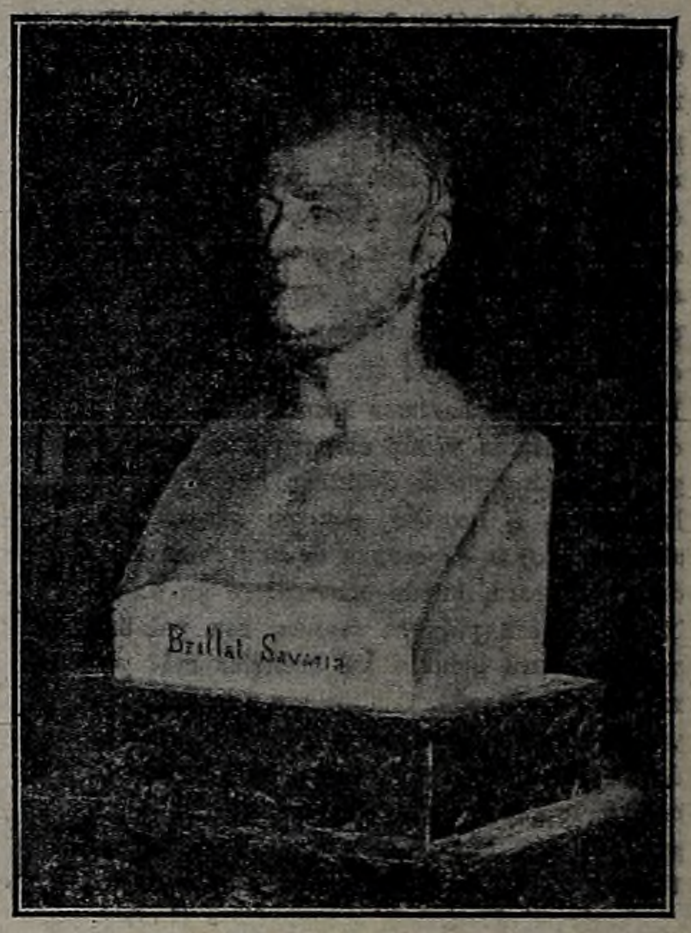
Cuando se visita el pequeño castillo de los Brillat-Savarin queda uno asombrado de su severidad. El edificio se construyó en una época en la que la necesidad de defenderse en su casa exigía que las paredes fuesen gruesas y las ventanas más estrechas.



Casa donde nació Brillat-Savarin.

En la planta baja se encuentra la cocina, imponente; el cuarto importante de la casa, muy bien ventilada e iluminada, y cerca de ella una escalera de caracol conduce al comedor en el piso primero. ¡Qué platos más deliciosos habrán perfumado con sus emanaciones aquella escalera!

Antelmo era de gran estatura y constitución atlética, era de carácter dulce, apacible, conciliador y bonachón, y en la época revoltosa de fines del siglo XVIII se dedicaba a calmar los excesos producidos por las pasiones políticas.



Busto del gastrónomo en Vieu.

A fines de 1793 era alcalde de Belley y se opuso a que en aquella apacible y risueña ciudad se introdujese el régimen del Terror; era luchar contra un torrente y tuvo que huir y refugiarse en el extranjero. Vivió en Lausana, en Ginebra y en Nueva York.

Expatriado, fugitivo, sin recursos, se le vió constantemente, durante el destierro alegre y risueño, consolando a sus compañeros de infortunio, darles ejemplo de valor en la adversidad y trabajar con ahinco para ganarse la vida.

Durante los dos años que pasó en Nueva York daba lecciones de francés durante el día y por las noches tocaba en la orquesta de un teatro.

En 1796, regresó Brillat a Francia.

Las revoluciones políticas no le turbaron sus digestiones como él mismo afirmaba.

En la ceremonia fúnebre que se celebraba todos los años, bajo la Restauración, el 21 de enero, cogió una neumonía en la iglesia de Saint Denis y murió pocos días después.

El célebre magistrado, literato y gastrónomo murió en 1826 a los setenta y un años de edad.

El castillo de los Brillat-Savarin va a dejar de ser posesión de la familia del gastrónomo, pues se encuentra en venta.

Que el nuevo propietario sea amante del pasado y que este cambio no vaya a corroborar lo que se lee en el reloj de Belley: "Vulnerat omnes. Ultima necat", refiriéndose a las horas: Todas hieren; la última mata.

Cómo nos oye el prójimo.—*Por paradójico que parezca, la persona a quien menos conoce cada cual es a sí mismo. No podemos vernos como nos ven los demás, ni oímos nuestra voz como la oye el resto del mundo. Como prueba de esto último pueden citarse algunos experimentos realizados por el doctor Laloy.*

Si una persona recoge en un disco de grafófono varias frases pronunciadas por ella misma, en unión de otras pronunciadas por varios amigos, y hace que el aparato las reproduzca, generalmente reconoce la voz de sus amigos, pero la suya no. Este hecho prueba que la voz suena de un modo diferente para el que la pronuncia y para el que la oye.

La diferencia se debe a la calidad de tono. Un individuo oye su voz, no sólo a través del aire, como los que le escuchan, sino a través de las partes sólidas situadas entre los órganos de la voz y los del oído, por lo cual el sonido adquiere un timbre diferente.

Tómese entre los dientes el extremo de una vara de madera, y pronúnciese una vocal continuamente, mientras que el otro extremo de la vara lo toma y lo suelta alternativamente, también con los dientes, otra persona, tapándose al mismo tiempo los oídos. El oyente observará que cada vez que agarra la vara con los dientes el sonido es más fuerte que cuando llega al oído a través del aire, y que tiene diferente timbre. El paso de un sonido por un cuerpo sólido aumenta su intensidad y modifica su calidad.

* * *

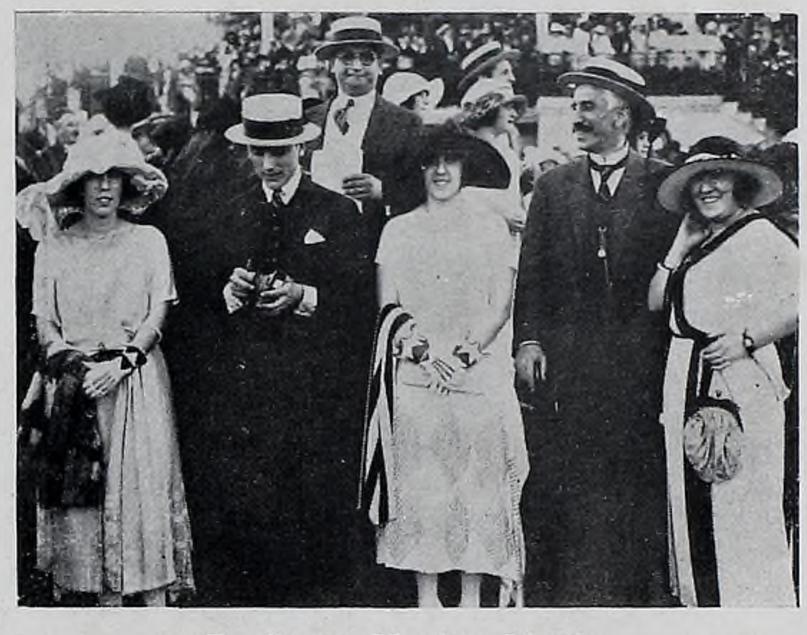
Los tiranos temen a la Historia como los ladrones temen a los jueces.—CONDE DE SEGUR.

Actualidades gráficas

EN MAROÑAS. DURANTE EL PREMIO JOSÉ P. RAMIREZ

Familias de Pastori, Gómez y Martínez Correa.

Señoritas de Vázquez Piera, Raggio, Bonasso, Arana Zeliz, Forteza y otras.



Familia de Mondino Morales.

Señoritas de Asnarez, Montando y Schwartz Spangemberg.

Señoritas de Maeso, de la Torre y Rachetti.

Familias de Vetroni y Ortiz de Zárate de Perrone.

Señoritas de Márquez y Quintela Castro.

Señoritas de Clauzolles y Gallardo Echevarría.

Fots. Adami.

EL SPORT DE MODA

Las jugadoras de tennis

por L. Sabattier

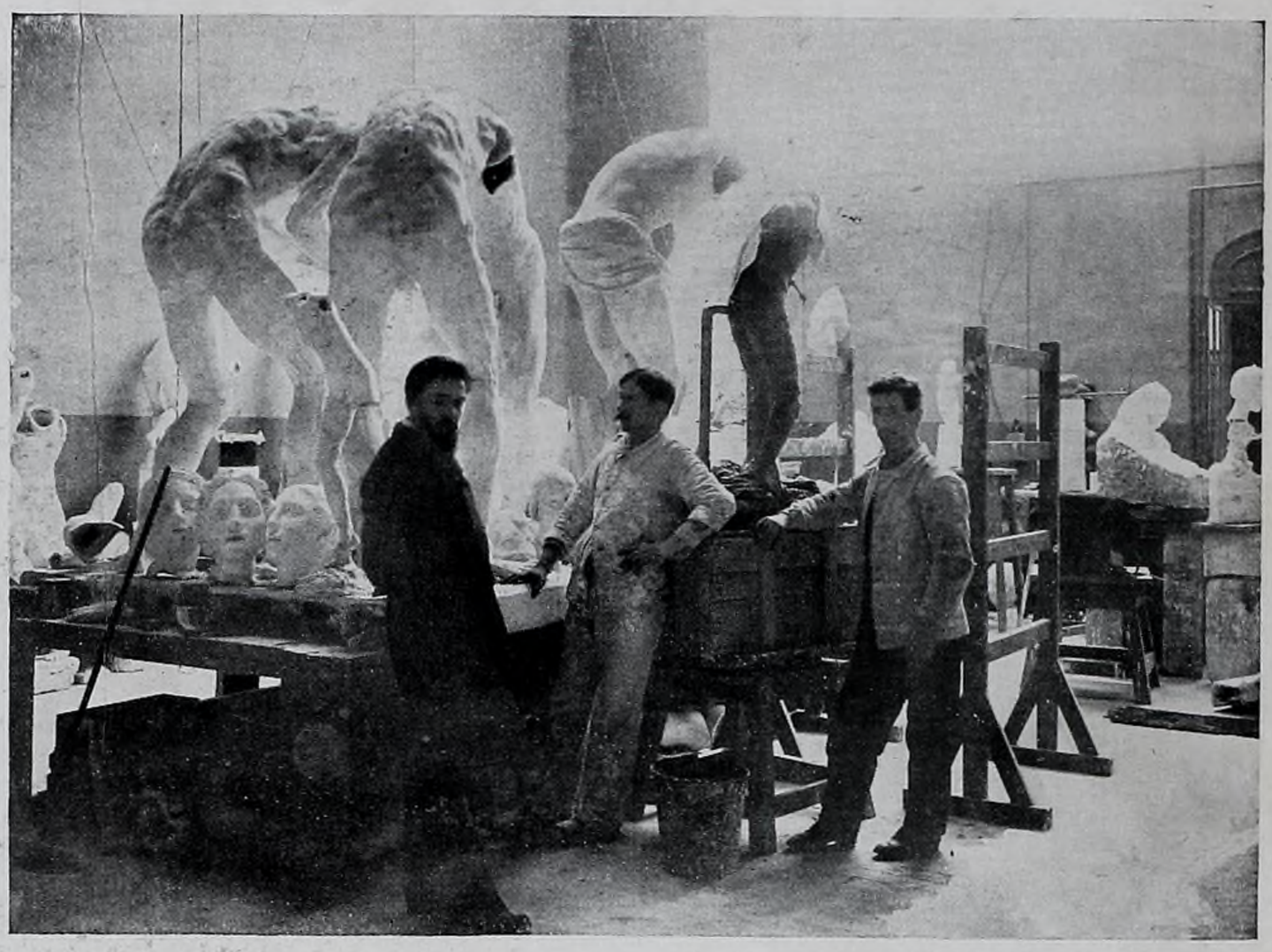
NUESTRO GRAN MUNDO

Señorita
Susana Luro
Cambaceres

Fot. Frans van Riel.

"El canto al trabajo," del escultor argentino Rogelio Irurtia

El escultor Rogelio Irurtia.



Rogelio Irurtia, en su taller de París, con algunos fragmentos de "El canto al trabajo".

Si la Municipalidad, o el Concejo Deliberante, interpusieran su influencia para que el grupo escultórico que el municipio de Buenos Aires encomendara a Rogelio Irurtia fuera retirado de los depósitos de la Aduana, —donde permanece arrinconado desde hace ocho meses—el pueblo de esta capital tendría ocasión de conocer y admirar la obra de uno de sus conciudadanos, cuyo prestigio artístico rivaliza con el que tienen los más grandes maestros contemporáneos.

"El canto al trabajo" está compuesto de catorce figuras, de más de dos metros y medio de altura cada una. Simboliza, como lo sugiere su título, la canción que la humanidad reconocida entona al trabajo: piedra de toque maravillosa a cuyo contacto todo se dignifica; y esa otra canción plena de ternura en que el hombre canta a la mujer: fuente inagotable de toda energía y de toda inspiración. Así en el gesto y en el rostro de esas catorce figuras desnudas, armoniosamente colocadas como siguiendo el ritmo al mismo tiempo sereno y angustioso de las tragedias griegas, se reflejan los sentimientos que el dolor y el amor imprimen sobre las humanas criaturas. Hace ocho meses que "El canto al trabajo" permanece abandonado en un galpón de la Aduana, y cada día que pasa aumentan los derechos y multas del depósito—que ya han llegado a varios miles de pesos—y disminuyen las esperanzas que en una época cercana ocupe en algún paseo público el lugar que merece, para que las gentes puedan regocijarse en la contemplación de una obra que es del pueblo y para el pueblo.

Algunas figuras del conjunto.

"Serenidad", una de las famosas cabezas ejecutadas por Irurtia.

NOTAS SOCIALES Y DEPORTIVAS DE CHILE

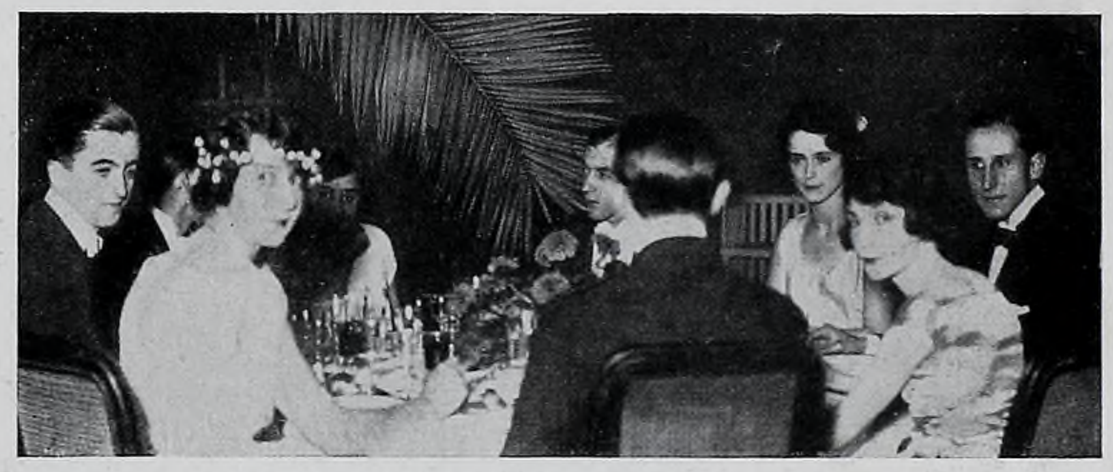
Valparaíso

En el enlace de la Srta. Rosa Tocornal Gandarillas con el señor Enrique Morandé Campino, la pareja de los desposados al salir de la iglesia de las Angustias.

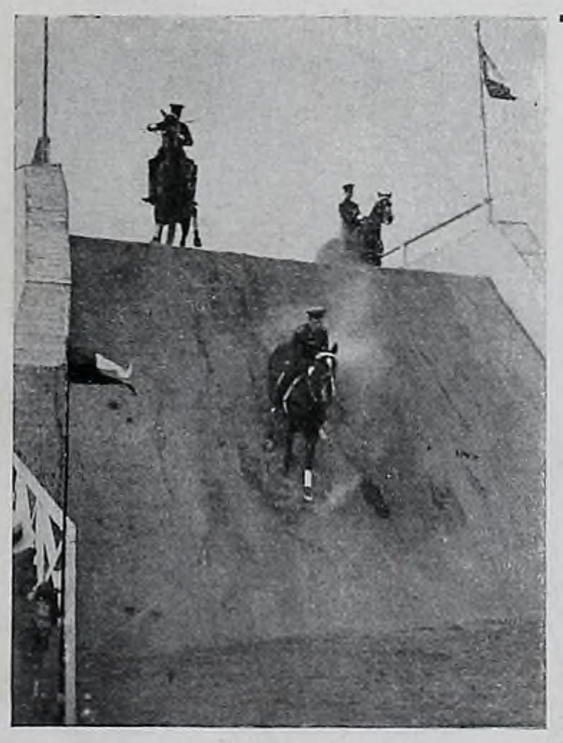
Concurrentes a la recepción realizada con motivo de la bendición de la quinta obsequiada por el señor Abrahán Gacitúa Brieba a la Sociedad Protectora de la Infancia.

Durante la comida ofrecida por don José Ureta Echazarreta a sus relaciones sociales.

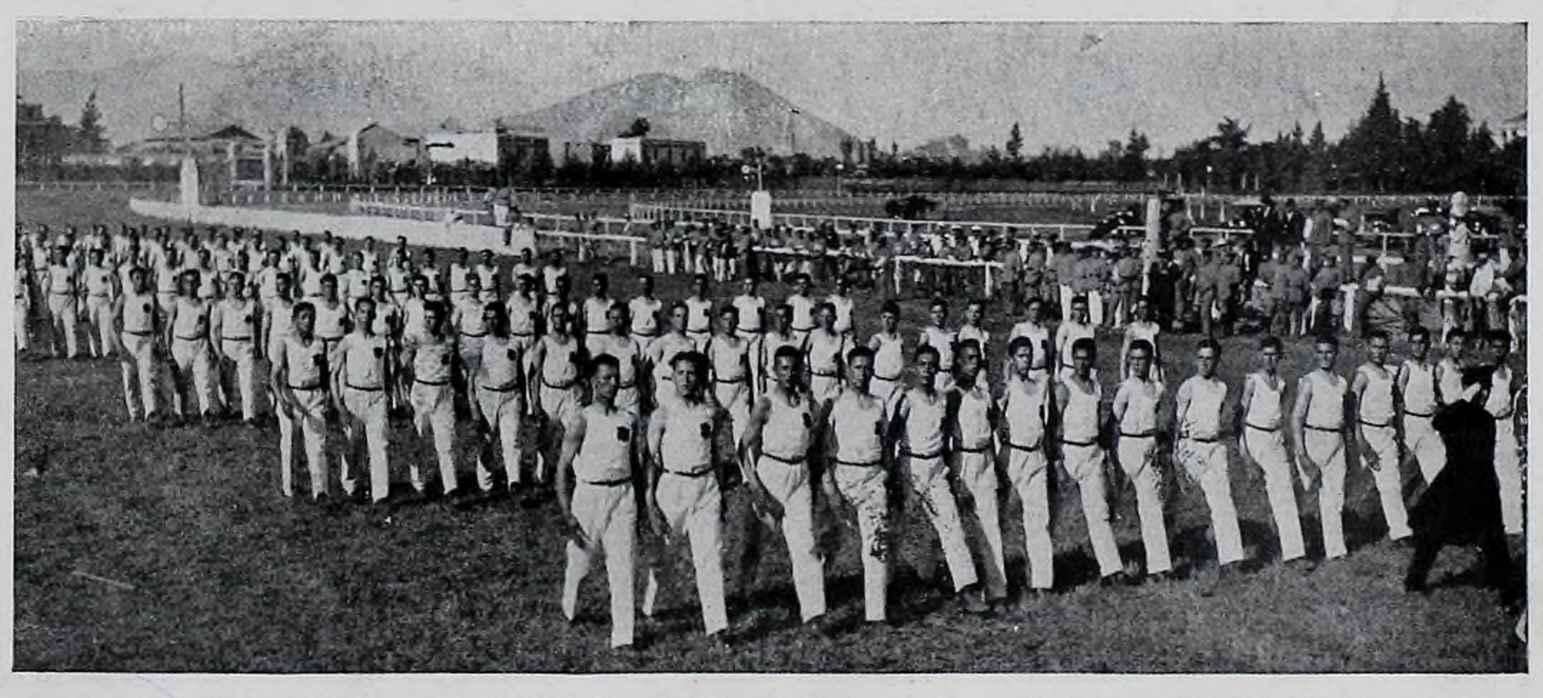
Una de las mesas en el suntuoso banquete ofrecido por el señor José Ureta.



Otro de los aspectos de la mencionada reunión social.



Oficiales del ejército chileno, bajando el ''pignerolo'' en la revista final de la Escuela de Caballería.



La Escuela de Suboficiales del Ejército, desfilando en la fiesta verificada en el Club Hípico a beneficio del Hospital Militar.

Fots. Aráuz.

UNA MAÑANA EN LA RAMB

Dr. Fermín Rodríguez y señora.

Señoritas de Badino.

Señoritas de Wilde, Bibs y Cárdenas.

Frente al "Ocean Club".

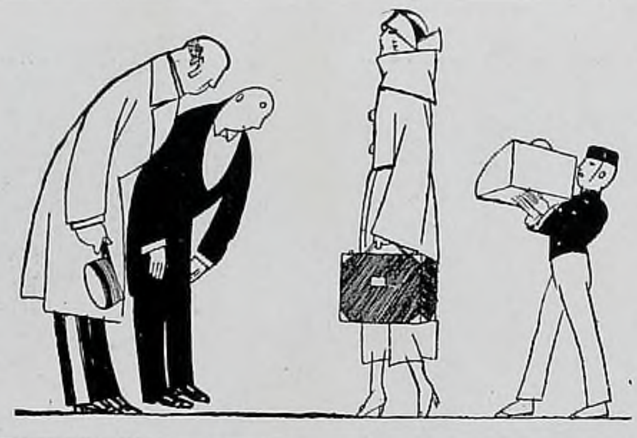
Señora de Livingston.

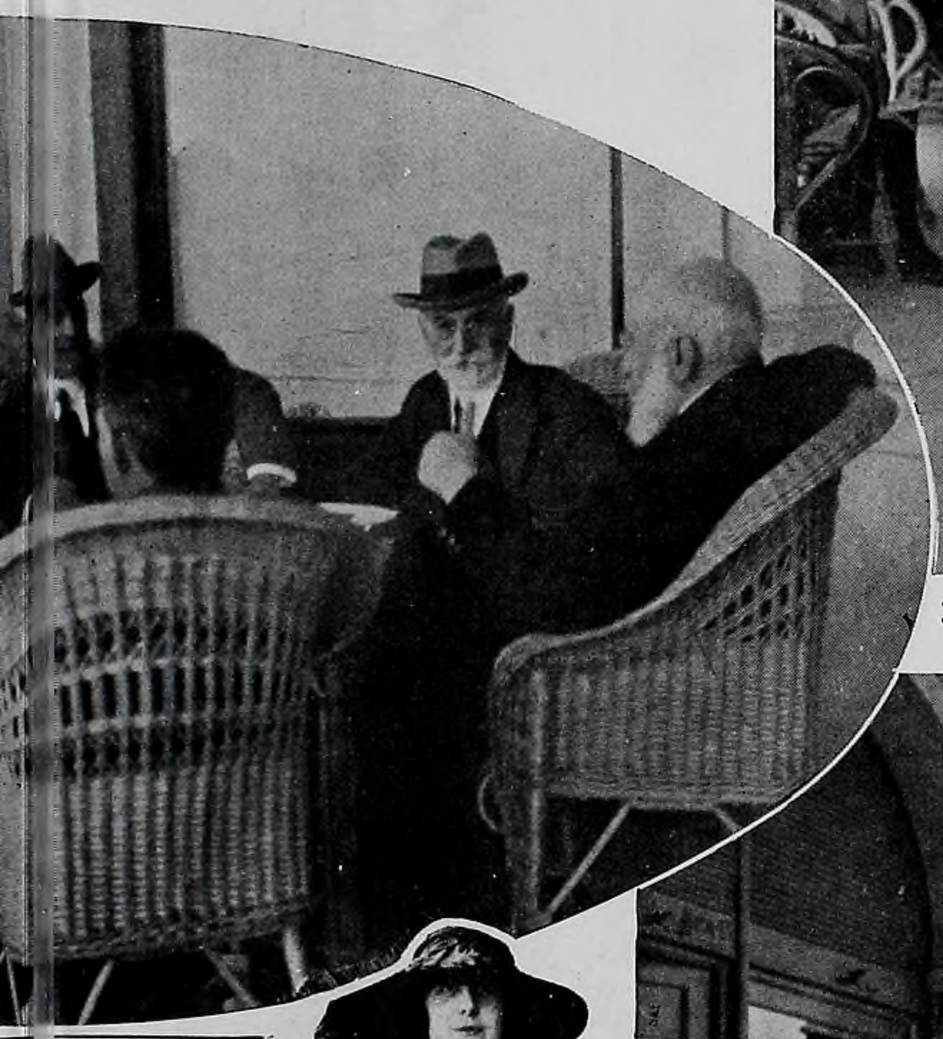
Señorita de Ocantos.

Los miemb de misión Pro- r de ta comenta el tado de l elec bona ses.

AMBLA DE MAR DEL PLATA

Señoras y niño de Sojo.





Señoritas de Pereda.

La esposa del ministro de la Gran Bretaña.

La Rambla "au grand complet".

Fots. Bay Baudoin.

Señorita Ana G. Ocantos.

Señorita María J. Pueyrredón.

...s de la co-
...lar del Pla-
...lo el resul-
... elecciones
...enses.

DE LA VECINA ORILLA

Enlace Mora González-Arcel. Los desposados momentos después de la ceremonia nupcial.

Parte de los concurrentes a la inauguración de la Escuela Industrial número 2.

Vista de la rambla y del Hotel de Pocitos, durante la batalla de flores realizada en el pintoresco balneario.

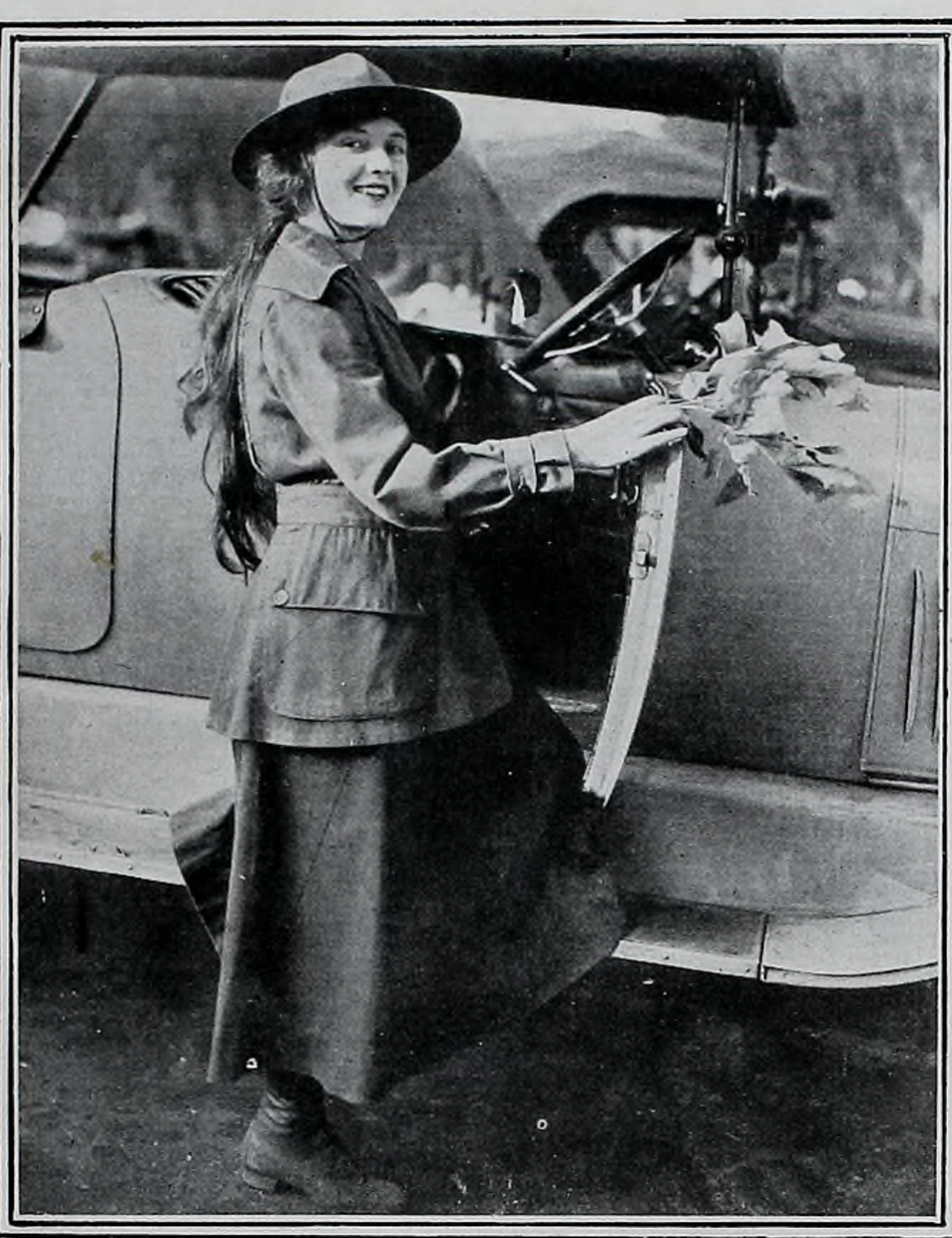
Uno de los numerosos palcos en la batalla de flores, que por su animación y selecta concurrencia resultó una lucidísima fiesta.

El ministro de guerra, general Bouquet, con la oficialidad del crucero "Uruguay", momentos antes de partir la nave de guerra hacia las costas del Este

A bordo del crucero "Uruguay", cuyo viaje de instrucción por las costas atlánticas dió motivo a que se reunieran en él numerosas familias que fueron a despedir a los marinoos.

Fots. Adami.

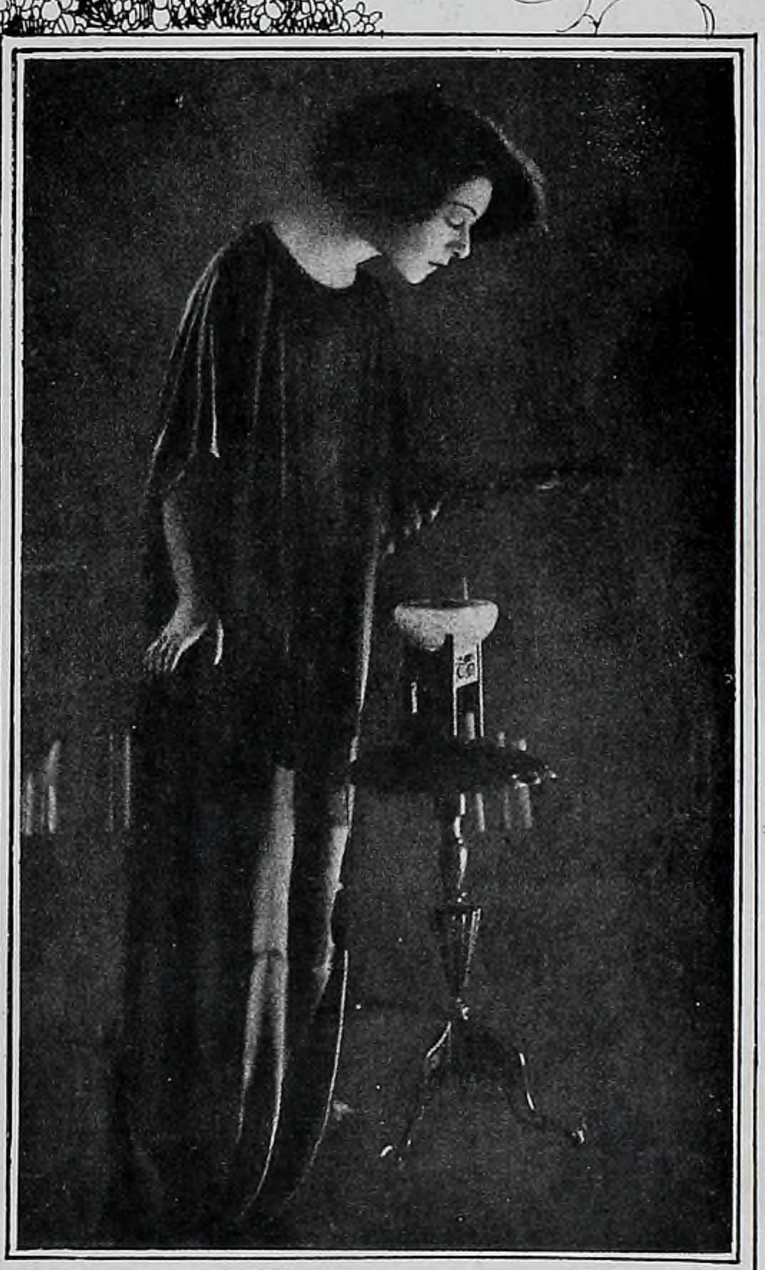
LAS ACTRICES BONITAS



Lois Wilson, joven estrella de la cinematografía norteamericana.

Pierrette Fiori, cancionista internacional, que ha actuado con mucho éxito en nuestros escenarios

Ketty Galantha, bailarina rusa y excelente intérprete de danzas clásicas.



Allan Nazimova, celebrada intérprete rusa que actúa en películas yanquis.

Fots. Bixio y Gel.

EL CHIC FEMENINO

Original vestido de sarao formado con cintas graciosamente dobladas, que le dan un aspecto delicado y pintoresco

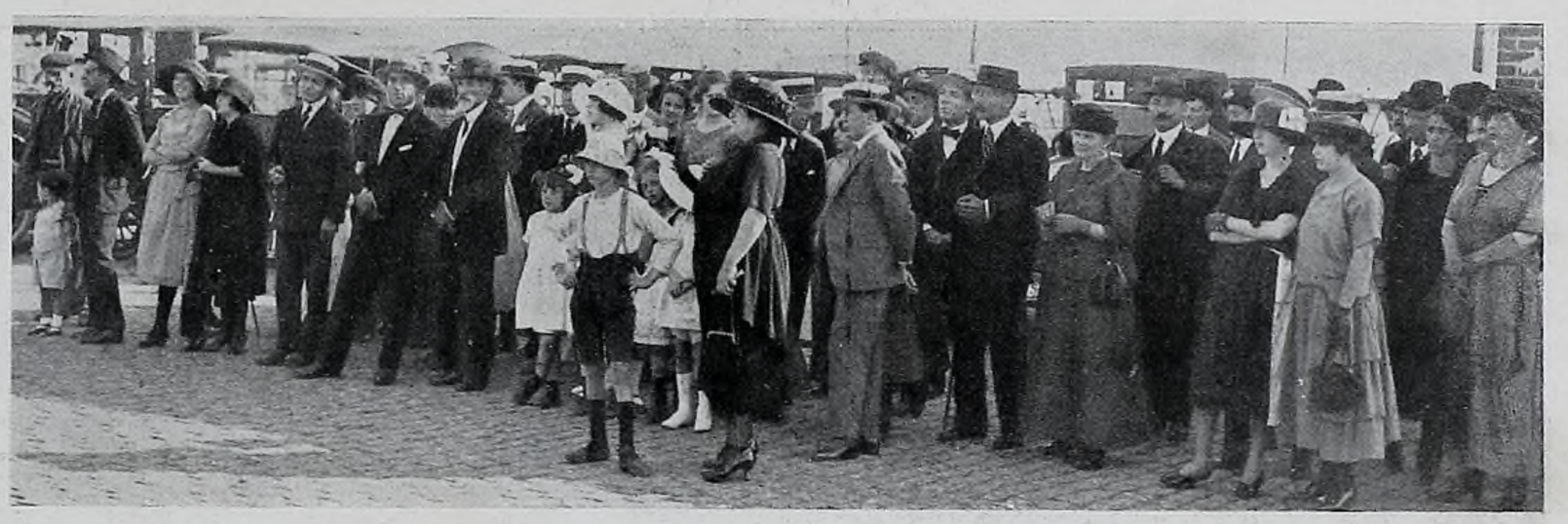
La estrella de cine Gloria Swanson, luciendo un magnífico abanico español de encaje negro.

Contrastando con el anterior, la mencionada actriz figura en este grabado con un diminuto pero artístico abanico.

ASUNTOS DE INTERÉS GENERAL

El "Ciudad de Buenos Aires", momentos antes de zarpar para Mar del Plata, en su viaje inaugural al famoso balneario.

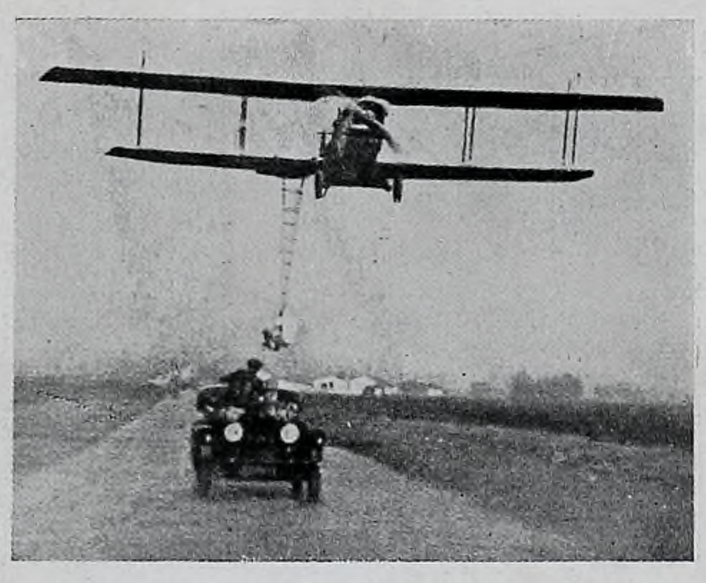
Contemplando cómo se aleja el barco.



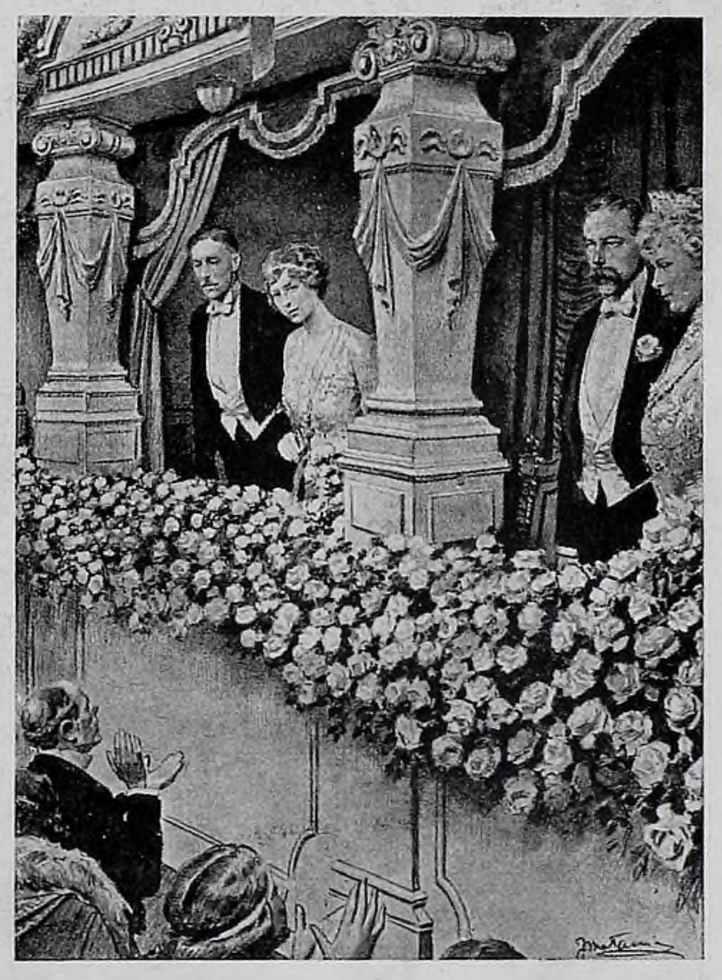
Público que acudió a la dársena a dar la despedida a parientes y amigos o por simple curiosidad.

Fots. Louzán.

Parte del numeroso público que asistió al desarrollo del proceso de Landrú, el famoso "Barba Azul" francés.



Un aviador yanqui realizando la arriesgada prueba de pasar de un automóvil a un aeroplano.



La princesa Mary, hija de los soberanos ingleses, se presenta por primera vez en público, con su novio, Lord Lascelles, en el Hippodrome de Londres.

ACTUALIDADES DE INTERÉS GENERAL

Olivos

Concurrentes al banquete dado en el Hotel Carapachay, de Olivos, con motivo de celebrarse el 25.° aniversario de la fundación del templo local. En círculo: el gobernador de la provincia, ingeniero Monteverde y otras personalidades, ocupando la cabecera de la mesa.

Capital

En el cuartel del regimiento de granaderos a caballo: La señorita Estela Besares haciendo uso de la palabra en nombre de la Asociación Pro Patria, en el acto de entrega de premios a los conscriptos de la primera y segunda divisiones de ejército que más se han destacado.

Mar del Plata

Asistentes al banquete ofrecido por el Club Mar del Plata al gobernador de la provincia. En círculo: el ingeniero Monteverde, ocupando el sitio de honor.

Fots Louzán y Bay Boudoin.

CÓMO SE HACÍA JUSTICIA EN OTROS TIEMPOS

por G. L. C.

Provechosa enseñanza sacará quien leyere este artículo en el que el cronista con ameno relato nos traslada a días pretéritos en que la idea de la justicia tenía tan excelentes ejecutores como esos de los que aquí se habla.

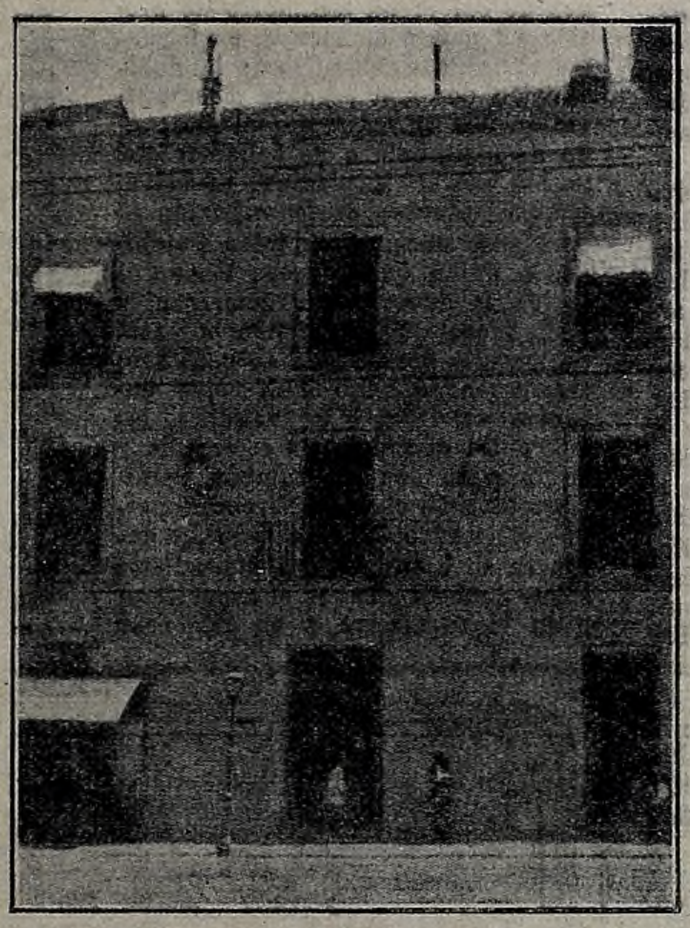
El 21 de octubre de 1621 y a la hora de las doce, tenía lugar en la Plaza Mayor la degollación pública, por sentencia criminal, de un hombre: este hombre era nada menos que el universalmente famoso don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias y conde de la Oliva, con los señoríos, maestrazgos, privilegios, etc., etc., que luego se enumerarán. Por lo que, a hora igual de dicho día del mes del año próximo pasado hizo justamente tres siglos de esta señalada efeméride.

Y pues nuestro especial propósito es narrar lo muy próximo y concerniente a su ejecución, quédese para sus biógrafos decir que era hijo del capitán don Francisco Calderón y doña María de Aranda y Sandalin, nacido en Flandes y que, vuelto a España su padre—a Valladolid, de donde era natural—fué acomodado por éste en calidad de paje, con el vicecanciller, y luego con el marqués de Denia—cardenal duque de Lerma más tarde, en su privanza con el señor rey don Felipe III—creciendo él cuanto crecer pudo, y más, a la sombra y amparo de su señor, de quien llegó a adueñarse de tal forma que hízose su valido.

Y quede también para aquellos su retrato, así físico como moral y social; su matrimonio ventajoso—que el de Lerma le proporcionó y compuso—con la rica y noble señora de la Oliva; la consecución del hábito de Santiago, Encomienda de Ocaña, Condado de la Oliva, Marquesado de Siete Iglesias, Capitanía de la Guardia Alemana, y otras mil mercedes más que, unidas a su gran valimiento con el que todo lo podía de la piadosa majestad de don Felipe el Tercero, hicieron que el nombre de don Rodrigo sonara por todo el orbe, si bien al nombre seguía siempre algo de horror y de infamia.

Y pasando por alto su rauda, veloz carrera hacia el más alto encumbramiento, y sin detenernos siquiera en su cúspide, pongámonos desde luego, no en el principio de lo que podemos denominar "su rapidísimo ocaso", y que fué la caída del Cardenal Duque, su señor, de la privanza de Felipe III el Bueno; sino en el fin, cuando treinta meses antes de su ejecución prendió de él la justicia del Rey.

El no haberse creado, durante su valimiento, más que grandes y encarnizadas enemistades, y haber sembrado por doquier enconos y rencores—sangrientos a veces; que muchas fueron las que la sangre corrió,—según afirma el marqués Virgilio Malvezzi en su "Historia del Rey Don Felipe III"—; el odio público engendrado entre el progreso de estas cosas, las suyas, durante su engrandecimiento y valer hicieron que, al caer el Cardenal Duque, Privado, prohijáronle, en venganza y a montones, "graves delitos y cohechos, hechicerías, falsedades, y algunas muertes alevosas", como dice Céspedes en su Historia de Don Felipe III, Rey de las Españas". Tantos y tales, que obligaron al benignísimo Felipe III—incrédulo a las constantes y horrendas acusaciones, por antojársele a su bondad imposible tanta alevosía y maldad tanta—a ordenar su procesamiento; por lo que, cuando él menos lo esperaba, hubo de darse preso en nombre del Rey. Con buenas guardas fué entregado por don Fernando Ramírez, del Supremo, a don Francisco Irazaval, que dió con el preso en Montánchez, de donde fué trasladado a San Torcaz, y de aquí a su casa, donde, bajo la custodia de don Francisco de Inojosa y con una apretada vigilancia, permaneció recluso hasta su ejecución—que fué, como dijimos, treinta meses después—y donde estuvo "como en una jaula", sin otra comunicación que la de un criado, la de su abogado y la de su confesor. El conocimiento de sus muchos atribuídos delitos fué cometido por el mismo Rey a los "Oydores del Consejo don Francisco de Contreras, Luys de Salzedo y don Diego del Corral".



Casa en que vivía y estuvo preso en Madrid D. Rodrigo Calderón.

Incontables, como sus enemigos—cuyo número y calidad puede colegirse por lo antes apuntado—fueron los testigos que a declarar presentáronse en las vistas, acusándole siempre e inculpándole. Tan sólo hubo un hombre que en su defensa acudió: el cardenal don Gabriel Trexo; deudo de la Marquesa, su mujer, pero sin permiso para entrar siquiera en la Corte, fuése a Burgo Hondo (Avila), desde donde desempeñó como pudo la caritativa misión que de Roma le trajera. Mas acaeciendo fatalmente la muerte del Papa Paulo V—16 de febrero de 1621—ordenóle el Rey que a Roma tornase. Con lo que el Marqués quedó en un total, absoluto desamparo. Bien que de harto poco habíale servido toda defensa y protección, convicto y confeso de los graves delitos que al cadalso le llevaron.

En el mes de junio, reinando ya don Felipe IV, fuéronle notificadas dos sentencias, por lo civil una y otra por lo criminal. En la última "fué absuelto del hecho y cargo más atroz, tocante a la muerte de la Reyna, en que sin duda el odio público cargó la mano ciegamente", escribe Céspedes, añadiendo que la exquisita investigación y concienzudo estudio que los jueces hicieron de toda esta causa, desvanecieron la calumnia del regicidio que se le imputaba: con toda evidencia, hasta en los más leves indicios, quedó demostrado que doña Margarita de Austria murió de un fatal pero fortuito "post partum", en el cual, ni remotamente, tuvo participación ni influencia el malaventurado Marqués de Siete Iglesias. También fué absuelto de la muerte del eminentísimo teólogo Padre Suárez, (S. J.), prez y orgullo de la Iglesia española, lumbrera gigantesca, astro de extraordinaria magnitud en la Iglesia universal; e igualmente lo fué de las de don Alonso de Carvajal, Pedro Caballero y Pedro del Camino; mas no de la de Agustín de Avila, "y auer cometido un asasino (matando a Francisco de Xuara) el sargento mayor Juan de Guzmán"; por lo que fué condenado a degollar".

"Y en la civil fué condenado en un millón dozientos y cincuenta mil ducados, y por capítulo final, a que se remitieron otros cargos".

"En privación de sus oficios, títulos, gracias y mercedes del Marquesado y Condado de Siete Iglesias y de la Oliva, de la Capitania de la Guardia, Encomienda de Ocaña, contínuo de la casa de Aragón, Registrador de la real Chancillería de Valladolid, y Mayordomo de sus obras, y de su Audiencia, Alcayde de la Cárcel Real, dos regimientos, vn balcón perpetuo en el Ayuntamiento, vn maravedí en cada Bula de su Emprenta, oficio de Correo mayor, y vn aposento con entrada en su corral de la Comedias, otro en el teatro de la Cruz (que es en la villa de Madrid), Regidor en Soria y en Plasensia su depositario general, y escrivanía de Cabildo, los patronazgos y memorias de Porta Celi, y la Merced, la mitad del buzio de la India (que entre negros es moneda) y buena parte del derecho que paga el palo del Brasil, y en el menaje de su casa que se tassó en medio millón".

(De sólo estos honores, dignidades, títulos, cargos, mercedes, etcétera, gozaba. Como se ve, era hombre de modestia ejemplar, y comedida y prudente ambición.)

Desde la primera notificación de la doble sentencia, entregóse a una tal contrición que pasábase los días y las noches sin dormir, llorando siempre sus pecados con oración y disciplina; "y vino a ser tal—escribe Céspedes,—la aspereza con que su cuerpo maceraba, que fué preciso y necessario templársela su confesor, juzgando por ilustre el grado a que llegó por esta vía, y por notable el claro ejemplo que dió de su resignación a la divina voluntad".

El 19 de octubre notificáronle que ordenase su testamento y dispusiese de sí y de 2.000 ducados, porque de allí a dos días tendría cumplimiento la sentencia criminal que le condenaba a la última pena. Y diz que, en oyéndolo, abrazóse con grande júbilo al que dióle la triste nueva, viendo tan próximo, al fin, el fin de su tanto penar. En este mismo día declaró que el sargento mayor Juan de Guzmán estaba libre de toda culpa en el asesinato de Xuara, porque para ello él habíale dado una Cédula Real.

"A veynte y uno—dice don Gonzalo de Céspedes y Meneses,——apercibidos de que saliessen á cauallo los Alguaziles de la Corte, amanecieron en su plaça bien despejada, y en mitad vn cadahalso con bayetas que se quitaron por mandato particular de los Juezes; la gente que á ella concurrió, y por ventanas y terrados, fué inumerable." De muy temprano también congregóse a un lado y otro de la casa de don Rodrigo una ingente multitud; más tarde fueron llegando cofradías, hermandades y oficiales. Al dar de las once bajó el reo, acompañado de muchos religiosos, con capuz y capirote, y cuentan que era su aspecto de gran veneración. Montó la mula que, cubierta de negros paños y gualdrapas, esperábale en el portal para, guiada la rienda por el verdugo, conducirle al cadalso, y santiguándose tres veces y abrazándose, luego de mucho besarle, a un crucifijo que portaba, salió a la calle, causando—ahora ya—viva piedad y conmiseración profunda.

Apenas habíase puesto en marcha el triste cortejo, cuando así lentamente, con voz opaca y grave que acongojaba el ánimo y ponía helores mortales en las venas, lanzó el verdugo este pregón, pregón que fué repetido de trecho en trecho y tras cortos intervalos, hasta llegar al patíbulo:

"Esta es la justicia que manda hazer el Rey nuestro señor a este hombre, por auer hecho matar a vno aleuosamente, cometiendo asasino, y sido culpado en otra muerte, y otras diuersas culpas que del proceso resultan, porque le manda degollar, para que á él le sirua de castigo y á los demás de exemplo."

"Llegó con tanto al cadahalso—sigue Céspedes,—donde aduirtió con gran quieutd los instrumentos del suplicio; mas ni por esso con mudança de razones ni de semblante, antes mirando assegurado la tempestad, en medio della se adereçó bien el capuz y sentó vn rato en la peana entre su confesor y el Reverendo Padre Gregorio de Pedrosa, entregando su vida con singular valor."

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico **Dr. J. A. ESQUIVEL**, médico cirujano, de San Justo, Provincia de Santa Fe.

Agosto 19 de 1920.

Sres. M. Figallo y Cía. — Saludo a Vds. atentamente y les comunico la gran eficacia de su producto el Té Densmore contra la obesidad, pues el que suscribe, doctor en medicina, de 50 años de edad, que pesaba 95 kilos, con todas las incomodidades que presenta la obesidad, tiene el placer de anunciarles que en un mes ha perdido 5 kilos de peso, ingiriendo siempre las mismas cantidades de sustancias alimenticias. Los felicito a Vds. e indicaré para los casos de obesidad este buen producto.—Fdo.: **Dr. J. A. Esquivel.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores en Buenos Aires: **M. FIGALLO y Cía., calle Maipú, 212.**

Los que sufren

hemorroides, ¿han recurrido al Noridal? Seguramente no; pues, en caso afirmativo, ya hubiera desaparecido su dolencia. Tal es la eficacia comprobada de este notabilísimo medicamento, que puede adquirirse en cualquier farmacia. Su uso en el tratamiento de las hemorroides es rápido, decisivo y seguro, y, por consiguiente, evita el peligro de tener que someterse a una necesaria operación quirúrgica.

El Noridal es una pomada dispuesta en pomos terminados por una cánula con orificios para la perfecta distribución del medicamento, con lo cual se elimina el riesgo de adquirir infecciones, como suele ocurrir con los dolorosos y antihigiénicos supositorios, al ser aplicados con los dedos.

El reconocimiento

de la Salsa más fina del mundo se consigue examinando la firma blanca que atraviesa el rótulo rojo de cada botella.

SALSA de Lea y Perrins

La ORIGINAL Worcestershire

¿NO SON LOS MICROBIOS LA CAUSA DE LAS ENFERMEDADES?

Con motivo de las investigaciones llevadas a cabo en el Canadá y en los Estados Unidos por los doctores Jhon B. Fraser y Charles D. Paje, entre otros, sobre una teoría bioquímica de las enfermedades, sustitutivo de la teoría microbiana, el señor F. H. Risquer recuerda, en la revista "Cultura Venezolana", que desde 1895 viene siendo esforzado mantenedor de tal teoría, y recaba para la Escuela de Medicina de Caracas la prioridad de estas ideas, ya que no nacieron en 1910 en el Canadá ni en los Estados Unidos. La teoría bioquímica no estima a los microbios como causa de las enfermedades. El microbio es una consecuencia; la causa está en el organismo. El microbio no se desarrolla sino cuando el organismo le ofrece condiciones de vida. Todo microbio es susceptible de variaciones, según las condiciones del medio en que viven, y conformes a ella cambian de forma, de cualidades, de caracteres a tal punto, que en nuestro organismo viven numerosos microbios una vida parasitaria, sin causar el más leve daño, hasta que en un momento dado el parásito inofensivo se hace virulento y es entonces cuando se produce la enfermedad.

Luego, si el microbio no es el que hace el medio, sino el medio el que hace el microbio, lo primero y esencial es el medio y no el microbio. A cada variedad del medio corresponde una variedad de microbio.

Este concepto no pugna de ningún modo con el hecho de que, inoculado un cultivo microbiano, se reproduzca la enfermedad correspondiente, porque esos microbios están impregnados de toxinas, que son, en fin de cuentas, las causales de los daños morbosos, y la mayor prueba de que son esas toxinas y no los cuerpos microbianos los causantes del mal es que, separando los microbios por la filtración o matándolos por cualquier procedimiento, se produce el mismo daño, como está demostrado para la tuberculosis, la difteria, el tétanos, etcétera, y no podría hacerse la contraprueba de separar la toxina para inocular el microbio solo, porque la impregnación de estos seres por la toxina es tan firme, que no se les puede arrancar.

Si todavía hay quien diga que esa toxina es elaboración del microbio, y por tanto éste recobra su papel de causa me limito a observar que, si en medio de un grupo de células normales y células parasitarias surge un veneno, no hay más derecho para atribuirlo al parásito y no a la célula normal, una de cuyas funciones más importantes es precisamente la de elaborar principios de defensa siempre que el organismo es atacado por alguna causa de enfermedad.

Una teoría nueva

Todavía se dirá que esa elaboración no deriva de la célula normal, sino del microbio; desde luego que un cultivo artificial, donde no hay células normales sino microbios, la toxina también se forma, y yo lo explico porque esas toxinas, sacadas siempre del organismo, con o sin el microbio, y depositadas en un medio cualquiera, son diastasas o fermentos; es decir, principios que, por su sola acción de presencia, o en cantidades infinitesimales, reproducen el veneno morboso, demostrando lo ya demostrado, a saber: que la reproducción no es exclusiva de los seres vivos o fermentos figurados, sino también de las diastasas o fermentos no figurados.

Esta última noción se ha abierto campo tan amplia y firmemente, que ya hoy no se admite que las fermentaciones son actos vitales, como estableció Pasteur, sino actos químicos. Los fermentos amorfos haciendo "in vitro" el mismo papel que los fermentos figurados, son la mejor prueba de que no es la acción vital lo que hace falta, mientras queda demostrado que si esos organismos de la fermentación desempeñan esta función a ellos atribuída, no es por ellos precisamente, sino por los principios químicos que les están anexos. Hoy se da a Berthelot toda la razón cuando dijo, hace más de medio siglo: "Explicar los fenómenos de la fermentación por acciones vitales, como quería Pasteur, es un salto atrás, un atavismo científico más bien que un adelanto."

Si los microbios fueran la causa de las enfermedades por sí o por sus toxinas, los efectos serían siempre los mismos, y no se explicaría que un mismo pneumococo diese unas veces una pulmonía, otras un absceso, otras una falsa membrana, otras un tifus cerebroespinal. Esto no puede explicarse sino por algo más complejo que un microbio que segrega veneno; y ese algo no puede ser sino el organismo con sus múltiples actividades, que aquí forma un principio y allá otro y a cada alteración corresponde una clase de enfermedad.

Los términos en que el señor Risquer explica su teoría bioquímica de la enfermedad, son los siguientes: "El organismo es un laboratorio inmenso donde actúan fuerzas que nos son desconocidas, y se verifican reacciones cuyo mecanismo ignoramos. Y la nutrición es un proceso de entrada, transformación, asimilación, regresión y eliminación, durante el cual y bajo la influencia de variadísimos factores, cósmicos, orgánicos, hasta psíquicos, se generan numerosos principios, cuya normalidad en clase y en proporciones da la vida sana, en medio de una regulación automática, que mantiene el equilibrio. Que la influencia de cualquiera de las causas cambie, o que se perturbe el automatismo regulador de la defensa orgánica; un rayo más de luz o un décimo menos de calor; un milímetro de presión en más o en menos, o un grado variable de humedad; la debilitación por una pérdida o la excitación por un estímulo; cierto grado de cansancio o no sabemos qué acción moral, intelectual afectiva, y aquel proceso de la nutrición se perturba, nacen principios indebidos o dejan de aparecer los necesarios, la anormalidad comienza, y si la lucha del organismo por restablecer la normalidad se hace sentir, la enfermedad aparece, y entonces vendrán, o no vendrán, los microbios atraídos por el cambio y en relación con ese cambio. Serán microbios de clases diferentes, porque el terreno da para todos, y entonces se eternizan las discusiones sobre cuál de ellos es el específico; o no viene ninguo, y en este caso se dice que la enfermedad no tiene microbio conocido, o que es un microbio invisible, o alguna salida por el estilo; o viene siempre una misma clase, caracterizando la enfermedad por el microbio; pero en ningún caso el microbio es el causante del daño, ni siquiera el cómplice: es simplemente el testigo."

Cómo se administra el éter. — *Desde que se empezó a utilizar el vapor de éter como anestésico, se ha venido estudiando el método de administrar esta droga.*

En los últimos veinticinco años se ha perfeccionado mucho la técnica de la anestesia, pero el principio de administrar el éter por los pulmones era el universamente practicado.

Durante la última guerra, fué necesario hacer operaciones quirúrgicas a muchos individuos a quienes no podía administrárseles el éter en la forma acostumbrada a causa de las graves heridas de la cabeza. Se hacía, pues, necesario buscar otros medios.

Después de grandes investigaciones, el doctor J. T. Gwathmey de Nueva York, médico militar de las fuerzas expedicionarias norteamericanas, encontró la manera de administrar el éter en la forma de una mezcla con aceites comestibles, en los que el éter se disuelve. El éter así preparado, se administraba a los heridos bien tragándolo, bien inyectándolo en los intestinos gruesos.

Más de 30.000 operaciones se hicieron administrando el éter según el método del doctor Gwathmey y se observó que las náuseas, los vómitos y otros desagradables efectos quedaban reducidos al mínimum.

Angelus

por Hebe FOUSSATS

La sombra de los pinos se echaba al suelo muerta,
del lado de los troncos, baja la tarde ya...
Y a ras de la arboleda la fuente aurirrollada
mecióse reflejando las copas de azafrán.

Después, por el camino, se iba el caminante,
pretérito, alegórico, como una eternidad...
Y allá, cabe los humos de la indolente nube,
volábase la oca que canta Maupassant.

Me di a vagar... huía desencarnada el alma
en el peregrinaje de un extrahumano amor;
y tanto en el deliquio subió, que hacia un instante
sentí, ya en su nirvana, mi diluimiento en Dios...

De la distante ermita la musical campana
sonó, llamando a vísperas, bajo la tarde azul;
y en un sencillo gesto de afinidad divina
me hice ante los campos la señal de la cruz.

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles.

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

LAS ARAÑAS DE ORO

Es un viaje fantástico a través del sistema planetario, en que la fantasía del autor inspirada en los radiantes afanes de la ciencia moderna, ha tejido un ameno relato.

por F. BARRIOS VALLEJO

"En el dirigible "La Fortuna", construído con los últimos adelantos modernos, partieron hoy al planeta Marte el multimillonario señor Oro, el astrónomo de la Luna, el ingeniero de la Canal y el piloto de Vera, quienes, como se sabe, se proponen descubrir fabulosos yacimientos metalúrgicos existentes en aquellas regiones inexploradas..."

Cuando los viajeros del dirigible "La Fortuna" abrieron los ojos, preguntaron con avidez al camarero que vino a servirles el chocolate:

—¿Dónde estamos?

—En el aire, y a tres mil kilómetros por hora.

—¿Falta mucho para llegar a Marte?—bostezó impaciente el multimillonario señor Oro.

—Estamos llegando—repuso el astrónomo de la Luna, después de calcular el tiempo y la distancia.

Los viajeros se precipitaron al observatorio y miraron atentos al planeta, que en aquel momento parecía una cucurbitácea de grandes proporciones.

—¿Estará habitado?—murmuró con desconfianza el ingeniero de la Canal.

—Seguramente—observó con regocijo el señor Oro—porque allí se ve el humo de una chimenea.

—Es un nimbo.

—Un cúmulo.

—Un cirro.

Prevaleció la opinión del astrónomo, quién afirmó solemnemente y sin temor a que ningún otro hombre de ciencia le desmintiera, que aquel humo sospechoso no era más que una masa de vapor acuoso suspendido en la atmósfera para extravío de los astrólogos.

—Debe ser el halo del planeta—corrigió el ingeniero que no quería pasar por un indocumentado en astronomía.

Entre tanto, la aeronave avanzaba impulsada por miles de caballos de fuerza. Pronto la nueva tierra fué visible, y en seguida, rasgando las brumas, aparecieron las azules montañas y las verdes praderas.

—Por la configuración geológica—dijo en voz baja el señor de la Luna—hemos llegado al punto de destino.

El ricachón, sin dar crédito, advirtió prudente:

—¡Quién sabe si hemos perdido la ruta, y en vez de Marte, esto es la pampa argentina!

De pronto, se oyó un grito de espanto en la cubierta. El piloto, aterrado, señaló a los pasajeros un enorme murciélago que se dirigía velozmente al dirigible; sobre el lomo de aquel extraño pajarraco veíanse varias figuras humanas, con un solo ojo sobre la frente y sendas cachiporras en las manos. A lo lejos, una voz áspera se dejó oir amenazadora, pero nadie la entendía; lo mismo podía ser el bufido de un toro que el rebuzno de un asno. Felizmente, el piloto, que era poliglota, logró hacerse entender con las manos, y después anunció a los pasajeros:

—Son gente armada de Marte, y desean saber si somos guerreros o gente pacífica.

—Dígales—mandó el señor Oro—que venimos de la Tierra para civilizarlos.

El piloto transmitió como pudo la respuesta, y algo muy grave debieron decirle los planetícolas, porque perdió el color como un difunto.

—No quieren saber nada con la civilización; quieren vivir siempre salvajes, y si avanzamos una pulgada más, nos van a convertir en átomos.

Por unanimidad, se resolvió dirigirse a Júpiter. Fué a tiempo, pues los tripulantes del murciélago empezaron a lanzar cascotes encendidos y flechas envenenadas. La aeronave escapó a toda máquina, no sin que le abollaran el casco y le hicieran unos cuantos chirlos en la envoltura.

—Aquí están tan mal educados como en la Tierra—lamentóse el señor de la Luna.

Una fuerte detonación dejó a los pasajeros del dirigible con el alma en un hilo, y ante la estupefacción general, vieron cruzar la atmósfera una masa incandescente.

—¡Cuidado, piloto!—gritó el astrónomo—es un aerolito que pesa lo menos cien mil kilos.

Y en tono más bajo agregó:

—¡Marte nos está escupiendo!

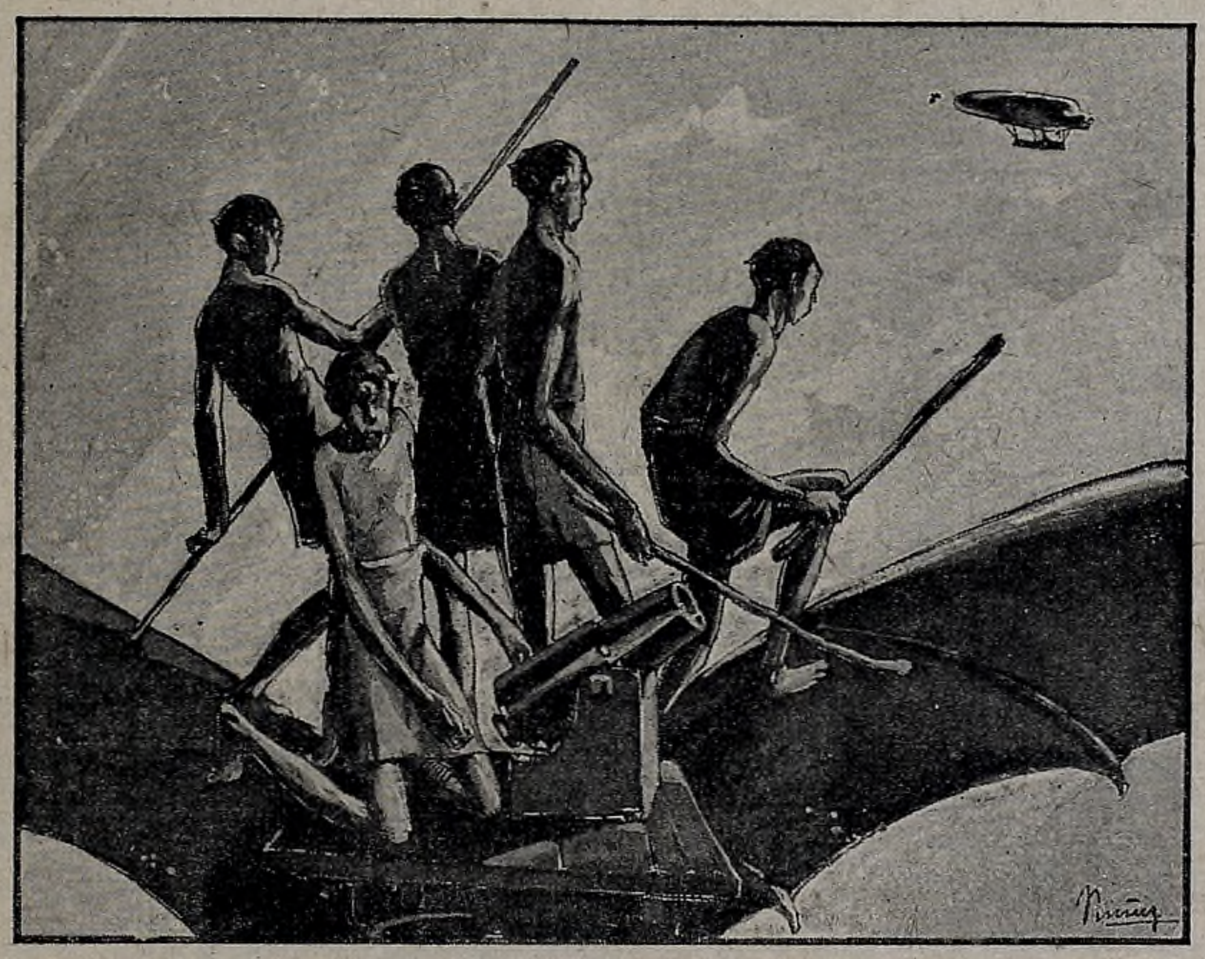
Instantes después sonó un trueno pavoroso y centenares de culebrinos de fuego envolvieron el dirigible.

—¡Adelante los que quedan!—dijo una voz extraña en las tinieblas.

Y en medio de truenos y relámpagos, vieron los pasajeros una cabra gigantesca que se alzaba en cuatro patas desde un alto promontorio.

—Hombres, fieras o lo que sean—gritó la chiva—habéis llegado al mayor planeta del sistema solar.

—¡Júpiter!—exclamaron los del dirigible entusiasmados.



Sobre el lomo de aquel extraño pajarraco veíanse varias figuras humanas, con un solo ojo sobre la frente y sendas cachiporras en las manos.

—Sí, Júpiter, el hijo del antropófago Saturno; él es quien gobierna en el cielo, en las nubes y en el aire.

—Entonces sabrá a qué venimos—dijo imperativo el señor Oro.

—Lo sabe todo, pero os advierto que si desembarcáis aquí, os matarán los cíclopes.

—¿Estás segura de que nos matarán?—preguntó el ingeniero palideciendo.

—Tan segura, como yo soy la cabra que amamantó a Júpiter.

—¿No hay otro planeta habitable?—indagó el multimillonario con desaliento.

—Ninguno.

—¿Y Mercurio?

—No me hablen de ese descartado hijo de Júpiter; es el dios del comercio y del robo. Desde niño tuvo muy malas mañas; lo primero que hizo fué robar los bueyes a Apolo; luego, le arrebató el tridente a Neptuno, y por último, dejó a Marte sin espada, hasta que lo echaron del Olimpo. A pesar de que Mercurio posee el cuerno de la abundancia, Ceres no le quiere y Minerva le desprecia.

—Con tales antecedentes—exclamó el astrónomo—desistimos de ir a ese planeta; ¿y Saturno, qué tal?

—¡Horror!—gritó la cabra espantada—Tiene muy malos instintos; cuando era padre, devoraba a sus hijos. Allí está; ¿ven aquel anillo ancho y delgado? Es un aro con el que Saturno ahorca a los que se empeñan en conocerle. Le ayudan en sus nefastos planes la maga Circé, que convierte en cerdos a los dioses y Cloto, Lapnesis y Atropos, las tres divinidades infernales.

—¿No hay, entonces, ningún planeta que pueda visitarse?—insistió ya impaciente el señor Oro.

—Tan sólo Venus vale la pena de que le conozcáis; allí está el inquieto Eros, el feliz Aglao, el armonioso Orfeo, la leal Alceste, la soñadora Hebe, la bella Andrómeda y la casta Diana, pero en la puerta que da acceso al planeta está la Discordia, que invita a comer la manzana del pecado, y el que así no lo hace, lo devoran las serpientes de su cabellera...

El multimillonario interrumpió desdeñoso:

—Para saber lo que es el amor y la belleza, nos basta con haber nacido en la Tierra.

—¿Qué es lo que buscáis aquí, entonces?

—Buscamos el oro, porque sin dinero, la vida no interesa.

Júpiter, que desde su alto trono escuchaba atento el diálogo, agitó con cólera una de sus olímpicas manos, y al punto desprendióse un haz de rayos sobre el dirigible.

—¡Sálvanos, padre de los dioses!—clamaron todos al verse presas de las llamas.

Compadecido de ellos, el hijo de Saturno y de Rea ordenó:

—Que la codicia se convierta en arañas de oro.

Cada uno de los que ocupaban el dirigible se transformó en un arácnido gigantesco.

Entonces Júpiter ordenó a los titanes:

—Colgad esas arañas en la bóveda del cielo para que las encienda el sol hasta el fin del mundo.

Una semana después, la prensa porteña daba cuenta del siguiente suceso:

"Los observatorios de La Plata y Córdoba anuncian la aparición de cuatro nuevos satélites en la órbita de Júpiter."

Ilust. de Núñez.

Los perros sabios.—*La policía inglesa es maestra en enseñar a los perros el oficio de agarrar a los criminales.*

Cuenta un periódico londinense—y lo cuenta muy seriamente — que el otro día unos policías azuzaron dos canes contra un ladrón que se les escapaba.

El caco debía saber la clase de perseguidores que podía tener, y pensó deshacerse de ellos, llegado el caso, por medio del soborno. Ello fué que, cuando se vió acorralado por los perros, sacó del bolsillo un trozo de carne y se lo arrojó a sus perseguidores.

Y agrega el colega, siempre dentro de la mayor seriedad, que los canes se detuvieron un momento sorprendidos, vacilaron, cambiaron una mirada de inteligencia, y reanudó el uno la persecución del ratero hasta darle alcance, mientras el otro se comía la carne arrojada por el fugitivo.

Sólo le ha faltado al sesudo cronista decir que cuando los perros se detuvieron ante el obsequio de la carne, sacaron un penique, le echaron a cara y cruz, y al que le tocó la buena se quedó comiendo, y el de la mala prosiguió su tarea de policía iracundo.

* * *

Todo educador necesita conocer la naturaleza del educando, como el agricultor la del suelo que cultiva.

UNA INTERESANTE CEREMONIA RELIGIOSA EN BÉLGICA

Damos aquí noticias detalladas de una interesante y tradicional ceremonia religiosa que celebrada anualmente en Bélgica, esta última vez ha revestido proporciones destacadas

El cardenal Mercier, subido en un estrado al colocar sobre la cabeza del Niño Jesús y de la imagen de Nuestra Señora de la Paz, las coronas de oro donadas por las damas cristianas de Bruselas.

La Bélgica católica ha celebrado con solemnidad, bien poco ha, las fiestas del "congreso marial". Religiosos y seglares han llegado en procesional para asistir a estas manifestaciones dedicadas a la Virgen María. Entre otros obispos, prelados, abates mitrados y demás personalidades, se han visto al cardenal Mercier y al jefe del gobierno belga.

La Virgen ha sido constantemente considerada y adorada en Bélgica como la mediadora de la paz, "paz del espíritu, paz de las familias, paz de la patria y paz entre las naciones", como así la llama, en un panegírico elocuente, Su Eminencia el cardenal Mercier. Nuestra Señora de la Paz es además una imagen de la Virgen, conservada en la iglesia de San Nicolás, y que es de tradición pasear procesionalmente en la época de estas fiestas anuales que datan, en Brabante, del siglo xii.

Después de una misa dicha en la catedral, adornada con fastuosos tapices gobelinos, el cardenal, rodeado del alto clero revestido de casullas de oro viejo, llega a recibir, bajo el atrio de Santa Gudula, la imagen venerada.

Sobre cojines de terciopelo rojo, varios acólitos llevan las dos coronas de oro, obsequio de las damas bruselenses, destinadas, la una a la Virgen, la otra al Niño Jesús que lleva en sus brazos. Se coloca la imagen en un pedestal de terciopelo carmesí. La Virgen va cubierta con una capa de muaré blanco y el cetro de oro del niño se le adorna con los colores nacionales.

En tanto que se elevan cantos religiosos, el cardenal coloca por sí mismo las dos coronas; después, al son de las bandas militares, del tañido de las campanas y del trompeteo del órgano, se lleva a efecto la procesión. Al frente van los fieles con estandartes y pendones, después sigue un grupo representando al rosario según los cuadros de los maestros: "Misterios gozosos", con las túnicas luminosamente coloreadas; "Misterios dolorosos", con vestimentas sombrías y enlutadas. Varios coros de voces seguían cantando trozos del oratorio de "la Vida de María", después dos largas hileras de jovencitas, vestidas de blanco y azul o de blanco y rosa, llevando palmas y precediendo a un magnífico relicario de oro que, según referencias fué obtenido en le Basse-Warre y al cual los brabanzones atribuyen su victoria sobre los galenses, en 1142, y que fué el origen de este culto de Nuestra Señora de la Paz.

Detrás de ese imponente cortejo va, finalmente, la imagen y el Santo Sacramento rodeado por los catedráticos de la ciudad de Lovaina, revestidos con las togas características de aquella universidad.

Van también delegaciones de las órdenes religiosas,

La ímagen de Nuestra Señora de la Paz llevada procesionalmente por canónigos, de San Nicolás de Santa Gudula, precedida de devotas con velos, conduciendo las coronas de oro destinadas a la Virgen y al Niño Jesús

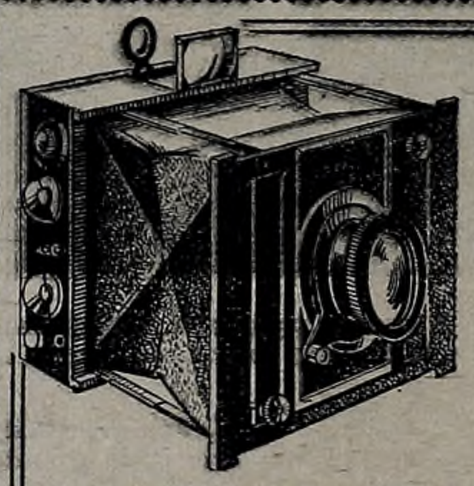
sacerdotes y obispos, cerrando la marcha senadores, diputados y personalidades católicas del país.

Una salve es cantada en la plaza de la Casa del Ayuntamiento, siendo otra vez conducida la imagen con el mismo ceremonial a San Nicolás.

Las manzanas se recomiendan por muchos médicos como alimento para el cerebro porque contienen gran cantidad de ácido fosfórico y se digieren fácilmente. Dícese que comiéndolas por la noche poco antes de retirarse a dormir excitan la acción del hígado y producen el sueño.

* * *

Parece ser que la luna ejerce una marcada influencia sobre los tartamudos. Los individuos atacados de esta enfermedad tartamudean más en tiempo de luna llena.



APARATO FOTOGRÁFICO
GOERZ ANGO
PLEGADIZO

Un aparato de aplicaciones ilimitadas y de grandes resultados, cuidadosamente construído, de precisión y escaso volumen. Toma instantáneas hasta 1/1000 de segundo. Objetivo Dogmar 1:4'5 o Dagor 1:6'8 con escala focal graduada en la montura helicoidal del objetivo. Vienen con 3 chassis dobles.

Revelación - Impresión de copias - Ampliaciones

Nuestros laboratorios realizan todos estos trabajos en pocas horas con la más escrupulosa exactitud, ya sea entregando el pedido personalmente o enviándolo por correo desde el interior. Ambos son atendidos con el mismo cuidado y rapidez.

Primer Instituto Óptico Oculístico
LUTZ, FERRANDO y Cía.
FLORIDA, 240 — BUENOS AIRES
Suc. ROSARIO, CÓRDOBA, TUCUMAN, MAR DEL PLATA

¿QUIÉN TIENE LA CULPA?

por Victorina MALHARRO

¡Con qué convicción decía yo, cuando alumna normalista, la mar de cosas contra los exámenes, cuya supresión de la escuela primaria se consideraba como el principal adelanto escolar conseguido por los que se daban de émulos de Sarmiento!

Y cuánto compasivo desdén me inspiraban los maestros que habían acogido con reservas la supresión.

Estaba entre ellos el que yo no podía prever llegaría a ser mi marido, director entonces de un establecimiento donde se trabajaba de firme para el alumno y no para el examen, y pues el cargo que se hacía entonces a la escuela era el de preparar *sólo* para el examen, me parecía hasta indicio de alguna falla cerebral la antipatía que la medida inspiraba precisamente a los que, con su labor, demostraban la inutilidad de los exámenes.

Ya colegas, alguna vez aventuré convencer al empedernido director de marras, el cual, sin la menor galantería para la joven empeñada en convertirlo al movimiento progresista, me contestó de muy mal talante: los buenos maestros han hecho y harán siempre buena obra educadora sin exámenes como con ellos; pero los buenos maestros no son la mayor parte en ninguna de las jerarquías escolares, y esos maestros que trabajaban hasta hace unos años *sólo* para el examen, ahora no trabajan nada. Entonces hacían poco y lo hacían mal; ahora no hacen nada y, aun así, sin hacer nada, se dan maña para hacer mal.

Eso de trabajar sin el contralor del examen es muy bueno, excelente, cuando el maestro que enseña y el director que lo dirige y el inspector que inspecciona tienen todos competencia, decencia, conciencia y vergüenza; pero son éstos cuatro arreos que no suelen encontrarse juntos, y como conservarlos exige espaldas muy resistentes, no todos los que empezaron llevándolos en sus alforjas llegan a la cumbre con ellos intactos; lo general es que los vayan arrojando de a uno, o todos juntos, animados con el ejemplo de los que por no haberlos tenido nunca, de salto y porrazo se encaraman en la cúspide a hacernos pito catalán a los infelices que seguimos penosamente por el llano antes que soltar esos bagajes para nosotros más preciosos que los altos sueldos. Con examen, esos malos maestros, cualquiera sea el puesto que ocupen, no educan y apenas si instruyen un poquito. Sin examen no educarán tampoco, y ese poquitito de instrucción que daban no la darán y, en lugar del poquitísimo trabajo que hacían, no harán absolutamente nada.

—Pero, ¿para qué están los inspectores?—argüía yo, que aun no había salido del período de las ilusiones pedagógicas.

—¡Ah!, señorita, para qué están los inspectores es cosa que yo ignoro hoy tanto como usted que se inicia en la carrera, y como lo ignoraba yo al iniciarme.

Hasta aquí el diálogo del tiempo de mis ilusiones pedagógicas, y por cierto que si hoy me preguntase a mí una maestra novel ¿para qué están los inspectores?, me vería en el mismo conflicto de una vez en que, ya inspectora yo, me preguntó alguien: ¿cuánto ganan los inspectores? Porque yo sé cuánto cobramos; pero, "cuánto ganamos", francamente no lo sé.

Se me ocurre que si bien todos cobramos lo mismo, no lo ganamos todos lo mismo, y que la verdad de lo que cada uno gana no lo podremos saber hasta que el ángel del juicio final grite: cada hijo con su padre y cada centavo su dueño. Veremos entonces qué porcentaje del sueldo hoy uniforme corresponde a cada uno por ganado en buena ley.

Y volviendo a mi asunto, debo confesar que si hoy tuviera yo que dar examen de maestra y se me preguntase sobre los inconvenientes de los exámenes, no podría ya decir lo que decía antes con el entusiasmo y la convicción de entonces. No es que yo crea que los exámenes sean cosa de desear vuelvan, no: ahí están las escuelas particulares, donde subsisten los exámenes, y aun los premios, y tengo la convicción de que nuestra escuela pública, cuando está bien, es superior en mucho a la escuela privada, aun a la de más fama.

Pero... aquí viene el pero. Es lástima tener que decir *cuándo está bien*, pues con los adelantos de que nos enorgullecemos los argentinos y con lo que el país gasta en educación común, la escuela pública debiera estar muy bien en su casi totalidad, y las inevitables excepciones debieran estar de regular para arriba.

Una vez oí a un compañero, imbuído de las ideas que flotan hoy en el ambiente propicio a todas las haraganerías estudiantiles y ¡triste verdad! también *maestriles*: "la escuela no debe tomar pruebas ni exámenes porque la escuela no es para enseñar, es para educar".

Confieso que con toda la simpatía que me merece la inteligencia de ese compañero, a tener yo las extraordinarias de la ley, lo destituyo sin formación de juicio.

¿Acaso enseñando no se educa? Y tratándose de la educación de la inteligencia, ¿no es el conocimiento el resultado forzoso de la educación?

Resultado a veces, medio insustituíble otras.

Podrá instruirse a fuerza de memoria verbal; pero el alumno cuyas aptitudes han sido educadas, será siempre menos ignorante—aun sabiendo menos cosas—que el que aprendió a fuerza de memoria.

Eso de querer eliminar el conocimiento, so pretexto de educar, es excusa de mal pagador.

Que no vengan con que el chico de segundo grado que no sabe sumar la libreta del almacén, no lo sabe porque se le ha educado y no instruído.

Un peón de albañil, sin más educación mental que la de su propio esfuerzo, saca la cuenta de lo que costará el cercado de un terreno a tanto el metro. Si el alumno de tercer grado no lo sabe, es que no ha educado su inteligencia en la proporción que el peón analfabeto con su autoejercitación.

Yo digo que no ha educado el maestro de sexto grado, por ejemplo, cuyos alumnos resuelven problemas de cuatro y cinco operaciones y se equivocan en un problemita de regla de tres simple que es sólo de dos, o en otro de una sola operación. Pero si doy el de una y el de regla de tres simple y los muchachos no lo hacen, son pamemas eso de que no enseñó por educar.

¿Qué me dice, compañero, de alumnos de sexto grado que escriben: *fuí en casa, voy de mi tía,* mi compañero es *más pior que mi, cómo se divertimo en el tiatro* de Parra, *se vamo, se fuimo, haiga;* y adornan las composiciones en que tal dicen con ortografía bolcheviqui, del todo digna de esas construcciones que serían pintorescas si no fueran vergonzosas?

¿Acaso pensaremos que no se les pudo enseñar a hablar porque se empleó el tiempo en educar el lenguaje?

Querer buscar excusas y pretextos a la supina ignorancia con que egresan de la escuela primaria buena parte de los alumnos que salen hoy de ella con su certificado de terminación de estudios, es tapar el cielo con un harnero.

Y si es parte y no la totalidad la que egresa hablando como los ejemplos precedentes y sin dar pie con bola en un problema de regla de tres simple (después de haberlos hecho en clase de interés compuesto y de descuento racional), si no es más, digo, la cantidad de semianalfabetos que egresa con sus estudios primarios oficialmente terminados, se debe a los esfuerzos desinteresados y generosos hasta la abnegación, de muchos maestros y de algunos directores que suplen con todas las energías de su espíritu y de su cuerpo las deficiencias de un estado de cosas cuya remoción—si ha de ser aislada—exige esfuerzos titánicos.

Hay que pensar lo que puede hacerse en tres horas y veinte minutos de clase, de los cuales treinta tienen que ser de recreo. En las condiciones actuales de las escuelas no es posible aumentar el tiempo de clase. Pero cae de su peso que la escuela no puede hacer en tres horas y veinte lo que hacía cuando tenía cinco horas de clase. Pues bien, compárense los programas de cuando había horario de cinco horas (los que aun rigen en algunas escuelas normales) con los de hoy, y se verá cuánta desproporción hay ahora entre el trabajo y el tiempo que se le destina. Y conste que aquellos programas no son ninguna maravilla de acierto.

Con tres horas y veinte (que para el trabajo son dos y cincuenta) el antiguo plan de las escuelas del tiempo de Rivadavia: leer, escribir y contar, es el único posible de desenvolverse bien. ¡Ojalá los escolares argentinos abandonasen la escuela primaria sin saber más que eso, con tal que lo supieran bien!

Una escuela que sólo dispone para el trabajo de tan poco tiempo como la nuestra, no puede, si ha de aprovecharlo bien, ser tan sociable como la nuestra lo es, que no deja de concurrir a cuanto certamen o exposición se la invita, ya sea porque a unos vecinos de barrio se les ocurre instituir un premio escolar con tal o cual motivo, o porque en Madagascar o California se va a celebrar un congreso pedagógico o una exposición ídem. Ni tan agasajadora de las visitas, que a cuanto extranjero se le ocurre ver un edificio escolar se le ha de obsequiar por los alumnos con el himno del país del visitante y algún baile regional de su tierra y alguna bebida o algún manjar de su terruño. La sociabilidad es muy linda; pero las gentes que tenemos mucho que hacer no podemos permitirnos el lujo de ser sociables sin exponernos a ingratos percances domésticos por haberle destinado a la vida social el tiempo que apenas tenemos para nuestros asuntos individuales.

Tres horas y tercio de clase más perjudican que favorecen al adolescente de quinto y sexto grado, que pocas veces trabaja en su casa, y al no hacerlo en la escuela se aficiona en mala edad al *far niente* y no se avergüenza de ser un parásito de su familia, pues lo peor del caso es que las dos horas y cincuenta representan el total del trabajo del escolar.

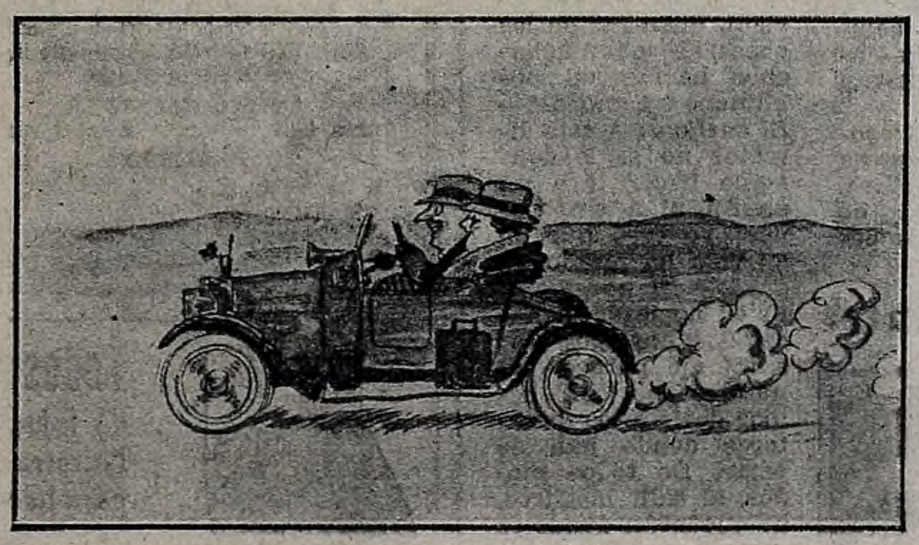
Si quince años atrás no se le dejaba tiempo al alumno de sexto grado ni para el descanso higiénico del hogar y resultaba el descanso dominical un mito para maestros y alumnos, hoy nos hemos pasado a la otra alforja, y el zanganote de catorce años, lo mismo que el pibecito de seis, una vez en su casa, si su padre no toma la sabia precaución de iniciarlo en el trabajo, dispone del resto del día íntegro para incomodar a la madre, fastidiar a los hermanos menores, enloquecer a los vecinos, desesperar a los vigilantes y aterrorizar a los pobres perros... si no se pasa el tiempo en el cine, lo que es peor que todo lo precedente junto.

Dicen que cuando había exámenes se trabajaba para el examen—que es una cosa fortuita en cuanto al alumno y falsa en cuanto al maestro.

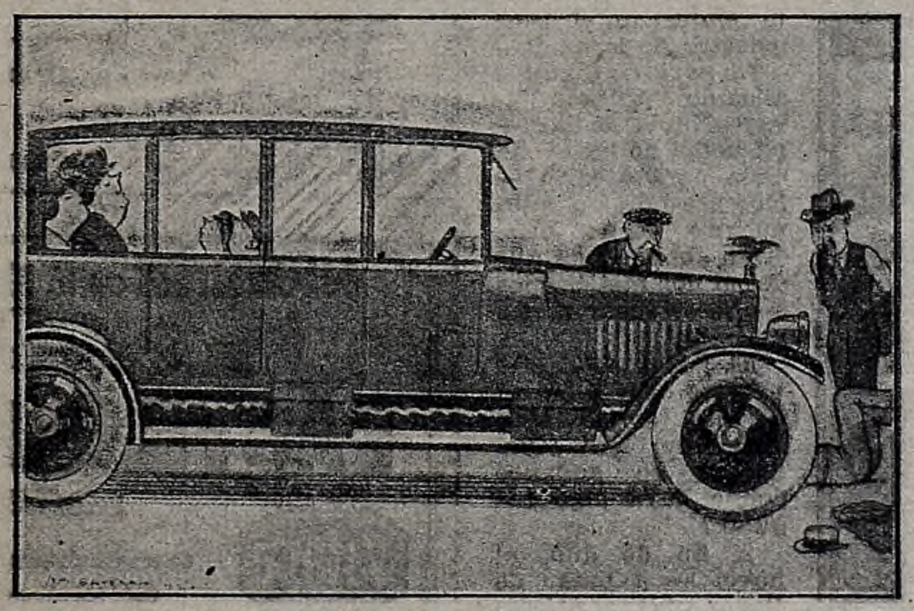
Bien, así sería. Mal que mal, el maestro tenía que enseñar algo para que siquiera los caras duras hicieran buen papel. Hoy el maestro que no trabaja, promueve a cuanto alumno le parece, para lo cual no tiene más que ponerles "suficiente" mes a mes en la libreta de clasificación. Y si el director tiene la decencia, competencia, conciencia y vergüenza que al maestro le falta, se las ha de ver negras para impedir la farsa, pues por reducida que una escuela sea, es muy difícil pueda el director, mes a mes, controlar el adelanto individual de cada alumno. El caso puede ocurrir a la inversa cuando el concienzudo es el maestro y no el director. Si éste quiere hacer ver que en su escuela se adelanta mucho, promueve a los muchachos contra lo que al maestro le parezca, y el buen maestro o el buen director que después los reciban en malas condiciones, que se arreglen como puedan.

(Continúa en la siguiente página.)

El optimismo de los cursis



—No será de lujo nuestro auto, pero en cambio, el motor funciona que es una maravilla.



—Cierto que el motor tiene sus fallas, pero, en cambio, la "carrosserie" es de primera.

¿Quién tiene la culpa?

(Continuación de la página anterior)

Pero, dirá algún ingenuo: ¿qué interés tienen maestros ni directores en promover a los alumnos que no están en condiciones de seguir el grado inmediato superior?

Pues, como que el certificado de promoción de estudios es la constancia oficial del adelanto escolar, con eso disimulan perfectamente el que en su grado o su escuela no se adelanta.

Y como los padres de familia no tienen ningún interés en que sus hijos adelanten, sino en que obtengan el certificado de promoción, más conceptuada está en el vecindario una escuela donde todos los alumnos, sepan o no, pasan de grado, que otra donde sólo se promueve a los que han alcanzado el desenvolvimiento mental para continuar los estudios siguientes.

Nunca ocurrirá que un padre se queje porque su hijo no aprenda, si se le promueve; pero que se le deje en el grado y molestará a medio mundo para que su hijo *pase*, no para que aprenda. Y a poco que insista lo consigue, lector, aunque usted y yo rabiemos de firme.

Por esto digo que, en tal ambiente, el esfuerzo del maestro y del director que—substrayéndose a él—trabajan de veras y hacen promoción de verdad, son meritorios hasta lo heroico. Se necesita vocación de mártir para resistir a esa influencia que nos rodea por todos lados.

¿Cómo explicar si no que en sexto grado haya alumnos que digan *más pior que mí, se vamo* y *voy de mi tía?* No llega mi pesimismo a pensar que ningún alumno de escuela pública haya tenido de tercer grado en adelante sólo maestros malos. Alguno de ellos fué bueno y, sin embargo, ese alumno que por su lenguaje no debió pasar nunca de tercer grado, está en sexto. Es que, aun siendo buen maestro, no se tiene siempre el temple de un cruzado para resistir la mala voluntad de los padres, la del director que no quiere que los padres se quejen de su escuela, la del inspector, al que le gusta que el vecindario de su distrito no tenga a las escuelas del mismo en peor opinión que a las de los alrededores.

Agréguese que el alumno de sexto grado egresa de la escuela sin haber aprendido a estudiar. Porque los libros están caros, se lo pasa sin libros. Más lógico sería que, en vista de lo que la vida se ha encarecido, la escuela primaria no retuviera al alumno hasta los catorce años. Más caro que los libros están las ropas y los alimentos y la habitación. Una familia que pueda alimentar y dar casa y vestir a un muchacho de catorce años (edad en que todo muchacho que no va a seguir estudios debiera estar aprendiendo a ganarse la vida), bien podrá gastar también en libros para que aproveche mejor ese tiempo en que ya no debiera estar en la escuela. ¡Tantas cosas inútiles como se gastan en la escuela y que, a la larga, darían para los libros necesarios! ¿Por qué esa guerra a la económica pizarra, insubstituíble en las clases de aritmética, que, si han de ser de provecho, exigen la solución, *por lo menos*, de ocho o diez problemas diarios, los cuales, si se hacen en papel, se llevan medio cuaderno o cuaderno y medio?

Y con la actual manera de entender la economía escolar, el alumno de sexto grado egresa sin haberse podido aficionar a la buena lectura.

Porque eso de que la bibliografía escolar no tiene ningún libro bueno, no es verdad. Es pedantería de los simuladores de suficiencia que ocultan su ignorancia con ese fingimiento de aspiraciones pedagógicas imposibles de llenar.

Tenemos algunos libros escolares tan buenos como los mejores de Francia y Estados Unidos. No uno ni dos; ni de uno o dos autores. Hay más gente entendida en escribir para los niños, de la que conocen los que no conocen nada de aquello sobre que han de emitir juicio. Eso sí; esos libros no pueden dejarse al precio de una entrada de biógrafo, ni sus autores suelen mendigar adopciones por medios torcidos.

No es, pues, ofender a los buenos maestros—que los hay—reconocer, sin rodeos, que los alumnos de sexto grado no egresan de la escuela primaria ni con el desarrollo mental, ni con los conocimientos que tendríamos derecho a exigir en un país que ocupa puesto tan prominente en las naciones civilizadas.

Con tantas cosas que conspiran contra la buena labor, de veras que ha de ser difícil determinar qué parte de culpa puedan tener maestros y directores en tal estado de las mismas. Tal vez de esta dificultad ha nacido la práctica de calificar de *muy bueno* a todo maestro que no es malo, excepto en el caso en que el maestro incurra en evidentes insubordinaciones como la de no obsequiar al superior para su onomástico, negarle la firma para que saque dinero prestado, o no caer en cuenta—si el superior pertenece al sexo más o menos bello—de lo bien que le queda el sombrerito nuevo.

Claro que si, exceptuando estos casos de satánica rebeldía, se califica de *muy bueno* a todo el que no es rematadamente malo, para éste queda la calificación de *bueno*. Lógico, entonces, que el calificado de *bueno* arme la de San Quintín para sacarse de encima ese sambenito.

Yo sé de un miembro de la inspección que, al hacerse cargo del puesto, fué acompañado por su predecesor a todas las escuelas del distrito que debía inspeccionar. — En este distrito todo está muy bien, no hay nada que hacer, le decía el presentante. Sin embargo, decía el miembro novel, esta escuela está vergonzosamente sucia. Las telarañas casi nos tocan la cabeza y las moscas han puesto las puertas como si no hubiera tales arañas. — ¡Ah, sí!, contestaba el otro; pero de eso que se ocupen los médicos o el consejo escolar. ¿Para qué nos vamos a hacer mala sangre nosotros?

Seguían a otra escuela. *El novel:* ¿Cómo estaba ese director ocupado en escribir un artículo de revista, mientras en los salones los muchachos hacían un bochinche fenomenal?—*El antiguo:* A este director no se le consigue hacer ir a un salón ni a empujones; yo creo que en su vida ha pisado un grado.—*El novel:* ¿Y usted no le decía nada?—*El antiguo:* No; a mí me parece que nosotros no les debemos decir a los directores dónde han de estar. De todos modos, al salir nosotros, se quedarán donde se les ocurra.

En otra escuela.—*El antiguo:* Aquí está empleado el peor maestro de la ciudad. —*El novel:* ¿Cuántos años de empleado lleva?—Nueve o diez.—¿Y usted no ha hecho nada para sacarlo?—No; ese no es asunto nuestro. Se nos vendrían encima Los Andes si nos metiéramos a querer sacar malos maestros,

El novel se decía: ¡Y esto ocurre en un distrito donde todo está muy bien! ¿Qué pasará en aquellos donde haya algo regular?

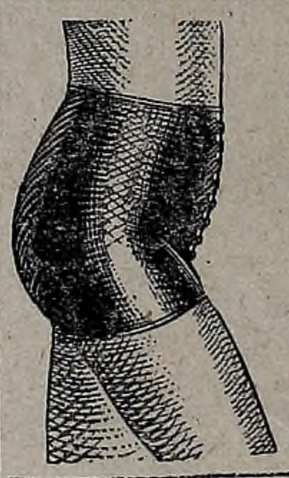
A fin de año, el novel — a pesar de llevar muy poco tiempo en la inspección —tenía que calificar a todos los directores. Como ese miembro novel era un persona que padecía el mal de llamar a las cosas por su nombre, algunos buenos amigos le aconsejaron no singularizarse con una manera propia de juzgar, que tratase de armonizar su criterio con el del cuerpo al que pertenecía, porque siendo el trabajo de conjunto, debía ser de conjunto el juicio del trabajo. Y como, por otra parte, el novel no había tenido tiempo de conocer del todo bien a todos los directores, leyó los informes de años anteriores para ilustrarse respecto al criterio con que debía formular los conceptos.

Todos, todos sin excepción, tenían desde años atrás concepto *muy bueno,* incluso la directora de la armonía entre moscas y arañas y el director que se inspiraba para sus elucubraciones literarias al ruido del bochinche de los grados.—¿Y yo ratifico esto?, le preguntaba, temblando de ira, a un compañero de muy recto juicio.—Sí, ratifique, ratifique. Ratifique por varias razones: porque, de no hacerlo, puede obstaculizarles los ascensos y, al fin, aunque protectores de las arañas y moscas y aficionados a la mala literatura, son colegas, y por compañerismo debemos ayudarlos a que consigan mejora en sus haberes. ¡Tenga presente que la vida está muy cara! Ratifique porque, de no hacerlo, desautoriza a su gran amigo N. N., que tanto respeto le merece a usted y que, a pesar de su rectitud, ratificó los conceptos que los otros habían puesto; y, por último, ratifique por usted. Se expone a una clausura en un sanatorio frenopático. Gente que viene desde años atrás conceptuada en forma tan halagadora, no ahorrará fatiga para hacer declarar la insania de una persona que en pocos meses desbarata la obra de tantos y de tanto tiempo. Y crea que con los intereses creados por la condescendencia de sus predecesores, habrían de obtener los favorecidos con ella el que primase esa condescendencia sobre la justicia de usted.

Ahora bien; la razón de estas sinrazones está a la vista. Es explicable ese criterio, aunque erróneo. Lo que es inexplicable es la actitud de los padres de familia, a los que tiene tan sin cuidado el adelanto verdadero de sus hijos y tanto se cuidan de que los hijos—aun sin adelantar un pelo—pasen de un grado a otro lo más pronto posible, aunque salgan de la escuela tan ignorantes como entraron.

Las siluetas y el vigilante

EPILÉPTICOS
EVITAD EL PELIGRO
tomando los afamados
Polvos Antiepiléticos
MONTI
De eficacia rápida y segura
Soliciten folletos explicativos.
Se remiten gratis.
ATILIO MASSONE
Junín 863 Buenos Aires
F. GRECO
25 de Mayo 336
Montevideo



Todos nuestros modelos "LEONARD"
de fajas y corsets, tienen un sello de distinción. Nuestra reconocida competencia nos acredita para hacer que cada pedido resulte una creación.
Modelo 1007
Faja de cauchout para reducción y conformación de las caderas.
Solicítese el folleto que remitimos gratuitamente.
"LEONARD"
ESMERALDA 577 BUENOS AIRES

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
ÉTAT
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas varias.—Genealogía remota.—Sir Watkin Williams contaba cierta vez a uno de sus amigos, que una familia de su relación pretendía remontar su árbol genealógico a Noé.

—Esto no es nada—interrumpió el amigo.—Yo he conocido en Gales otra familia, cuyo árbol genealógico comprendía cinco cueros trabajados en pergamino, y en la mitad del cual se leía—a continuación de numerosos ascendientes: —"por esta época se creó el mundo".

Un mal ejemplo.—A cierto joven, harto afecto a la buena comida y a los "cocktails" menos suavecitos, la madre le recuerda el ejemplo de cierto vegetariano notorio que sólo bebe agua en las comidas.

—¡Mamá! ¿Cómo no se avergüenza usted de proponerme como modelo—pregunta indignado el hijo—a un hombre que come como un animal y bebe como un pescado?

Pope y los reyes.—Cenando cierta vez Pope con el príncipe heredero Federico, el poeta hacía a su comensal los más finos cumplidos.

El príncipe, que conocía el espíritu opositor de Pope, díjole irónicamente:

—¿Cómo es posible que siendo usted tan severo hacía los reyes, sea tan obsequioso conmigo?

—Es que—respondió el ingenioso poeta—me agradan los leones, antes de que les crezcan las garras.

Religiosidad medicinal.—Una pobre mujer se hace confirmar tan a menudo, en la Catedral, que el obispo termina por reconocerla.

—¿No se ha confirmado usted antes?—pregunta severamente el oficiante.

—Sí—replica la interpelada,—pero me han dicho que es bueno para el reumatismo el confirmarse lo más a menudo posible.

Posible de arreglar.—Se refiere a un hombre sagaz que dos mujeres de su relación se han peleado pública y violentamente.

—¿Se han llamado feas?—pregunta.

—No.

—Entonces yo me encargo de reconciliarlas en seguida.

Conversión.—Un sablista profesional oye un elocuente sermón sobre la Caridad.

Al salir exclama:

—Este hermoso sermón demuestra la necesidad de la ayuda al prójimo. ¡Si hasta dan ganas de hacerse mendigo!

Lo increíble.—El bohemio Sheridan aparece en una reunión de amigos con un par de botas nuevas, que le atraen numerosas felicitaciones.

—¿A que no saben ustedes cómo las he adquirido?—pregunta.

Se hacen numerosas suposiciones.

—No, no dais con la clave: ¡las compré y "las he pagado!"

Era, efectivamente, lo único en que un amigo de Sheridan no podía pensar.

Una pequeña diferencia.—En una comida, a la que asisten Tom Sheridan y su padre, la conversación trata, casualmente, de las pensiones de los alumnos de colegios.

Tom Sheridan se lamenta vivamente de la parsimonia de ciertos padres que descuidan deber de tanta importancia.

El padre de Sheridan lo interrumpe:

—No lo podrás decir por mí, Tom, que todos los años te di el dinero de la pensión.

—Es cierto, papá, todos los años me dió usted ese dinero; pero ninguno, absolutamente ningún año fué pagado.

Anécdota de varios.—Se atribuye al doctor Johnson, del siglo XVIII, la misma anécdota que se atribuye también a Napoleón, Víctor Hugo y Gautier.

Según ella, cierta pianista, después de ejecutar una pieza brillante, se volvió al doctor Johnson y le preguntó si le agradaba la música. A lo que el interpelado respondió:

—No, señora; pero creo que de todos los ruidos, la música es el menos desagradable.

Sirvienta amable.—El señor puede creerme: en todas las casas en que he estado, traté de complacer a los amos. La prueba, que siempre han sido las señoras las que me despidieron

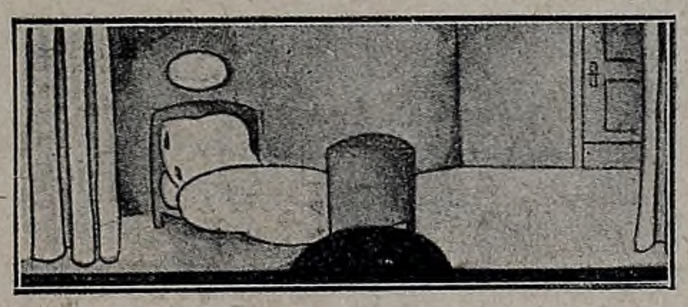
Los maestros del humorismo

MARIANO JOSE DE LARRA
1809-1837

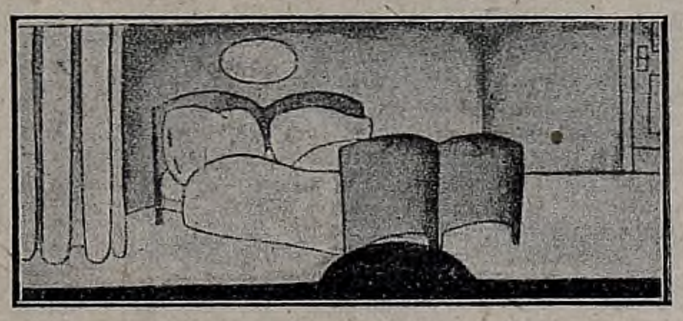
PATRIOTISMO MAL ENTENDIDO

Hay patriota que daría todas las lindezas del extranjero por un dedo de su país. Esta ceguedad le hace adoptar todas las responsabilidades de tan inconsiderado cariño; de paso que defiende que no hay vinos como los españoles, en lo cual bien puede tener razón, defiende que no hay educación como la española, en lo cual bien pudiera no tenerla; a trueque de defender que el cielo de Madrid es purísimo, defenderá que nuestras manolas son las más encantadoras de las mujeres; es un hombre, en fin, que vive de exclusivas, a quien le sucede poco más o menos lo que a una parienta mía, que se muere por las jorobas sólo porque tuvo un marido que llevaba una excrecencia bastante visible sobre entrambos omoplatos.

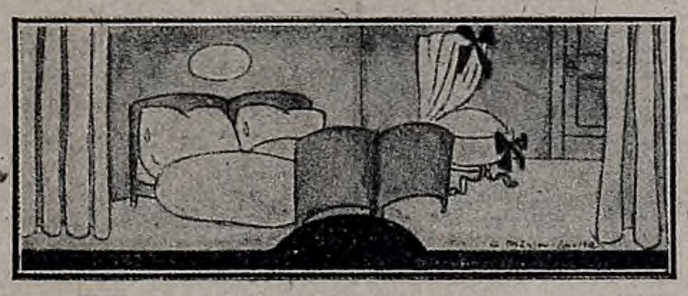
HISTORIETA FUTURISTA
en 3 cuadros



1 cama.



2 camas.



3 camas.

El señor Pazguatínez y esposa.—¿Qué haces, hombre? Crees ponerte la media y te pones el gorro de dormir en los pies.

—¡Cállate! Yo sé lo que hago; es que se me ha dormido un pie.

Explicación científica.—Ante un busto de Napoleón, en cuyo pie se lee: "1769-1821", pregunta una dama aristocrática a su esposo:

—¿Qué significan esas cifras?

—¿Qué quieres que sea? ¡Su número de teléfono!

Pazguatínez intendente.—Pazguatínez redacta el informe que presentará a sus concejales, pidiendo el aumento de la sala de sesiones:

"Nuestra sala de sesiones es tan pequeña, que impide, a veces, que nuestros concejales amplíen sus mociones."

Pidiendo protección.—Pazguatínez se presenta al presidente de la sociedad protectora de animales y le dice:

—Vengo a que usted me proteja.

—¿Por qué?

—Porque todos me dicen que mi mujer me trata como a un perro.

Pazguatínez intelectualista.—Pazguatínez dice colérico a un amigo:

—¡Hay que arrojar al agua a todos los imbéciles!

Y el amigo le aconseja:

—¡No seas loco! ¿Acaso vos sabés nadar?

Devolución.—¿Te acuerdas de Sampedrito, aquel sablista genial?

—Sí.

—Pues acaba de devolver su alma al creador.

—¡Lo único que el pobre ha devuelto en su vida!

Frases varias.—Hay que apresurarse lentamente.

La idea de reunirse para absorber alimentos, no es una idea natural: los animales nunca se invitan a comer, ¡al contrario!

Miguel Zamacois.

Si se os dice, cuando se habla de los vicios de un hombre: "Todo el mundo lo afirma", no lo creáis; si cuando se habla de sus virtudes se os dijese también: "Todo el mundo lo afirma", creedlo.

Chateaubriand.

Nos asustamos por los obstáculos, sin recordar que, bien a menudo, los hemos creado.

Lucio.

Lo que se ha dicho de la sociedad.—Cuando estamos en desgracia, la sociedad no nos perdona nada; perdona todo a los hábiles y venga, sobre los torpes, la moral ultrajada.

Victor Cherbuliez.

Lo que la sociedad perdona menos es, quizás, el que se pase sin ella.

Alfonso Karr.

Uno se aburre casi siempre con las personas con las cuales no está permitido aburrirse.

La Rochefoucauld.

Cómo se hace una película cinematográfica

Damos aquí algunas noticias, las más necesarias, para enseñar a nuestros lectores cómo se hace una de esas películas cinematográficas que constituyen la diversión principal de la gente de estos días.

La construcción de una película desde el escenario hasta la proyección presenta fases muy interesantes.

En el cine, las escenas parecen desarrollarse por su orden natural, pero en la impresión no sucede así; muchas veces, por una u otra razón, se empieza a impresionar una escena del medio o el final sin orden alguno.

Después de bien estudiada la obra se procede a arreglar el estudio para las escenas del interior y se eligen en el campo y en la ciudad los lugares en donde se han de desarrollar las escenas campestres o ciudadanas, si bien éstas muchas veces se hacen transformando el estudio en calle o plaza.

Enfocando a la protagonista.

Los actores, una vez aprendido su papel, se presentan en escena, siendo inspeccionados por el autor y el director artístico para que sus trajes y atavíos tengan absoluta propiedad.

Por lo general, sólo se impresiona una escena cada vez; pero se dan casos en los que diez o doce operadores impresionan en el mismo local, en los inmensos estudios que hacen de escenario, otras tantas escenas diferentes; aquí un ladrón enmascarado hace saltar una caja de caudales; a su lado un trovador canta ante la castellana; más llá, dos mosqueteros se baten; en el centro se celebra un baile en un salón moderno; en un rincón aparece una sillería de coro y unos frailes cantan maitines, mientras que a pocos pasos se desarrolla una escena del tiempo de Luis XV; y más allá unos pieles rojas se disponen a arrancar la cabellera a un blanco.

Las escenas se representan primeramente como vía de ensayo, y cuando el autor está satisfecho oda la voz de ¡luz!, e instantáneamente el escenario se llena de potentísima luz; largos tubos de luz de mercurio dan vivísima claridad y grandes lámparas eléctricas se encienden por todas partes. Los actores, para soportar tanta claridad, tienen que acostumbrarse, pues es tan fuerte, que ofende la vista. Los operadores empiezan a funcionar. Para cada escena hay dos operadores que la impresionan desde diferentes ángulos para elegir luego los mejores efectos obtenidos. El autor va haciendo observaciones a los actores, los cuales las siguen sin hacer manifestación alguna ni mirar a la máquina, teniendo en todo gran cuidado para no echar a perder la película negativa, que cuesta bastante. En algunos casos, para dar más realce a la escena, para que se vea el efecto que una emoción causa en un personaje, se hace lo que en lenguaje cinematográfico se llama un "close up"; los operadores se acercan al actor e impresionan su cara desde cerca, colocando la máquina a metro y medio o poco más del actor.

A lo largo de las paredes del escenario hay grandes figurines, en

Instalación para una escena de calle.

donde se ven con todo detalle el traje, el peinado, el atavío general de los actores, para que cuantas veces se vistan lo hagan igual, pues ocurre que de una escena a otra pasan días y aun semanas sin impresionar, y es necesario que los personajes aparezcan sin cambio alguno para que no se note la falta de continuidad. Así, por ejemplo, un actor aparece en un salón y se le ve salir al jardín; y como muchas veces entre la impresión de la escena en el salón y de la escena del jardín pasan días, haría malísimo efecto ver al actor en el jardín con un chaleco, una corbata o unas botas distintas. En una ocasión, dos ladrones aparecían conversando al pie de una casa disponiéndose a robarla; los dos fumaban un cigarrillo; en medio de la escena hubo un desperfecto en la luz y se dejó la impresión de la escena para el día siguiente. Al proyectar la película se vió cómo en un momento, de repente, el cigarrillo de uno de los ladrones se había transformado en una pipa, con lo que se perdieron muchísimos metros de cinta, tanto negativa como positiva, y fué necesario volver a representar la escena.

Para las escenas en el exterior, los encargados de buscar los lugares, una vez hallados tienen la misión de verse con el propietario del jardín, de la casa o edificio, para obtener el permiso de utilizarlo, así como a los jefes de estación, etcétera, permiso que rara vez se niega.

Para los grandes saltos, las escenas de natación, para todo lo acrobático, se acude a los servicios de acróbatas o nadadores profesionales.

A medida que se va impresionando una película, los rollos van pasando al laboratorio, en donde pasan por las mismas operaciones que la fotografía corriente, en una escala mucho mayor; las cubetas para desarrollar y fijar las negativas son verdaderos tanques, y para secarlas se emplean unos colosales cilindros con varillaje de madera muy separados en donde se enrolla la cinta.

Una vez seca la negativa se examina al trasluz cuidadosamente, se corrigen defectos y se selecciona las partes mejor impresionadas y de mejor efecto, después de lo cual se imprimen los positivos, con los que se hace nueva selección proyectándolos en una pantalla, primeramente a la velocidad corriente para ver el efecto total, y luego despacio examinando cada una de las fotografías para corregir los defectos que puedan aparecer. Antes de darla al comercio, se han colocado los títulos y se ha hecho cuidadosamente la unión de los diferentes trozos que puedan entrar en el desarrollo de un episodio.

Es asombroso el número de personas que ocupa una empresa cinematográfica; por cientos se cuentan los electricistas, y en la misma proporción los tramoyistas, sastres, encargados de almacén, del vestuario, del mobiliario; los carpinteros, pintores, empapeladores, etc., se cuentan por regimientos, y en el plantel de una de estas grandes empresas figuran individuos de todos los oficios y profesiones; desde el ingeniero al limpiabotas, de todo se encuentra.

Estas grandes empresas, como la de Los Angeles, por ejemplo, en California, tienen hoteles propios, restaurantes, y hasta hospital con sus correspondientes médicos, cirujanos, dentistas, practicantes y enfermeros, y es pintoresco en extremo ver a la hora del almuerzo, ocupando las mesas del restaurante, actores vestidos con los más variados trajes de las diversas épocas de la historia, y hombres y mujeres de todas las razas y condiciones. La cena en un teatro en una noche de baile de máscaras, puede dar una idea de lo que es una comida de los actores peliculeros y de los empleados de la empresa.

La citada ciudad de Los Angeles puede decirse que hoy vive casi exclusivamente de la película.

Abisinia es nombre despectivo entre los abisinios. Viene del árabe "habesci", y quiere decir los mezclados. Por eso los abisinios no admiten para su país otro nombre que el de Etiopía.

El purificador de la sangre

que quita los defectos de la piel:

Pecas — Sarpullido
Granos — Herpes
Diviesos — Eczemas
Forúnculos — Llagas
Manchas de la piel.

Azufre termado

Corrige el estreñimiento
Elimina el veneno del sistema humano

Para librarse de las falsificaciones e imitaciones del Azufre termado exija la caja amarilla con letras negras que lleve en la parte superior la cruz **Laich.**

LAICH

Gets-It Mata Callos

El callicida seguro, delicado, rápido e indoloro—"Gets-It".

Arroje Ud. a un lado la navaja de afeitar y el emplasto que son peligrosos. No pierda el tiempo "tratando" ese horrible y dolorido callo! Líbrese de él, usando "Gets-It". Extírpelo

No tiene Ud. más que aplicar dos o tres gotas de este callicida favorito y cesará para siempre el dolor que le produce ESE callo. Luego, en dos o tres días, si no se ha caído todavía el callo, sujételo entre los dedos y sepárelo con tanta facilidad como si pelara una banana! Ud. nunca ha experimentado un alivio del dolor de callos tan instantáneo y delicioso, nunca ha usado nada tan perfecto como "Gets-It". Nunca falla.

"Gets-It" cuesta una bagatela en cualquier droguería o botica. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Señoras, Señoritas!

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

"Específico Scheid's"

Y en la falta del período, atraso

o muy escaso, deben tomar el otro específico inofensivo llamado **"AMENORROL"**

Frasco, $ 4.—. Venta buenas Farmacias. Depósito General: C. PELLEGRINI 644, Bs. Aires.

Pida folletos sobre cerrado, o personalmente con cartas de agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid C. Pellegrini, 644, Bs. Aires

EL MILAGRO DE LAS MONTAÑAS

por Ramón R. CUELLO

Es una vieja casa llena de rumores y de recuerdos. Rodeada de altas montañas recibe de éstas sus murmullos y sus alientos. El agua corre por las acequias cercanas y sus canciones llegan como súplicas hasta sus viejos muros centenarios.

Ella está situada en un valle argentino, florido y lleno de hermosos paisajes, donde la primavera parece eterna porque siempre hay en las fuertes gargantas de los jóvenes pastores, cantos de valor, y en los tiernos corazones de las campesinas tibios arrullos de cuna.

Los rebaños de cabras continuamente repechan las cumbres, y de vez en cuando se oyen aullidos lejanos de perros ovejeros que van por detrás de sus majadas. Fieles compañeros de los pastores, mientras el amo canta sus canciones de soledad, sus sencillas canciones errantes, ellos miran humilde y plácidamente los montes agitados por las tibias ráfagas de las montañas.

Parece que comprenden el significado del canto, que se compenetran de su esencia, de su alma, parece que interpretan sus simples notas intuitivas. Contagiados, tal vez, por la honda pena del pastor, lloran con sus aullidos, lloran algo que quizás sea la extraña nostalgia perruna. Su llanto se pierde en las quebradas floridas y el eco lo repite hasta la lejanía. Tal vez ellos estén más cerca de la verdad que nosotros, que comprendan mejor los misterios desconocidos que nos enloquecen.

La vieja casa tiene su leyenda de duendes; más que leyenda; aseguran los habitantes del lugar que casi todas las noches, a altas horas, en el antiguo comedor señorial, se oyen murmullos de preces y de súplicas, y afirman que han visto con sus propios ojos muchas mujeres arrodilladas con sus largos sudarios blancos, elevando sus ruegos ante las imágenes de las vírgenes y santos puestos por los dueños de casa. Agregan que son las ánimas que bajan a la tierra a rogar por su eterna salvación.

Debe haber algo de todo esto, puesto que siempre que he tenido ocasión de visitar la añosa casa, he experimentado un escalofrío en mi cuerpo y en mi alma. Sus noches son sugestivas por los rumores dolientes de la naturaleza fértil que la rodea. Al contemplar sus algarrobos centenarios y sus sauces llorones, con sus ramas y hojas tupidas, murmurando sus eternas elegías misteriosas, he sentido palpitar aceleradamente mi corazón. Sus canciones pasan como melodías y se alejan hacia la montaña, buscando, probablemente, la música de las vertientes de los valles para juntarse y perderse en la noche.

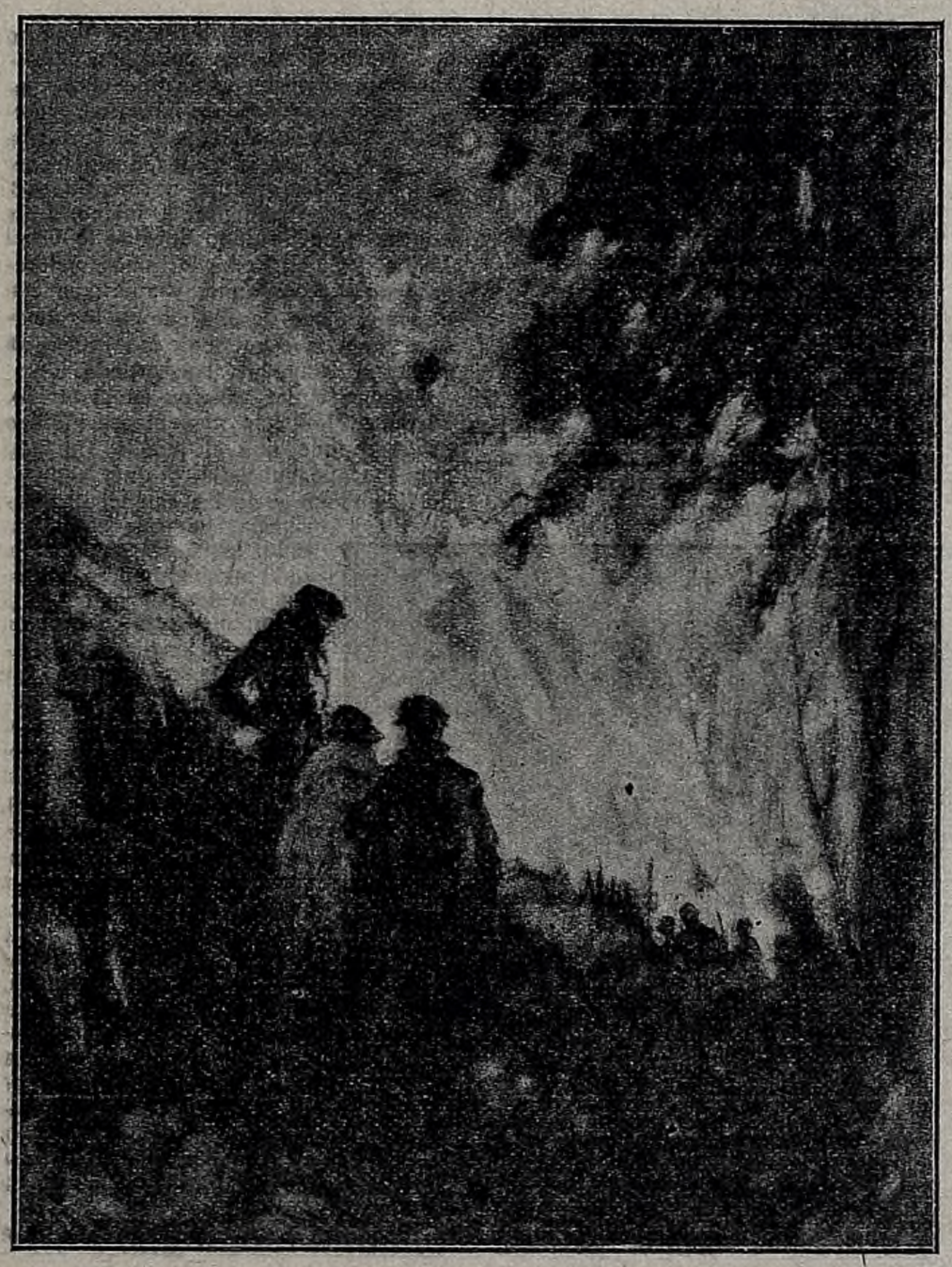
Oyendo estas extrañas sinfonías, que se prolongan como un lamento en los pueblos dormidos, he pensado ciertas veces, que algún poeta o artista errante que pase por los senderos, recogerá, indudablemente, esas tenues y dulces melodías y las llevará, en forma de verso o música, hacia las grandes ciudades materialistas afiebradas por la conquista del oro, y las esparcirá después por todas sus casas y por todas sus calles.

Cuando los violines gimen, en los salones o en los antros, los parias, los solos, los desengañados y los que han perdido la esperanza, cerrarán los ojos, y los recuerdos y las nostalgias correrán a torrentes por el cerebro y por el corazón. La música con su idioma universal, conmoverá a todos y el llanto asomará a muchas gargantas y a muchos ojos. Unos recordarán cielos nebulosos, grises, melancólicos y muertos; otros evocarán primaveras eternas; canciones de pájaros, jardines floridos, cielos estrellados y auroras celestiales.

El día de mi historia era una mañana luminosa. El sol ya se vislumbraba detrás de los cerros cercanos. Con sus primeros rayos traía la alegría y el ansia de vivir y amar. Penetraba hasta el corazón, poniendo sonrisas en los ojos y luz en el espíritu.

Ese mismo día, muy temprano, salía de la vieja casa una caravana de mulas cargadas con rumbo a la cordillera de los Andes y hacia Chile. Usan este medio de locomoción porque por ese lado no hay ferrocarril.

Los viajeros caminaron varios días y por fin entraron a la quebrada de la Agua Negra, que es soberbia por su grandesa, es honda y llena de cantos y de rumores; es una avanzada de la precordillera. Todos sus montes floridos semeja un gran jardín de leyenda. El agua salta de entre las piedras a borbotones y es cristalina y fresca. A medida que viene por la pendiente, murmura y canta. Los rayos del sol bajan y la luz se pierde entre las hojas. Juguetea en el nacimiento de los manantiales y diferentes y divinos colores pasan y repasan.



...apareció el grupo de los tan temidos salteadores...

¡Oh, la noche argentina de las montañas! ¡Cuántas bellezas tiene la dulce patria!

Por la gran altura de los cerros, las estrellas parece que se acercan; se ven tan luminosas que uno piensa que son grandes coquetas que vienen a mirarse en el espejo de los arroyos. Todas ellas están reflejadas en éstos. El pensamiento se abisma ante estos cuadros incomparables. De la cordillera llegan alientos de nieve y pasan como exhalación hacia las estancias lejanas.

El alma rebosa de alegría y hay momentos en que la alegría es tan grande, que las lágrimas asoman a los ojos.

Después, el atardecer, cuando llega la hacienda a los corrales a descansar de sus correrías por las cumbres, cuando el ambiente se puebla de balidos y relinchos y las primeras sombras también se abisman. Y más después aun, el dulce sueño místico en la inmensa cuna natural, arrullado por las canciones del viento, del agua, de las hojas, de las flores, de las plantas y de los alientos armónicos que llegan del cielo.

En esta bella quebrada, debajo de unos algarrobos milenarios, hicieron el campamento para pasar la noche los viajeros.

Al otro día muy temprano siguieron el camino. Llevaban oro en barras para venderlo en Chile.

Se decía que en ese tiempo merodeaba por esos lados una banda de salteadores que robaban a los viajeros.

La caravana compuesta de una señora y de tres peones—manifiestan—que iban marchando con mucho temor porque estaban ya cerca del sitio maldito.

Dicen que era la hora de la oración, de una oración precordillerana, llena de sugestiones nerviosas y de rumores extraños.

—De pronto—agregan—apareció el grupo de los tan temidos salteadores. Los de la caravana no supieron qué hacer. Se quedaron parados en un recoveco de la montaña.

La señora, creyente fervorosa, todo el camino había rezado y rogado.

Los salteadores avanzaban hacia ellos preparados para el ataque. Los viajeros permanecían quietos, resignados a morir.

Pero dicen que de pronto pasó algo extraño, que apareció de entre las plantas, un gran perro blanco, tan blanco que parecía nieve.

Ante este fenómeno inesperado, la señora, entre asustada y conmovida, pero contenta y satisfecha, exclamó con lágrimas en los ojos:

—¡Oh, es el ángel de la guarda! ¡Gracias, Señor, muchas gracias! Has oído mis ruegos y mis súplicas.

Agregan que los ladrones, presos del terror, como si vieran una visión dantesca, huyeron hacia las montoñas.

—El perro blanco y divino—dijeron—nos acompañó un largo trecho y más tarde, misteriosamente, se perdió en la noche como un alma en pena. No tuvimos ningún otro inconveniente durante todo el viaje y marchamos con la imagen de Dios en la mente y en el corazón—concluyeron—con una sombra mística en los rostros.

Mientras escuchaba esta narración estábamos acampados en un puesto de una estancia de las montañas. Era la puerta de otra gran quebrada rumorosa, cuyas brisas frescas nos traían un agradable olor a pasto tierno y cubierto de rocío.

Mirando el espectáculo maravilloso de la naturaleza bajo un cielo limpio, luminoso y lleno de estrellas, me imaginé que, indudablemente, un Dios debe guiar esta científica armonía universal, donde todo está calculado, donde todo está medido. Para infundir temor a los hombres, para poner freno a sus bajas pasiones, debe también llenar de milagros todos los mundos habitados, enviando sus ángeles bajo diferentes formas que defienden a los buenos y castigan a los malos.

Por eso es una felicidad tener una buena madre; lo que ellas enseñan en la niñez no se borra jamás del alma. Viven en nosotros sus consejos y sus caricias. Hasta los que han perdido la fe y la ilusión, recordarán las lejanas palabras como arrullos de palomas.

Debido a esto hay algunos que no pueden ser malos; hay algo como un freno interior que sujeta; algo que semeja un leve secreto susurrado en voz baja al oído y al corazón.

A raíz de esto alguien ha dicho que para tener una buena esposa deberá el pretendiente buscar la hija de una buena madre.

Y quizás tenga razón. Se debía llenar la tierra de milagros para que nuestra raza actual volviera por la senda del bien, y responder, así, a la vieja voz que clama desde las tumbas, para que vuelvan las dulzuras humildes y buenas de los hogares de antaño.

La historia más extensa que se ha publicado es la de la guerra civil de los Estados Unidos, que mandó imprimir el gobierno norteamericano y que forma 120 tomos de grandes dimensiones, en 8.°, con 1000 páginas cada uno. Tiene además un gigantesco atlas en 30 páginas.

* * *

En Francia existen fábricas de papel de plantas marinas.

LA FUNDACIÓN DE TRAJANO EN ORIENTE

por R. de BASTERRA

Entre los destinos singulares de España, cuenta el que anticipándose a la colonización de América, cuando cobró la primer forma civilizada y unitaria la península, en días del imperio romano, fuera también un hijo peninsular quien acometió una de las más audaces fundaciones que registran los anales. Junto a glorias de jaez espiritual, cual son las de los pueblos europeos, las de España resaltan por ser de otro linaje; por ser, en suma, de índole esforzada. En verdad que no parece sino que el lote de España en el mundo fué el de abastecer de hombres las grandes empresas.

Trajano
Busto que se conserva en el Museo del Vaticano.

De todas las naciones que son herederas del antiguo imperio de los Césares, la sola activa y emprendedora fué Hispania, ya que llevó más allá de sus fronteras el legado de la civilización romance, extendiendo la luz oriunda de los foros, ultra los mares, en el mundo americano. Italia permaneció en sus lindes antiguas, y Francia no se derramó allende los límites con que la amojonó su colonizador Julio César. De suerte que cabe decir que entre las naciones hijas de Roma, la directa heredera del esfuerzo colonizador de la antiquísima metrópoli fué Iberia. El acto de inmensas consecuencias civilizadoras que realizó Escipión, saltando a España, para acabar con la civilización indígena de los celtíberos a imponerles el estilo románico, lo realizaron luego los españoles abordando con Hernán Cortés el nuevo mundo; las pisadas de Escipción se prolongaron del otro lado del mar en las de los conquistadores.

Común es, al reflexionar sobre la misión de España en el mundo, el parar mientes en la grande aventura americana, sin que apenas se aluda a la fundación personalísima de un hijo de este suelo, cuyo nombre casi no recuerdan sino la calle de Trajano, en Sevilla, y las palabras de la inmortal elegía andaluza a las ruinas de su ciudad natal, cuando dice:

"Aquí nació aquel rayo de [la guerra,
gran padre de la Patria, ho- [nor de España,
pío, felice triunfador Trajano,
ante quien muda se postró la tierra
que ve del sol la cuna."

Pero, ¿quién es el *rayo de la guerra,* el *honor de España,* y a qué hecho memorable alude la elegía cuando establece que se prosternó ante él la tierra *que ve del sol la cuna,* o sea un país del Oriente?

Hay actualmente en mitad de Roma, en el Foro de Trajano, desde la remota antigüedad, una columna de proporciones colosales, que es un trofeo de piedra, erigido en memoria del primer extranjero que se asentó en el trono, empuñando el cetro del imperio por un espacio de veinte años. Representa la famosa columna de Trajano un pergamino, que se desenrosca hacia el cielo y en el que están grabadas las escenas de los hechos de armas del emperador andaluz, en su conquista de la *tierra que ve del sol la cuna.* Al pie del trofeo yacían, en una caja de oro, los restos mortales de Trajano, arca que desapareció, hurtada, durante una invasión de bárbaros, de igual suerte que la estatua en oro del emperador, encaramada en lo alto de la columna, robada asimismo por la codicia, y substituída por una imagen en bronce del apóstol San Pedro.

Ulpio Trajano, a quien algunas inscripciones dan el título de Grinitus (alias) *el Peludo,* era natural de la colonia fundada trescientos años antes por Escipión, en suelo andaluz, apellidada Itálica, ogaño montón de ruinas, en las cercanías de Sevilla, donde nació el 18 de septiembre del año 52 de nuestra era. Relacionábale el parentesco con familias de Cádiz. Dedicóse a la carrera de las armas, hijo de un oficial distinguido, y antes de los treinta años estuvo al frente de una de las legiones de España, pasando a ser general de los ejércitos que luchaban contra los alemanes en el Rhin, que él defendió con bastiones, consumando una obra de fortificación que le rodea de prestigio.

Amenazaban a Roma, en tanto, siniestras amenazas; el anciano emperador, que reinaba a sus setenta años, incapaz de conjurar los riesgos, y queriendo imponer la corona al mérito, eligió para sucederle en el trono al desconocido glorioso que trabajaba en la baja Alemania. Muerto a poco Nerva, detuvo un año su estancia entre los germanos su sucesor electo, Trajano, sin mostrar impaciencia alguna por los honores, y cuando creyó haber dado cima a la tarea, entró en la capital, sin fausto alguno, caminando a pie, al frente de un grupo de sus soldados, de manera que presenciando aquella virtuosa entrada, aquella ingenuidad forastera, la muchedumbre, harta de las locuras de Nerón y Claudio, que se daban tratamientos de dioses, rodando en sus carros de oro, rompió en estentóreos vítores y placenteros alaridos.

No defraudaron su corazonada los veinte años que duró el reinado que siguió a esta singular toma de posesión, y en los cuales realizó, sin descanso, el provinciano, la obra de almenar el Occidente contra los bárbaros, encaminándose en persona a las fronteras amenazadas, vigorizando la administración, demostrando exquisito tacto para el mérito, al que recompensaba con creces, y viviendo en la sobriedad y la sencillez, no ya notable en un emperador, sino aun en un ciudadano. A la manera de un provinciano entró en la capital, y así se mantuvo durante su vida. A extremo tal era fiel a su origen, que la única flaqueza que se le conoció en sus veinte años de Roma fué su amor por los vinos andaluces, rasgo este que para los españoles debe ser timbre de gloria que acredita su casticismo.

Aldeanas de Rumania.

Fué una de las empresas personales de Trajano la de realizar la defensa del flanco oriental del imperio, instalando entre los Cárpatos y el Danubio, lugar en que habitaba el aguerrido pueblo de los dacios, una ciudadela romana, una provincia por él fundada, nombrada la Dacia. Consumó la conquista del año 101 al año 105, capitaneando en persona dos veces los ejércitos, cuyos oficiales y soldados eran, en buena parte, paisanos del caudillo, o sea españoles. La Dacia Trajana fué la *tierra que ve del sol la cuna.* Finalizadas con gloria las operaciones militares, atrajo, mediante una repartición de tierras, a los valles de los Cárpatos y el Danubio a grandes muchedumbres de colonos, sustraídos de España, Francia e Italia, que impusieron en el país, durante los ciento sesenta y cuatro años que duró la colonización, su lengua de Occidente: el latín rústico.

Pero la nación edificada por Trajano hallóse enclavada en un dintel levantino que eligieron como puerta de entrada las invasiones de bárbaros. Cuando abandonó la Metrópoli, la fortaleza fraguada en los Cárpatos, instaláronse en ella hordas errantes y sanguinarias. Borróse en Occidente la memoria de la fundación Trajano durante le Edad Media. Sólo en Roma la famosa columna seguía recordando, y apuntaba con la sombra que de ella cae en los atardeceres, a la manera de un índice, la obra del fundador, trascordada.

Muchos siglos pasaron en el olvido. Durante el último XIX, hízose público en el mundo que el pueblo fundado por Trajano subsistía, y que, a pesar del abandono y de las sangrientas peripecias por que había pasado, logró salvar la vida. Las muchedumbres aldeanas de los Cárpatos y el Danubio permanecieron usando la lengua, y los trajes y las costumbres que llevó Trajano a Levante. Aferrado el campesino al pasado, continuó llamándose a sí mismo, en el latín rústico de su habla, *roman,* o sea romano. *Eu sunt roman,* decía y dice, presentándose según le enseñó a hacerlo el conquistador bético. En el siglo XIX, este pueblo, cuyo natural se llamó, desde Trajano, *Roman,* constituyó nación, apellidándose, por ende, *Romania* o Rumania, a la manera que nosotros, no sé por qué, pronunciamos. El nuevo mapa de la Rumania unida, después de la guerra grande, reconstituye, casi perfectamente, los límites de la Dacia Trajana.

El que esto escribe es de aquellos a quienes la curiosidad, suscitada por la vista de la columna en Roma, llevó a Oriente. Y en lo alto de la cordillera carpática, como en los valles del Danubio, hube de maravillarme al oír que los campesinos de la *tierra que ve del sol la cuna* llaman a la puerta de la casa *poarta de la casa;* a la gallina, *gaina;* al pollo, *puyu;* a la leche, *lapte;* al vino, *vin,* y una vez no pude menos de conmoverme cuando una viejecita aldeana me invitó a gustar un manjar, diciéndome ser, con estas palabras textuales rumanas, *carne de vaca, gustoasa.* Aquella anciana se expresaba en las faldas de los Cárpatos casi como las de la Sierra Nevada.

Tema es este de la duración de la obra de Trajano, en Oriente, que requiere el comentario de magistrales plumas.

Más de una vez pensé, a orillas del Danubio, que esta hebra suelta de la historia española requería, para ser prendida, las manos inmortales de un Cervantes o un Quevedo, sorprendiéndome de que la suerte las hubiera destinado a las mías inhábiles.

La colección completa de los "Proverbios dramáticos de Leclery", forma ocho tomos en octavo.

* * *

El pelo del hombre crece entre los 21 y 24 años más rápidamente que en cualquier otra edad.

Galletitas Inglesas
JACOB
Las más finas importadas
Calidad y Variedad
Unicos importadores
J.F. MACADAM & Cía
ROSARIO POZO CARRILLO 1633 SANTA FE 1033 Bs.As. BAHIA BLANCA MURRAY & Cía CHICLANA 130

No deje arruinar su cabellera por el jabón

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

ANITA STEWART
Famosa Estrella del Cine.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

Tamarindo "Pini"
REFRESCO SANO Y AGRADABLE
QUITA LA SED Y REGULARIZA LAS FUNCIONES DEL INTESTINO
INDISPENSABLE EN ESTOS DÍAS DE FUERTES CALORES
PINI HERMANOS & Cía.
Buenos Aires

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LAS DROGAS EN LAS TRETAS DE LOS CHALANES

Granada, noviembre 29:

Nadie cree que se haya extinguido la picaresca ni que el espíritu marrullero, trapalón, de los traficantes en ganado no esté sobrado de recursos para salir airoso del negocio más intrincado y difícil.

A Baldomero Moraleda López se le ocurrió, hace algún tiempo, ir a una feria y recorrer con deleite todas las instalaciones donde se exponía ganado elegido para la venta.

Entre otros ejemplares atrayentes, había un jumento tan limpio, tan hermoseado por unas tijeras mágicas, que se quedó boquiabierto el feriante, y empezó a rondar la instalación con el propósito secreto de aprovechar la más leve coyuntura para acariciar al pollino, y distraídamente, solapadamente, adquirir noticias de su procedencia y su proceder. ¡Era mucha traza la del semoviente para abandonarle en manos de unos individuos sin conciencia de sus méritos, que le apalearían y le obligarían a efectuar interminables jornadas por los pedregosos vericuetos de la sierra!...

La idea de apropiarse de tan bello ejemplar taladró el pensamiento de Moraleda, y, entretelas adentro, fué a posarse el afán en lo más recóndito de su alma.

Había que lanzarse. Y Moraleda, con disimulo primero, y resueltamente después, abordó el problema. Coincidencia feliz. Los ganaderos parecían dispuestos a descuajar aquella joya de la brillante recua.

Hecho el trato y apuradas unas copas, Baldomero partió contento a lomos del hermoso animal, cuyo trotecillo juguetón acabó de seducir al nuevo propietario.

Nos abstenemos de reproducir la familiar escena emocionante que se desarrolló a la llegada del labriego a su casa, orgulloso de la adquisición realizada. La amante esposa, conmovida; los chiquillos, encantados; el vecindario, envidioso...

Moraleda reventaba de satisfacción. ¡Era un hallazgo!

¡Ay! Esa era la primera parte de esta historia. La segunda fué bastante desdichada. El jumento, pérfido como la onda, se revolvió en seguida; se negó a trabajar; y por si esto fuese poco en ciertas latitudes, quedábale algo peor aún que demostrar: el pollino, pasadas las primeras efusiones, se mostró arisco, rebelde, coceador, amigo de repartir dentelladas a todos...

Para Moraleda el problema presentaba aspectos insolubles.

La fama del jumento se había difundido celerosamente, y nadie le quería. Moraleda no se aplanó.

Puesto a cavilar, después de varios días echó carretera adelante y se dirigió a la ciudad. Allí adquirió cierta materia enervadora; suministró buena porción el animal, y éste quedó convertido en el más pacífico y obediente de los pollinos.

Sometido a diversas pruebas de resistencia y docilidad ante el vecino Antonio Gómez Ortega, éste no tuvo inconveniente en pasar a ser el propietario, mediante 250 pesetas sonoras.

Pero después..., pasada la acción del opio, el jumento volvió a las coces y a los mordiscos, y Gómez recibió una coz en la cabeza, que le produjo una herida grave, y Moraleda ha pasado a la cárcel por estafador.

LA IMPORTANCIA DE AVELLANEDA

Del corresponsal de "La Nación":

Cuenta Avellaneda con cerca de 1.000 establecimientos industriales, entre ellos algunos de reconocida importancia; con más de 2.500 casas de comercio y seis agencias bancarias. En cifras redondas, el capital con que gira el comercio y la industria local asciende a 200.000.000 de pesos y los establecimientos bancarios tienen un total aproximado de depósitos de 15.000.000.

UN GENERAL MEJICANO ENCUENTRA EL REMEDIO DEL PALUDISMO

La Prensa mejicana da cuenta de un descubrimiento del general D. Leopoldo G. Tenorio, que desde hace muchos años venía realizando constantes estudios para encontrar un remedio contra el paludismo, mal que tantos estragos causa en los países de clima cálido.

El tratamiento que con gran éxito aplica el general Tenorio, como resultado de larga experiencia, es sumamente sencillo: seis gramos de polvo, compuesto en su mayor parte de substancias vegetales, se arrojan en un braserillo para producir un humo agradable, que el paciente debe aspirar.

El humo penetra a los pulmones y así se pone en contacto con la sangre, donde inmediatamente combate con absoluto éxito el hemotozoario o bacilo de Lavedan, que es el que produce las fiebres palúdicas.

El enfermo reposa toda la noche sudando copiosamente, y al día siguiente puede observarse, no solamente una completa mejoría en la salud, sino la completa extinción de las calenturas.

La cura es absoluta y completa, y, al contrario de lo que sucede con la quinina, no ataca a ningún órgano del cuerpo, ni produce mareos ni zumbidos de oídos, ni ningún otro malestar, inherente al tratamiento por ingestión o inyección, usado hasta ahora.

El general Tenorio vivía en los Estados de Jaliso y Colima, y en ellos comenzó a aplicar su tratamiento con resultado altamente satisfactorio, como lo comprueba el testimonio de un gran número de profesores.

Se dió el caso de que enfermaron de paludismo seis empleados de la Contralería de Manzanillo, cuyo jefe dió cuenta de estas bajas a la Auditoría de Guadalajara. De allí le enviaron los polvos compuestos por el general Tenorio; pero antes de recibirlos enfermó el propio jefe, quien días después comunicó la curación de los siete.

En vista de los excelentes resultados, el general Tenorio comunicó su descubrimiento al presidente de la república, y por orden del general Obregón se trasladó a Méjico, donde hizo un experimento en el Hospital Militar con diez enfermos de paludismo, y a presencia del director del establecimiento, doctor Vicente Ramírez, y otros veinte facultativos de la capital.

Los resultados fueron excelentes.

El doctor Meneses, director de la Cruz Blanca, a quien le fué explicado el procedimiento antipalúdico por su inventor, se mostró altamente complacido de que se hubiera llegado a tal grado de perfección en el procedimiento, y desde luego manifestó que la agrupación que dirige está dispuesta a organizar algunas brigadas sanitarias que vayan aplicando el tratamiento a quienes lo soliciten. Igualmente una sala del hospital de la Cruz Blanca ha sido destinada para albergar a los pacientes que vengan de algunas otras poblaciones a curarse con el Fumigador Tenorio.

El general Tenorio tiene el propósito de entregar la fórmula de su descubrimiento al gobierno mejicano, para que éste la dé a conocer en todo el mundo como un procedimiento químicamente nacional, que echa por tierra los antiguos métodos curativos.

EL ABUELO DEL HOMBRE DE NEANDERTHAL

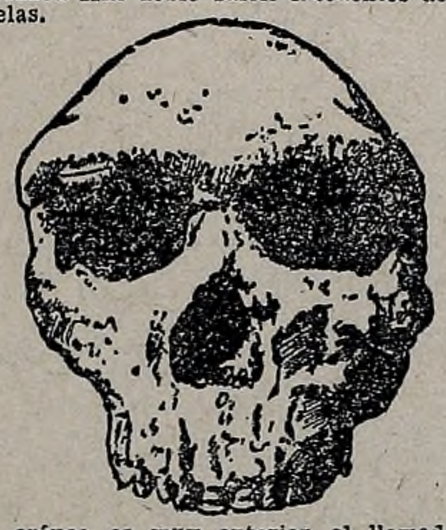
He aquí lo que leemos en la prensa europea, acerca de un nuevo descubrimiento fósil:

En una excavación hecha en la caverna llamada de Los Huesos, en la mina de Broocken Hill, al norte de Rhodesia, se ha encontrado un cráneo humano fósil que ya está en Londres, donde le examinan médicos, naturalistas y antropólogos.

El descubrimiento tiene gran importancia, pues parece que se comprobará por él, científicamente, que se trata del tipo humano más primitivo de que se han encontrado restos hasta ahora.

El cráneo se conserva en buen estado, aunque los barrenos utilizados en la excavación destruyeron la mandíbula inferior.

Aparte de los rasgos que nuestros lectores pueden ver en el grabado que acompaña, tiene el cráneo de Broocken Hill dos características muy acentuadas: la anchura de la parte posterior y la enorme impresión de los músculos del cuello, que hacen suponer una cerviz enorme y poderosa, y la existencia de la caries dental que no se ha descubierto en fósiles y sólo aparece en los hombres de la época de las Pirámides. El hombre de Broocken Hill debió sufrir frecuentes dolores de muelas.



Este cráneo es muy anterior al llamado de Neanderthal, y es el más primitivo de los hallados en Europa. El hombre que revela la calavera de Broocken Hill podría ser el antepasado africano del hombre de Neanderthal.

Al mismo tiempo que el cráneo se han descubierto en la cueva mencionada algunos fragmentos de grandes huesos pertenecientes al mismo esqueleto. Parece por ellos que no se limitarían a las indicadas semejanzas del hombre de Broocken Hill con el de Neanderthal. Se supone que éste andaría con las rodillas dobladas, y por el examen de los huesos aludidos se puede presumir que el hombre de Rhodesia anduvo de un modo semejante, o quizá más en cuclillas que el de Neanderthal. Aunque los dos se parecen además en el gran relieve de los arcos superciliares, el nuevo cráneo se distingue por el aplastamiento de la parte superior de la cara.

Comparado el de Broocken Hill con el de Java, las afinidades son mayores, tanto, que hacen concebir la conjetura de que sean miembros de la misma familia. El hombre de Rhodesia sería un intermedio entre el de Java y el de Neanderthal. Mas esto es bastante problemático.

Se dice que ha sido descubierta en el mismo sitio la mandíbula superior de otro esqueleto fósil; pero aún no ha sido examinada.

Probablemente el cráneo de Broocken Hill será depositado en el Museo Británico.

MILLONARIO NORTEAMERICANO DETENIDO POR LADRON

Cuando el 17 de noviembre ppdo. se disponía a zarpar de Nueva York para Inglaterra el vapor "Aquitania", hicieron rápida irrupción en el buque cuatro "detectives", que comenzaron a recorrer todos los compartimentos ansiosamente, con gran asombro de la multitud de viajeros que llenaban la cubierta.

Después de varias pesquisas, los agentes aparecieron ante la muchedumbre conduciendo a un joven elegantemente vestido y a dos hermosas eñoritas que llevaban ricos trajes y alhajas de altísimo valor.

—¿Qué pasa?—se preguntaban todos sorprendidos.

—Es un bolchevique—decían unos.

—Un contrabadista de licores—respondía otro.

—Un ladrón de hoteles—insinuaba el de más allá.

No, no—repuso uno que parecía mejor informado;—es un millonario.

Esta palabra mágica produjo en los oyentes un movimiento de simpatía.

—Pero, ¿por qué lo detienen?

—Por haber robado 625.000 dólares.

Un millonario autor de un robo de 625.000 dólares les pareció a los pasajeros cosa demasiado ilógica para ser creída.

El joven desfiló con las dos muchachas que le acompañaban por delante de los centenares de viajeros del "Aquitania" y fué desembarcado.

El detenido era el teniente C. Chapman, hijo de un opulento industrial de Estados Unidos, a quien se acusaba de haber substraído hace nueve meses, en el tren de Los Angeles, una maleta que contenía en dinero, valores negociables y alhajas la cantidad de 625.000 dólares.

La policía había estado siguiendo durante siete meses al teniente Chapman, sin atreverse a operar su detención por carecer de elementos probatorios bastantes de su culpabilidad. Por otra parte, el vigilado no realizaba acto reprobable alguno que le denunciase como sospechoso. Llevaba una vida alegre y disipada, como casi todos los muchachos de las familias ricas de Norte América; satisfacía costosos caprichos de numerosas amigas, y en grandes partidas de campo derrochaba el buen humor y el dinero con prodigalidad encantadora.

Los agentes, sin embargo, no cesaban en sus observaciones.

El joven teniente debió de cometer alguna ligereza o incorrección que llevara al ánimo de sus perseguidores la evidencia de su intervención en el robo que se le imputaba, por cuanto aquéllos se decidieron a practicar la captura precisamente en el momento en que estaba próximo a escarpárseles de entre las manos.

En la jefatura de policía fué interrogado el joven y sus dos compañeras. Pero como contra éstas no aparecía cargo alguno, las elegantes muchachas quedaron acto seguido en libertad.

Pocos momentos después se presentó allí el padre del teniente, y se desarrolló una escena violentísima.

El industrial le dijo al jefe de policía:

—No creo en la culpabilidad de mi hijo; es un hombre ligero, de mala cabeza; pero si hubiese cometido el acto deshonroso que se le atribuye, y alguien por ello resultara perjudicado, tomad este millón de dólares y entregádselo en mi nombre, en concepto de restitución, en parte, y de daños y perjuicios, el resto.

Y firmando un cheque lo dejó sobre la mesa y salió de la oficina.

¿CUANTOS SON EN EL URUGUAY?

Dicen de Montevideo:

Según datos suministrados por la dirección general de estadística, la población de la república, el 31 de diciembre de 1920, era de 1.494.953 habitantes.

Por crecimiento emigratorio operado hasta el mes de noviembre, 8.608.

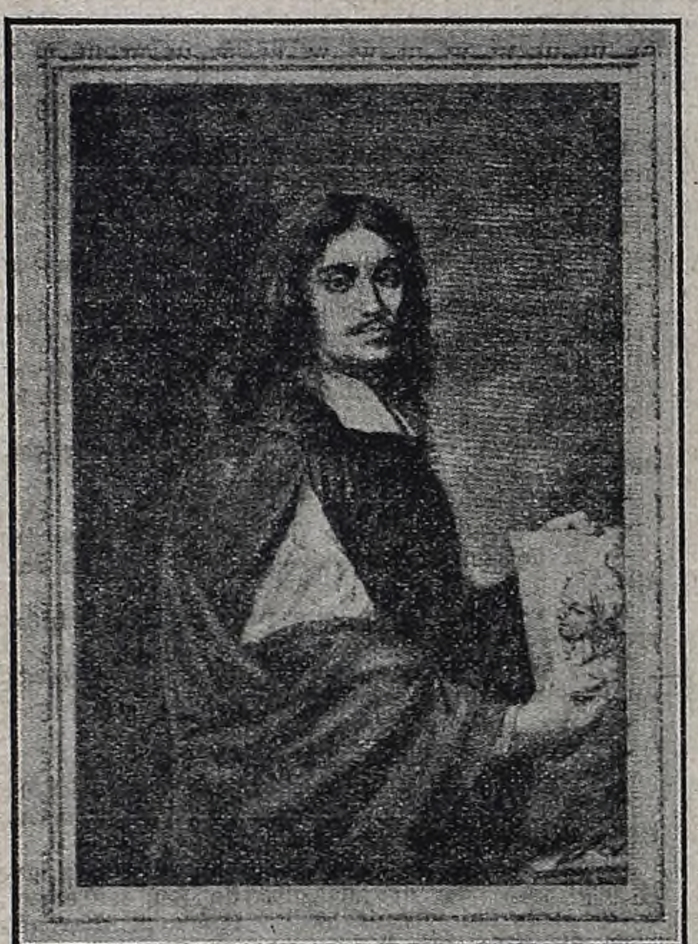
Por movimiento habido en el puerto hasta el 29 de diciembre, 2.318.

En todos los puertos de la república, en los dos últimos días de 1921, se anotó un aumento de 400 habitantes. La población correspondiente a Montevideo es de 399.577 habitantes.

Una Virgen que no les gustó a unas monjas

por A. de C.

Del sin par Ribera, genio viril y sombrío hermano de Miguel Angel, hay en el Museo del Prado dos cuadros apacibles, luminosos, serenos... Uno es *La Concepción;* otro, *Un retrato de mujer*. Sin duda, aquella *Concepción* es la que estaba en el Museo Nacional de Pintura, que tal se llamó pomposamente a la modesta colección de cuadros que poseyó el Ministerio de Fomento de Madrid, y que tenía instalada en los claustros y galerías y salones del antiguo convento de la calle de Atocha, donde residió muchos años



Retrato de José Ribera.

la covachuela burocrática aludida, mientras el Museo del Prado se llamaba Real Museo.

Había pertenecido este cuadro a un convento de monjas de Madrid, y, según el testimonio de un olvidado escritor de aquella época, Francisco Bañares, era tradición que las tales monjitas dueñas del cuadro, que varias generaciones veneraron en el altar mayor del convento de Santa Isabel, inmediato al hospital de la Pasión, habían hecho borrar el rostro de la Virgen, porque se decía que Ribera había retratado allí a su amante, que le servía de modelo. La profanación se había consumado encargando a Claudio Coello la pintura de un nuevo rostro de la virgen.

Francisco Bañares completa su relato haciendo notar que es extraordinario el parecido que tenía el rostro de esta virgen, que pintó Ribera, con el *Retrato de mujer* que posee también el Museo del Prado, y que procede de las colecciones del palacio real.

De este retrato se ha supuesto por algunos que era el de la esposa de Ribera: el de Angiolina, la bella napolitana que hizo feliz al *Españoleto*. Es más: Bañares asegura que esa *Concepción*, cuyo rostro mudó Claudio Coello, fué precisamente el cuadro que valió a Ribera la mano de su gentil esposa. ¿Qué tradición o qué leyenda fué entonces la que puso espanto en el ánimo timorato de las monjitas de Santa Isabel?

Varias biografías que he consultado—y seguramente todas copian el relato clásico de Palomino—cuentan que cuando Ribera abandonó Roma y la molicie y holganza en que el cardenal, su protector, le tenía, se encaminó a Nápoles, donde pronto le acorraló la pobreza y le torturó el hambre. Desesperado, intentó suicidarse, arrojándose al mar, salvándole un joven pescador, que le llevó a su casa y le hospedó en ella varios días.

Fué entonces cuando conoció, al salir de la iglesia, a una bellísima joven de rostro angelical, inflamándose de amor el alma del artista aventurero. Pocas veces tuvo ocasión de admirarla, porque habiéndose dirigido a ella para expresarle su pasión, la dueña que la acompañaba la hizo ocultarse el rostro y marcharse precipitadamente.

Quien recuerde cómo otro ensueño de amor llevó a Italia a Francisco Ribalta, el pintor maestro de Ribera, advertirá que había algo de sugestión en la búsqueda de estas aventuras; pero el hecho es que Ribera hubiera intentado suicidarse nuevamente, si no hubiesen alentado su conturbado espíritu los consejos de Marieta... Marieta era la gentil esposa del pescador; una bella napolitana contra cuya virtud no dicen nada las crónicas, pero de la que sabe Dios por qué extrañas referencias pudieron llegar a desconfiar las monjitas del convento madrileño. No se explica de otro modo, aceptando como verídico el relato de Bañares, la mutilación del cuadro.

"La concepción", por Ribera

A los pocos días llegó Ribera buscando trabajo al taller de un pintor "de obrador público", según unos biógrafos, y según otros, a la tienda de un almacenista y comerciante de cuadros. Le desdeñó aquél al ver la mísera traza en que el artista se le presentaba; pero insistiendo Ribera en que dominaba su arte, le entregó el mercader pinceles y colores y un lienzo, para que comenzara una *Concepción* que tenía encargada. En una hora Ribera pintó sólo un rostro femenino de angelical belleza; y cuando el tendero, que había seguido en sus quehaceres, volvió al lado del artista, quedó maravillado, no sólo de la calidad de la obra hecha, sino del parecido de aquel rostro virginal con su propia hija.

—¿Conocéis ese modelo o habéis soñado su belleza?—le preguntó, y Ribera confesóle la historia de su singular enamoramiento.

—Acabad el cuadro, y yo os prometo que os casaréis con esa muchacha.

A poco, llamada por su padre, acudió al taller la linda desconocida, y Ribera cayó ante ella de rodillas y besó sus manos.

¿Qué hay en este idilio, terminado prontamente en casorio, que pudiera escandalizar a las monjitas de Santa Isabel? Las crónicas dicen más. Dicen que, casado y rico y famoso el pintor, conservó a su lado toda su vida al pescador que le librara de la muerte, y a Marieta, la linda consejera. No es de suponer que si esta mujer hubiese tenido un solo minuto de amor con Ribera, hubiese tolerado Angiolina su presencia en el hogar.

Ni siquiera puede creerse que quedaran en brumas estas andanzas del pintor, porque en aquellos días Nápoles se llenó con su fama y no hubo resquicio de su vida que no indagaran las gentes. El genio de Ribera no se resignó a expresarse sólo en la dulcedumbre de *La Concepción,* tan ajena a su temperamento, y en pocos días, en horas acaso, queriendo pagar al mercader de cuadros los bienes con que le colmaba, pintó el *Martirio de San Bartolomé,* que también se encuentra en el Museo del Prado. Podría llamarse este cuadro *El pasmo de Nápoles.* El mercader lo expuso en el balcón de su casa, y aunque la ciudad no era, como Roma y las capitales del norte italiano, sede de arte, y sí más bien cuartel de invasores y comunidad de gentes de guerra, la muchedumbre se sintió dominada por el terror y el espanto de aquella viva y doliente realidad del tormento. Acudió el virrey, y sabiendo que el pintor era español, quiso conocerle, le llevó a su palacio, le preparó morada en él, le nombró su pintor de cámara y le señaló un crecido sueldo. El *Martirio de San Bartolomé* fué enviado al rey de España, y así entró en el palacio real de Madrid, y de allí lo envió Fernando VII al Museo del Prado. A poco, en la capilla del palacio del virrey se celebró la boda de Ribera y Angiolina, siendo padrino el propio virrey. Pero hay otra versión diferente. *La Concepción* que poseyeron las monjitas de Santa Isabel, no era la que pintó Ribera antes de su casamiento, sino otra hecha diez y ocho años después, por encargo expreso de un convento monjil de Salamanca. En ella retrató Ribera a su hija, que era también de extremada belleza... Y en esto sí que no hay dudas... Su hija fué seducida y raptada por aquel don Juan de Austria, segundo de su nombre y hermano de Carlos II, el mísero vástago en que acabó la dinastía de los Austrias.

Si esta versión es exacta, *La Concepción* del Museo muestra el rostro de Angiolina, la esposa del pintor, y entonces parece justificado que se escandalizaran las monjitas del convento de Santa Isabel...

Los reinados de los papas.—*Con Benedicto XV llega a doscientos cincuenta y cinco el número de papas que han ocupado la silla de San Pedro. De éstos, quince han sido franceses; trece, griegos; ocho, sirios; seis, alemanes; cinco, españoles, dos procedentes del Africa, dos de Saboya, e igual número de Inglaterra, Suecia, Dalmacia, Holanda, Portugal y Creta. Italia lleva la delantera con ciento noventa y seis, pues desde el año 1523 todos los papas han sido cardenales italianos.*

BALSAMO AZAAR
Marca Registrada
PARA USO EXTERNO—VENTA LIBRE
Aprobado por el Dept. Nac. de Higiene
Certificado N.º 14567

Nuevo descubrimiento científico para la cura de fístulas, llagas de todas clases, heridas, quemaduras, granos malos, carbunclos y enfermedades de la piel en general. El **BALSAMO AZAAR** es un remedio eficaz en casos de enfermedades dadas por incurables por operación externa.

Aprobado por el Dr. Camou y otros.

EN VENTA: en las principales Farmacias y Droguerías de la Capital, y en la Droguería "El Aguila", de Rosario.
Representante general: PABLO AZAAR
Venta por mayor y menor
RIVADAVIA 888—U. T. 1690, Rivadavia
Precio del frasco: $ 7.50

Las Personas Delgadas Pueden Ganar Carnes y Aumentar Su Peso

Toda persona delgada, ya sea hombre o mujer, que desee aumentar su peso con 10 ó 15 libras de carnes sólidas y permanentes, debe tomar una pastilla de Sargol, por algunas semanas, con cada una de sus comidas. He aquí un método que vale la pena experimentar. En primer lugar deberá usted pesarse y medir las diferentes partes de su cuerpo; después tome una pastilla de Sargol con cada comida por espacio de dos semanas, a la terminación de las cuales se volverá a pesar y medir, y entonces se podrá dar cuenta de la diferencia. No tendrá usted que preguntar a sus amigos y parientes si le encuentran o no más repuesto, sino que la balanza o romana le servirá a Vd. de guía. Cualquier hombre o mujer delgada puede aumentar su peso de 5 a 6 libras durante los primeros 14 días siguientes al método que antecede; y no serán carnes flojas que volverán a desaparecer, sino sólidas y permanentes. Sargol por sí mismo no produce carnes, pero al mezclarse en el estómago con las comidas que hasta él llegan, convierte las substancias grasientas, sacarinas y farináceas que ellas contienen en alimento rico y nutritivo para la sangre y célula del cuerpo; lo prepara en forma fácil de asimilar y que la sangre acepta prontamente. Todas estas substancias nutritivas de las comidas que usted lleva ahora a su estómago pasan fuera de su cuerpo en forma de desperdicio, pero Sargol pondrá fin a estos desperdicios en un corto espacio de tiempo y ayudará a sus órganos digestivos y asimilativos a extraer de la misma clase de comida que hasta ahora ha estado usted tomando, el azúcar, la grasa y almidón que ellas contienen para convertirlos en libras y más libras de carnes sólidas y duraderas. Sargol es absolutamente inofensivo a la salud y agradable de tomar por prepararse en forma de tabletas. Hoy día lo recomiendan los médicos y farmacéuticos. Se vende en las principales droguerías y farmacias. Con seguridad en las siguientes: Franco Inglesa, Gibson, Constitución, Suizo-Argentina (Rivadavia, 2282), Chialvo (Sarmiento, 1302) y Nava (Santa Fe núm. 1699). — Depositarios: **Milanta y Cía.**—Rivadavia, 1255. Buenos Aires.

¡Señoras!
¡La POUPÉE también liquida!
por exceso de mercaderías.

FAJAS de elásticos para vientre colgante, modelo como la muestra, a pesos . . **15.—**
CORSÉS tricot elástico, a pesos . . **18.50**
CORSÉS sin ballenas, con elástico a la cintura, a. $ **7.50**
SOUTIEN-GORGE en madapolán, forma muy bonita, $ **1.—**
CORPIÑOS en madapolán, $ **2.—**
FAJAS para riñon flotante, alta calidad . . . . . $ **10.—**
FAJAS ventrales, todo elástico, a pesos . . . . . **10.—**

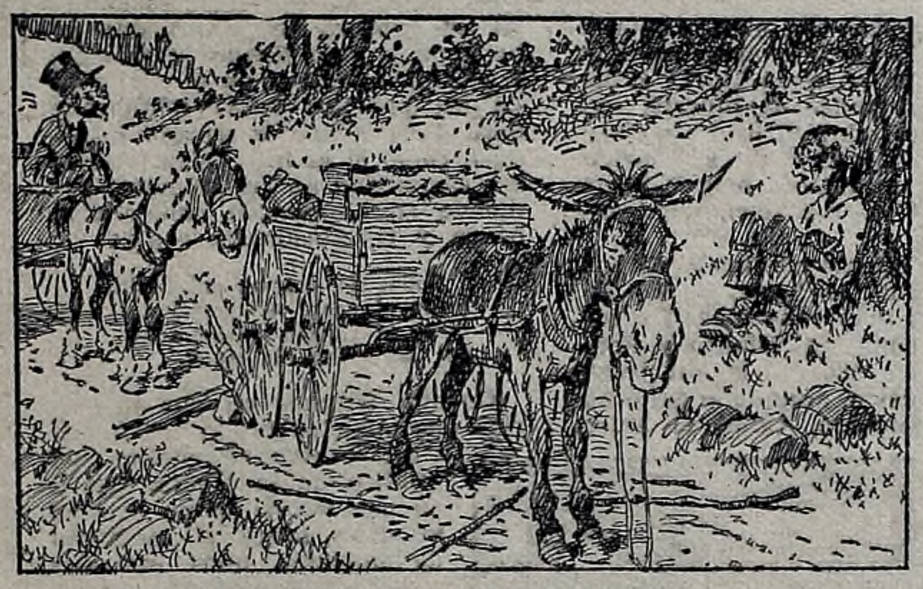
LA POUPÉE
Cerrito 122 Bs. Aires
Remitimos al interior. No tenemos catálogo.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

MALAS COMPAÑIAS

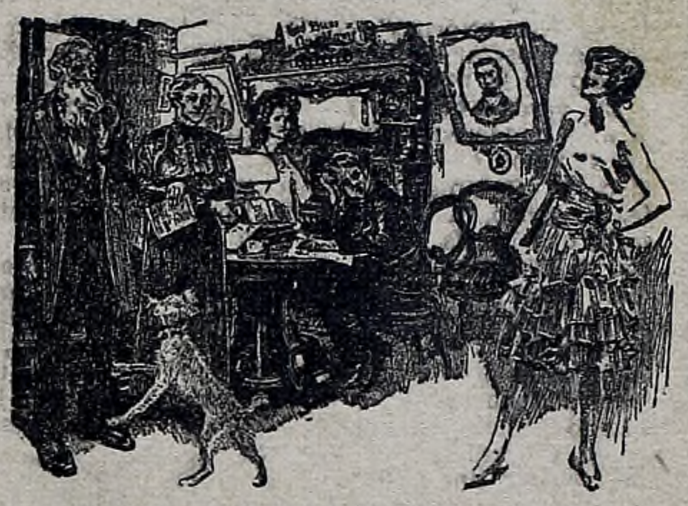
—Esta es la vigésima vez que le procesan. Eso le pasa por andar siempre con malas compañías.
—Tiene usted razón. Siempre ando entre policías, abogados y jueces.

LA MULA OBSTINADA



—¡Su carro está obstruyendo el camino, amigo!
—¿Qué quiere que haga? Desde hace tres horas le estoy diciendo lo mismo a la mula... y no hay modo de convencerla.

LA SORPRESA



La llegada de la hija que reside en la ciudad.

ADIVINANZA

—¿Cuál de éstos se distinguió por su heroísmo en la guerra?

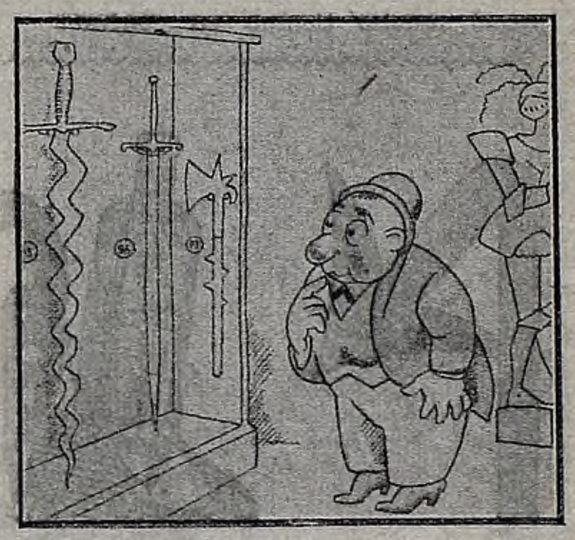
COMPLACIENTE

—Señores, no se tomen la molestia de quitar las alhajas a mi mujer... llévensela también a ella.

LA INFLUENCIA DEL CINE

La vampiresa.

EN EL MUSEO



—¡Caracoles! ¡Qué tirabuzones gastaban en aquel tiempo!

"TIME IS MONEY"

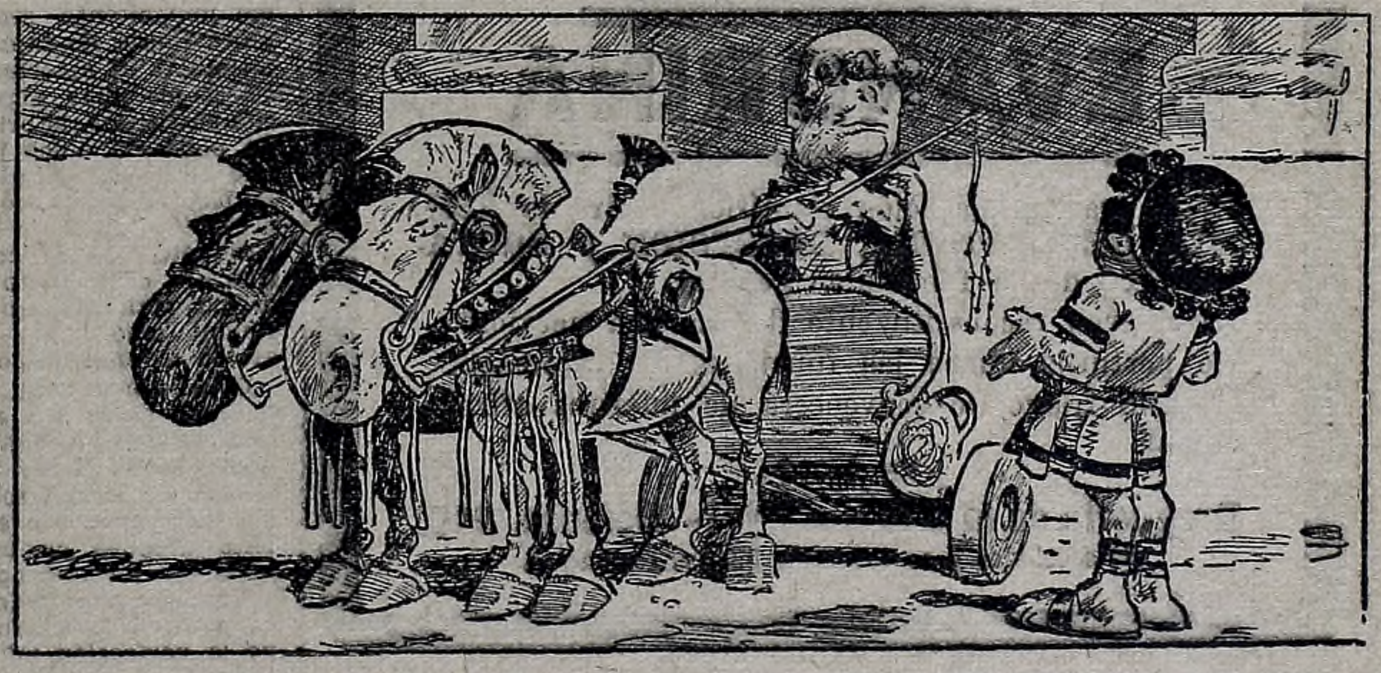
Sueño de un hombre de negocios neoyorquino.

LA MODA NUEVA

El modisto.—La señora comprenderá que, alargando las faldas, alargamos también las facturas.

(De *A B C a Rir, Life, Je sais tout, Lustige Blätter, Meggendorfer Blätter*).

EN LA ROMA NERONIANA



Glauco. — ¿Fuiste hoy a ver los cristianos en el circo?
Claudio. — Sí, pero el espectáculo resultó poco interesante: los leones parecían no tener apetito.

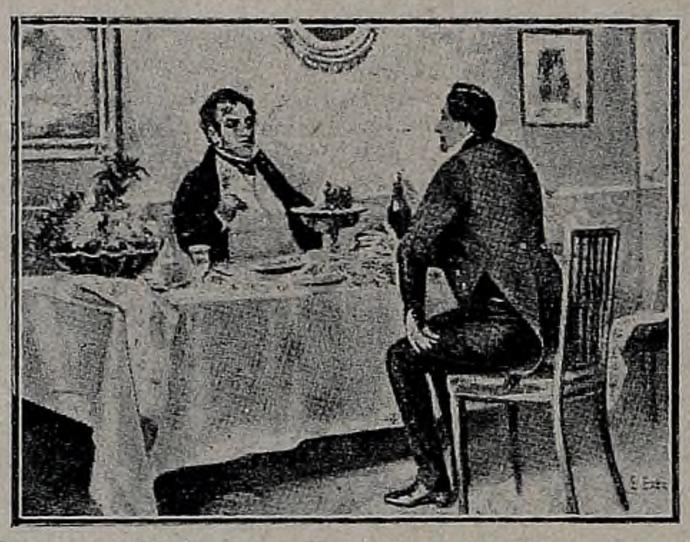
LOS GRANDES MÚSICOS ITALIANOS. -- VICENTE BELLINI

por Angel M. CASTELLI

Si naufragase con mis óperas y pudiera salvarme con una de ellas, ésta sería "Norma"—decía Bellini para demostrar cuál era de sus producciones la predilecta.

En verdad que ha sido también la más ponderada por la crítica en los tiempos en que el músico nacido en Catania triunfaba en el teatro lírico, a despecho de Donizetti, que sentía envidia y odio hacia su compatriota.

El autor de "Sonámbula" murió joven, y el de "Favorita" pudo seguir, libre ya de comparaciones, su labor, más pródiga, pero no menos inspirada que la del compositor siciliano, aunque en cuanto a pobreza de procedimientos técnicos allá se iban una y otra.



Bellini, que como casi todos los maestros de su época se hizo músico contra los deseos y consejos de sus padres, sólo fué fuerte en esta lucha en favor de sus irresistibles inclinaciones artísticas; pero harto romántico su temperamento y su espíritu, fué débil en la lid de las pasiones. Se le llamó cisne de Catania porque murió cantando, esto es, reflejando en sus postreras melodías el estado de su alma atormentada por el amor que le inspirara una mujer hermosa, artista incomparable de sus tiempos: María García, la hija del famosísimo tenor español de ese apellido, casada con el americano Malibrán, y que con ese nombre fué conocida por usar el apelido de su esposo, a usanza francesa e italiana.

Tan romántica esta mujer como Bellini, considerábase entre las "no comprendidas", y, separada de su marido, dió aliento a la violenta pasión del autor de "Puritanos", por ser la más genial intérprete de sus obras. Amándola murió Bellini, y no se sabe si amado por ella, porque es lo cierto que cuando se vió libre del lazo conyugal, por haber muerto su marido víctima de una caída del caballo que montaba, no pasó mucho tiempo en contraer nuevas nupcias con otro artista a quien debió amar mucho, porque es fama que enfermó María Malibrán y, en trance de muerte, expiró exclamando: "Puedo morir tranquila", al saber que su marido alcanzaba un triunfo magno como concertista en una solemnidad artística.

Las tres óperas citadas y "Capuletos y montescos" son, de las de Bellini, las más conocidas. En todas ellas, como en "Blanca y Fernando, que acaso fué la que trazó con más ilusión, aunque el éxito no la correspondiera, cantó el amor con melodía diáfana y sencilla, y si en la forma prevalece la modulación, que tiene por base la agilidad de la garganta, es sin duda porque la fermata y la cadencia las estimaban los músicos de aquella época como uno de los más preciados adornos del canto. Así en "Puritanos", por ejemplo, hay pasajes en que el tenor y el barítono han de jugar con flexibilidades de la voz arabescos análogos a los de la diva. Por eso esta ópera de tan dilatadas proporciones requiere para ser escuchada sin fatiga intérpretes que sean verdaderos maestros en el canto.

Era en tiempos de lucha política, en España, cuando la musa popular se apoderó del brioso dúo de barítono y bajo *Suone la tromba, e intrépido...*, que ya el mal oído de los públicos había adulterado para decir *Suone la tromba intrépida*, como si la intrepidez pudiese ser casualidad de las trompas, poniendo en circulación callejera la bélica y revolucionaria copla:

> Suene la trompa intrépida,
> brille el acero democrático,
> corra la sangre aristocrática
> por las calles sin cesar.

Cuenta Wagner en sus memorias que cuando Rubini fué a París a cantar "Puritanos", el público de la Opera, fiel a su costumbre de no prestar atención hasta el momento de iniciarse unos bailables o de comenzar su papel alguna diva, se dispuso a hacer lo mismo ante la audición de la obra de Bellini. Leía los periódicos, sostenía diálogos, miraba a todas partes menos a la escena hasta que salió el tenor de las notas sobreagudas. Su voz hermosa le subyugó y el *re* sostenido con que remató una de sus arias provocó una tempestad de delirante entusiasmo. Desde aquella noche Rubini fué el héroe, aclamado por el público, que más tarde había de silbar airadamente la primera audición de "Tannhauser".

El público madrileño, no menos idólatra del *bel canto* que el parisino, pero menos distraído, se pasó unas temporadas, en las que Gayarre y Stagno eran los "astros" del teatro Real, discutiendo, no sobre quién de los dos grandes tenores cantaba mejor las melodías de "Puritanos", sino sobre si el uno vestía con más propiedad el papel de Arturo, si para la ceremonia de la boda el personaje no debía calzar espuelas y si las botas de montar almenadas en su remate superior eran más propias de un caballero de la época que las terminadas en una charolada vuelta. Aquel litigio de indumentaria histórica lo dirimió un ilustre crítico de arte diciendo que mejor que Stagno y Gayarre vestía la figura puritana Pandolfini, que con Uetam compartía las ovaciones en el famoso dúo y que en el aria del acto primero hacía gala de su voz espléndida y de su estilo insuperable.

Se ha llamado dulzona, almibarada y empalagosa a la música de Bellini, y sin que deba atribuirse al paladar influencia sobre la inspiración, es lo cierto que el autor de "Norma" fué un grandísimo goloso. En Palermo hubo de aplazarse la primera audición de "Sonámbula", porque Bellini no pudo asistir y dirigir el ensayo general: se había puesto enfermo de un atracón de chantilly en una comida que en su honor dieron los duques de Steanoli. Su íntimo amigo, Andrés Cappeli, además de gastrónomo impenitente, era un repostero maravilloso. Es fama que a fin de estimular al maestro, algo perezoso, a terminar algún número de sus partituras, le brindaba un nuevo plato de dulce para el día en que escribiese las últimas notas de la página pendiente. Es asimismo creencia que en las minutas de los banquetes de la corte de Sicilia figuraba como plato suculento una crema Malibrán, que el amigo de Bellini creó como testimonio de afecto al enamorado compositor.

Coincidencia será, indudablemente, pero entre sus admiradores se han contado personalidades tan salientes como el rey Víctor Manuel, abuelo del actual soberano de Italia, que decía que el supremo deleite después de una buena comida era oir una ópera de Bellini, y Castelar, glotón insuperable, para quien "Norma" fué mucho tiempo la perfección misma. En cierta ocasión, oyendo "Lohengrin" en el teatro Real, renegaba de las primeras escenas del acto segundo. Un amigo le decía:

—¿Pero es posible, don Emilio, que hombre tan progresivo como usted no haya pasado de Bellini en música?

—En todo caso, no podré quedarme en más dulce compañía—contestó el insigne orador.

La respuesta era de un gran goloso más que de un gran pensador.

Convenido que aunque surjan tenores que alcancen el *re* sostenido, como Rubini, no es lícito cantar "Puritanos" como no sea por maestros del *bel canto*, y reconocido que desde las noches de Gayarre y Stagno sólo Bonci ha dado una sensación del Arturo que concibiera Bellini, consignemos que, en cambio, las excelente "Sonámbulas" han sido muchas y que esta ópera es la más popular de las del cisne de Catania.

Un detalle interesante: Bellini recomendaba a las intérpretes de la protagonista de su obra que saliesen a escena con los pies desnudos en el último cuadro. Es natural que una pobre aldeana no se acueste calzada, y menos con zapatos de rica seda blanca, como casi todas las "divas" suelen salir.

Es curioso. Todos los personajes encarnados por tiples ligeras son enfermos: sonámbulos como la Amina de "Sonámbula", o locos, como la Elvira de "Puritanos"; la Ofelia de "Hamlet", "Dinorah" y "Lucía de Lamermoor".

A Wagner le preguntaban en Venecia si no sentía aprecio por las cantantes del género ligero, y contestaba:

—Sí, el mayor y más profundo aprecio: la compasión.

No serán muchos los lectores que recuerden la "Norma" de la Pozzoli y Tamberlick.

EVANDRINA

Es la gran preparación científica contra la **ANEMIA, NEURASTENIA, DEPRESION** y **AGOTAMIENTO** de las fuerzas en general.
Es el gran reconstituyente del sistema nervioso.
No perturba nunca las funciones del estómago.
Un solo frasco, lo convencerá de nuestras afirmaciones.

EN VENTA:

Droguería de la Estrella Ltda. - Defensa, 215,
sus secciones y en todas las buenas farmacias.

Un fuerte Dolor de Cabeza lo imposibilita para cumplir con sus obligaciones diarias. Esto lo puede usted evitar llevando siempre consigo una caja de

Aspirina pura "LEOBER"

que las eminencias médicas la recomiendan como insuperable. No causa ardores en el estómago. No admita substitutos. Exija siempre "LEOBER", y con ello obtendrá la mejor aspirina. Indicada para resfríos, dolores de muelas, mareos, reumas, jaquecas, etc. En venta en todas las farmacias de la República.

Concesionarios:
Beretervide, Leonardini y Cía.
PIEDRAS 156-170 - Buenos Aires
U. T. 7280 al 83, Avenida
C. T. 3820, Central

DEPILACIÓN
Tratamiento médico
PERÚ, 795. U. T., 1515 Riv.
De 9 a 12

Recomendado por los médicos
KALISAY
EL MEJOR VINO QUINADO
Aperitivo reconstituyente

PARA LA GENTE MENUDA

por la "ABUELITA"

LA OCIOSIDAD

Si el excesivo trabajo enerva las fuerzas, también el que no quiere hacer nada debe tener un fin miserable. El que se deja dominar por la ociosidad, permanece siempre acostado, sentado o paseando sin dedicarse a ninguna clase de ocupación, se irá debilitando tanto o más que el que se ejercita en trabajos de fuerza.

El que vive ocioso, aunque sólo sea una parte del día, pierde el amor al trabajo y el fruto que podría sacar de él. Se siente oprimido por el fastidio, y por eso es que la mayor parte de esa gente justifica el proverbio que dice: "La ociosidad es la madre de todos los demás vicios."

Es necesario que todo niño principie muy temprano a vencer la pereza, a huir de la ociosidad y a ocuparse en cosas útiles y provechosas. Si de niño no se acostumbra el hombre al trabajo, no podrá ejercer ningún oficio ni profesión y mucho menos podrá gozar de las comodidades de la vida.

Por lo regular, los ociosos vienen a caer en la miseria y de ésta se pasa con facilidad al delito. La cárcel suele ser el fin de muchos perezosos.

Huyamos de semejante vicio y amemos el trabajo portador de las más grandes alegrías y satisfacciones de la vida.

EL TORDO SOLITARIO

Un tordo permanecía alejado de un grupo de pajarillos reunidos en alegre charla sobre un árbol.

Compadecido de su soledad un hornero fué hacia él con objeto de atraerlo y hacerle compartir la sociedad. Pero el tordo rehusó unirse a ellos, con toda cortesía, alegando no conocer a ninguno.

Yo te presentaré al gorrión que es muy amable—díjole al tordo.

—No quiero hacer relación con un pájaro tan ordinario—observó éste.

—¿Qué te parece la calandria, entonces?

—No es fea. Pero me aturde con sus gritos.

—Soy también amigo del jilguero. ¿Quieres conocerlo?

—No me interesa ese cantor; debe ser muy soberbio.

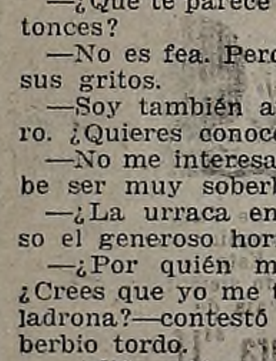
—¿La urraca entonces?—propuso el generoso hornero.

—¿Por quién me has tomado? ¿Crees que yo me trataría con una ladrona?—contestó indignado el soberbio tordo.

—Adiós, entonces,— dijo tristemente el hornero;—ya sé por qué estás siempre solo. Si no haces más que hallar defectos en los otros, no podrás nunca tener amigos.

LA EMBRIAGUEZ
(Leyenda)

El demonio se presentó un día a un hombre, en su forma más terrible, y le dijo:



—Vas a morir; sin embargo, puedo perdonarte con una de estas tres condiciones: Mata a tu padre, maltrata a tu hermana o bebe vino.

—¿Qué hacer?—pensó el pobre hombre. —¿Dar la muerte a quien me ha dado la vida? Es imposible. ¿Maltratar a mi hermana? Es horrible. Por lo tanto, beberé vino.

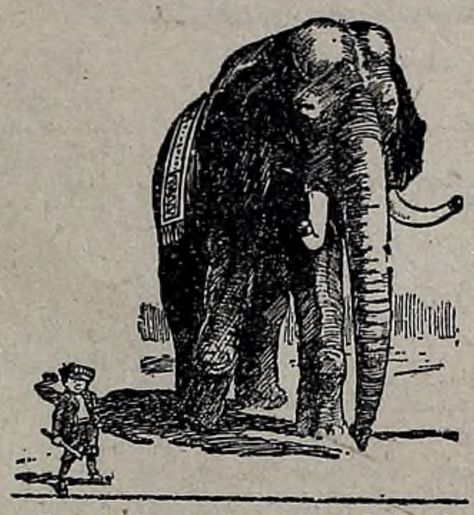
Y bebió vino; pero, habiéndose embriagado, maltrató a su hermana y mató a su padre.

Si quieres un remedio contra la bebida funesta, no tienes más que contemplar a un beodo.

UN ELEFANTE ARREPENTIDO

Supongo sabréis que se llama *cornac* al que cuida, amansa y guía a los elefantes.

Había en Turín un hombre que tenía un elefante. Por espacio de muchos años, mientras el amo le mandó cosas razonables, obedeció el animal; pero un día le maltrató injustamente y el elefante, enfurecido, mató al hombre.



La mujer y dos hijos del pobre muerto se llenaron de desesperación con tal desgracia; la infeliz madre, fuera de juicio y llorando, tomó a sus dos hijos, se presentó al animal y exclamó: "¡Mátanos también a nosotros ya que no existe tu amo!" A tal lastimosa vista, el elefante se aplacó; muy suavemente tomó con la trompa al menor de los chicos y se lo puso encima de la espalda en señal de benevolencia y sumisión. Desde aquel día, el elefante reconoció al niño como su cornac y se dejó gobernar por él, pacientemente, mientras vivió.

LO QUE SE GANA LEVANTANDOSE TEMPRANO

El rey de Persia confió al sabio Buzurge lo que tenía en más estima: su pueblo y su hijo. Le nombró primer visir y gobernante del príncipe real.

El joven príncipe no era madrugador; agradábale levantarse tarde y este defecto no podía ser perdonado por su severo maestro:

—Evitad la pereza—decía a su discípulo;—es un vicio muy difícil de vencer, que trae graves consecuencias. Lo que se da al sueño se quita a los negocios. La vida es ya demasiado corta para abreviarla durmiendo.

El príncipe se levantaba siempre tarde.

Pero sus consejos de nada servían. Si quería ver levantado al príncipe de Persia, debía ir personalmente a despertarlo.

El joven, para librarse de esta atroz vigilancia, ideó un medio. Ordenó a varias personas de su servidumbre se situaran bien de mañana, en el camino que debía recorrer el visir para ir hasta su habitación y le despojaran de cuanto llevaba encima.

A la hora de costumbre apareció el maestro en un estado lastimoso, casi desnudo y con señales de haber sostenido una lucha. Despertó al príncipe y le pidió perdón por el desorden en que se presentaba.

—Y bien, visir, ved lo que habéis ganado por levantaros temprano. Os han robado todas las joyas, la ropa y aun dad gracias de conservar la vida—dijo el joven sonriendo.

—Señor—respondió Buzurge—los ladrones madrugaron más que yo y por eso ganaron todas las riquezas que supieron arrebatarme.

LAS GRANDES ALTURAS

El viajero.—Desde esta colina se debe abarcar gran horizonte.

El campesino.—¿Y qué es eso?

El viajero.—Que se debe ver lo que está muy lejos.

El campesino.—¡Ah, sí, señor! ¡Ya lo creo!

El viajero.—¿Veis desde aquí a Buenos Aires?

El campesino.—¡Más lejos todavía!

El viajero.—¿Más? Me parece exagerado.

El campesino.—Mucho más. Aguarde la noche y verá usted... la luna.

LA PROPIEDAD

"¡Esta es mi propiedad!"—dijo el magnate.
Y señaló un espacio de la tierra:
"La costa de la mar es costa mía,
esa montaña es mi heredad paterna,
los pinos seculares de su falda
el salvaje torrente que lo riega,
el cielo que los cubre todo es mío;
soy tu señor, aquí, Naturaleza."
. . . . . .
Y el infinito tiempo de la vida
continuó imperturbable su carrera,
y el soberbio cadáver del magnate
alimentó al gusano de la tierra.

¡Allí, a los pies de la montaña enorme
que llamó un día su heredad paterna;
a la fúnebre sombra de los pinos,
y de la mar de Dios en la ribera!

RICARDO GUTIÉRREZ.

ORIGINAL CABALGADURA

Luisito y Daniel han recibido un extraño regalo que les llenó de asombro. En uno de sus viajes les trajo su papá dos hermosas tortugas grandes, diciéndoles que serían buenas compañeras de sus juegos y les servirían de "caballito".

Al principio, los niños, miraban con recelo tan caprichoso obsequio, pero luego se fueron familiarizando con los animales, siendo hoy excelentes amigos.

Las tortugas llevan dócilmente sobre su lustrosa caparazón a sus amitos que las guían en la dirección preferida por medio de bridas como si se tratara de un "poney".

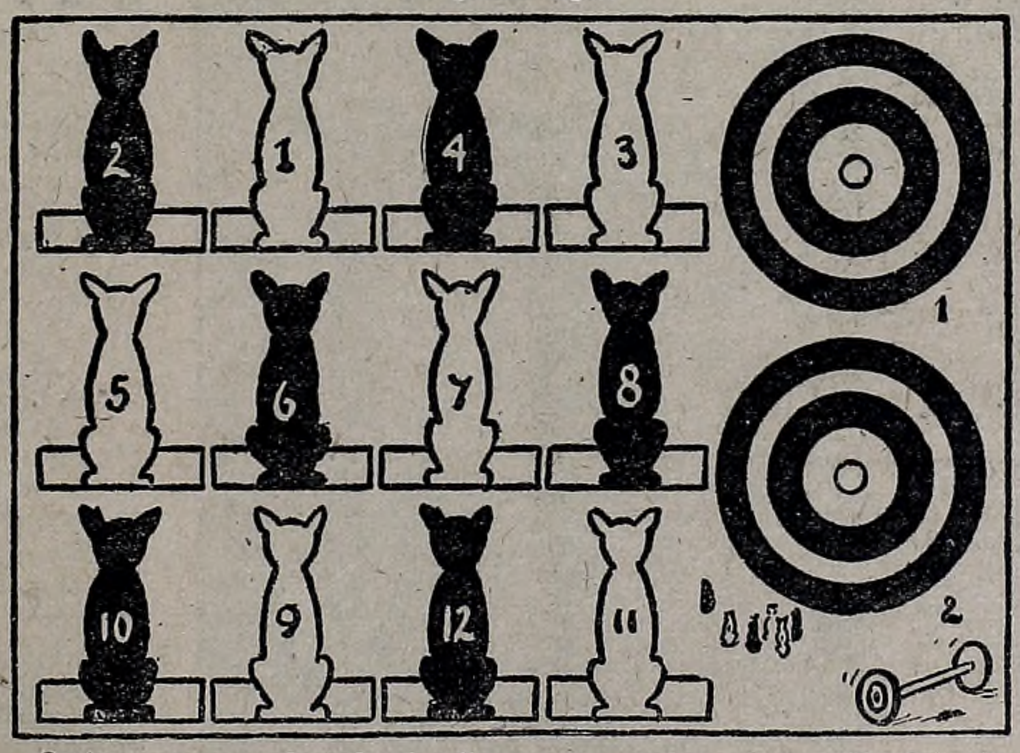
Luisito y Daniel cabalgan sobre las tortugas.

Y lo más gracioso es ver a estos gigantes obedecer las indicaciones de Luisito y Daniel, encantados ahora con la propiedad de tan mansa cabalgadura. Es verdad que su paso es lentísimo; pero, en cambio, no corren el peligro de una "rodada".

Cuando los niños sean hombres ya viejos, sus tortugas estarán aún en la flor de la juventud, pues estos reptiles son de larga existencia, y a cien años se consideran todavía jóvenes.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

Los gatitos negros



Cortar por separado todas las figuras y pegarlas sobre cartón dejando en la base un rectángulo del mismo que, al doblarse, servirá de pie para mantener derechos a los gatitos.

Por separado se pegan las ruedas 1 y 2 pasando un lápiz por los puntos L, con lo cual queda construído el eje que muestra el número 3.

Puestos los gatos en el orden del grabado, dejar correr las ruedas que irán volteando gatitos cuyos números sumados indicarán al ganador. Es de advertir que cada vez que se cae un gato blanco debe descontarse este número de los ya obtenidos. Generalmente el juego consta de cinco tiros por persona, haciendo rodar el eje por turno.

UNA MESA DE MUÑECAS

Conociendo la predilección de mis gentiles nietecitas hacia el juego de muñecas, he creído conveniente indicarles la manera de fabricarse un artístico mantel para sus comiditas que causará la sorpresa de sus pequeñas invitadas.

Lujoso mantel para banquetes de muñecas

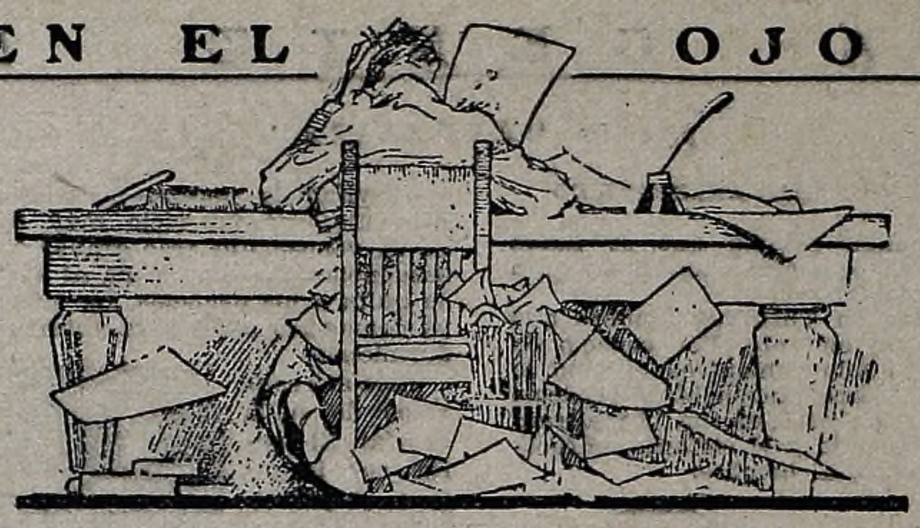
Cualquier trozo de mantel viejo o de sábana pedido a mamita serviría para el artístico mantel cuyo grabado acompaño.

En todas las casas hay restos de papel floreado, del que se emplea para recubrir las paredes.

Pues bien: recortad con cuidado las flores y ramos de estos papeles y sujetadlos a la tela blanca por medio de alfileres, haciendo que éstos no se vean, siguiendo las combinaciones del dibujo o fabricando otras según la fantasía de cada una.

Podréis ofrecer una suntuosa comida a vuestras amiguitas deslumbrándolas con el buen gusto de vuestra *mantelería*.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Ruprecht", de Rosario.

Un señor Alejandro Sux publica en "La Prensa", del 7, cierto extenso artículo sobre la festividad del año nuevo, en el que luce su profunda erudición:

> *"Todos saben que la fiesta astronómica y religiosa del año nuevo fué declarada tal por los romanos, en 153 antes de Jesucristo, probablemente porque sus cónsules tomaban posesión de sus cargos el día primero de enero.* El mes recibía, entonces, el nombre de la diosa Juno, por tener dos caras y mirar con una al pasado y con la otra al porvenir."...*Etc.*

Más adelante insiste:

> *"El pueblo romano llevaba pasteles de flor de trigo a* Juno, diosa *del año, y los ciudadanos de Roma, una pequeña moneda de plata al emperador..." Etc.*

Pues bien: sepa el señor Alejandro Sux que Juno sólo tenía una cara, y muy hermosa, por cierto. Como que era una de las tres Gracias, o "de las tres Garcias", según dice un senador que en punto a mitología por ahí anda con el señor Sux. La hija de Rhea, ¡ay, Juno!, no era mujer de dos caras. Demasiado lo sabía su esposo y hermano, el viejo Zeus, frecuente víctima de la moral estrecha de su fiel señora. El de las dos caras pertenecía al sexo masculino—¡naturalmente!, dirán las lectoras.—Era Fanes, dios escita o perrébo, a quien los romanos llamaban Jano, y de ahí el nombre de Enero (*ianuarius*, en latín). Las dos caras no simbolizaban el pasado y el porvenir, sino que contemplaban cómo se abrían las puertas de Oriente y se cerraban las de Occidente al paso del sol. Por eso se llamaba Jano (de *janus, ianua*, "la puerta"). Y por eso recibía, entre otros, los epítetos de *Patulcius* y *Clusius* (de *patere*, abrir, y *claudere*, cerrar).

Lo bueno del caso es la presunción del señor Sux, que empieza diciendo "Todos saben" una cosa que sólo la sabe él y además la sabe mal.

*
* *

El señor Héctor Pedro Blomberg, en un cuento de "El Suplemento", del 11, refiriéndose a un mendigo:

> *Era aquel el espectáculo de siempre, el que contemplaba todos los días,* desde hacía cerca de veinte años, *clavado en el idéntico rincón de la acera.*

Algunas líneas después:

> *Levantaba con pereza uno de los párpados, el único ojo que tenía y guardaba con indiferencia las monedas que dejaba caer algún* transeúnte en sus manos callosas y hercúleas.

Más adelante:

> *Más de* veinticinco *años hacía que estaba allí.*

Luego dice que en lugar de piernas y brazos

> *... sólo tenía unos muñones calcinados.*

Y, por fin:

> *Mendigaba y maldecía en todos los idiomas del* océano.

Veinte años que se transforman en más de veinticinco; unas manos callosas y hercúleas que en realidad sólo son dos muñones calcinados... Hay cosas que únicamente pueden entenderse expresadas en "los idiomas del océano".

*
* *

A propósito de manos.

Dice "El Diario Español", del 31 de diciembre, refiriéndose a una pianista:

> *En él tomará parte la señorita de Mena que tocará* sola, *a* cuatro manos *y* seis manos (1 piano) *y* doce manos (3 pianos), *interpretando las primeras partes musicales.*

El articulista nos advierte que la señorita Mena sólo tiene doce años. Y ya tiene doce manos. Es una pianista de gran porvenir. ¡Las manos que tendrá a los 75 años!...

*
* *

"Nueva Provincia", de Bahía Blanca, del 7:

> *El doctor Arce, que se halla en Santa Cruz, ha desistido de adquirir allí los elementos de cirujía que se proponía comprar, debido a los elevados precios que los fabricantes han fijado.*

¡Fábricas de aparatos de cirugía en Santa Cruz!... Entonces será el caso de ir a buscar las policías bravas a Berlín.

Ya he dicho que el semanario "Crisálida" tiene una sección titulada "Para saber algo". Confieso que el colega debe tener muy poca confianza en la inteligencia de sus lectores para ofrecerles estas "sabidurías" que publica el 14 de diciembre:

> *La caverna mayor del mundo es la del Mammouth, en el Kentucky (Estados Unidos de América). Tiene 57 salones, 126 galerías, 7 ríos, 3 cataratas, 11 lagos; con una extensión de 240 kilómetros. La oquedad que forma la caverna mide cerca de* 14.000 metros cúbicos.

Una cueva de 14.000 metros cúbicos no es nada. Más de un sótano, en la ciudad de Buenos Aires, debe tener esa capacidad, y, sin embargo, ¿cómo meteríamos en él los 240 kilómetros, las tres cataratas, los 11 lagos y todo lo demás?

> *El barril mayor del mundo lo fabricó en 1904 una sociedad vinícola de California. Es de zeetwood. Miden sus aros 8 metros de longitud; son de acero, y pesan 18 toneladas. El barril mide 11 metros 45 centímetros de altura, 23.50 de circunferencia, y caben en él más de 100 mil litros de líquido, 300 personas, servidas por 40 criados, sentáronse a la mesa en su interior para inaugurarlo.*

¿El barril tiene 23.50 de circunferencia y los aros tan sólo 8 de longitud? Calculo las medidas interiores: 10 metros de alto por 7 de diámetro. Ignoro la curvatura, pero creo que el barril tendrá entonces cerca de 300 metros cúbicos, lo que daría una capacidad de 300 mil litros, y no de 100 mil litros. Lo que no me explico es cómo en ese barril se sentaron alrededor de una mesa 300 personas, y aun restaba espacio para que se movieran 40 criados...

> *El teatro mayor del universo es el de la Opera de París, reconstruído en 1821. Cubre una superficie de 12 mil metros cuadrados, y el volumen de sus paredes se calcula en 1.300.000 metros cúbicos. Costó más de 100 millones de pesetas.*

Un volumen de paredes de 1.300.000 metros cúbicos significa un bloque sólido de 100.100.130 metros, o sea una manzana sólida que tuviera 130 metros de alto. Que sería casi cien veces la oquedad de la célebre cueva de los 14.000. Esto sin contar la rareza de que en París se hagan cálculos por medio de pesetas...

En el periodismo es necesario saber algo de aritmética y, sobre todo, hay que saber manejar la tijera.

*
* *

"La Razón", del 5, en un editorial:

> *Un ejemplo maravilloso de alegre notoriedad, que en pocas horas dió la vuelta al mundo, lo ofreció en su tiempo cierto humorístico zapatero de Koepenick,* el cual, en el período menos propicio de la guerra, cuando Alemania y Europa vivían las horas más crueles de su existencia, *descubrió una forma feliz de dilatar en carcajadas homéricas los melancólicos rostros de la multitud.*

Anda mal de noticias el colega. Porque la aventura del zapatero no ocurrió "en el período menos propicio de la guerra", sino precisamente diez años antes de que estallara la guerra, cuando el militarismo en lugar de hacer llorar, hacía reir.

*
* *

El señor Ramón J. Arrieta escribe en "La Tribuna Popular", de Montevideo, del 9 de diciembre:

> *Un barco acaba de fondear en frente; como no hay viento, el barcó* arreó *las velas, encendió el farol reglamentario* y se puso a cantar en su idioma, *acompañándose con un acordeón.*

Otro barco que lo escuchaba, se entusiasmó. *Arreó* las jarcias, dió una fuerte palmada en el murallón, y pidió:

> *¡Mozo, traiga otra copa!...*

*
* *

Los redactores de "La Razón" publicaron el 17 de diciembre una furiosa catilinaria contra los gorriones, aconsejándonos que exterminaramos a los simpáticos pájaros por medio de la estricnina. Y terminaban con estas cordiales palabras:

> *La destrucción de nidos es muy eficaz, porque es relativamente fácil y disminuye el aumento. Debería premiarse con unas monedas toda entrega de un nido de gorrión con huevos o crías, que hiciera un niño. Es preciso entonces quemar todos los inmundos materiales de que está hecho, si no, en pocas horas lo vuelven a construir, si se los desparrama a su alcance.*

Pocos días después, el 9 de enero, los mismos redactores terminaban otro artículo sobre los pájaros con estas otras palabras:

> *Cuando todos conozcan esta importante verdad nadie se atreverá a hacer la guerra a los simpáticos pajarillos, ni habrá tampoco niños que por bárbara diversión destruyan los nidos de esos pequeños pero fieles e irreemplazables amigos del hombre.*

Así como Jano se inmortalizó por tener dos caras, "La Razón" alcanzará eterna celebridad por sus dobles opiniones.

*
* *

"La Razón", del 3, en sus democráticas notas sociales:

> *Se ha fijado para el mes de abril próximo la fecha del enlace de la señorita Estela Torres Agüero con el señor Juan Francisco Allende.*

En la misma sección:

> *Se ha formalizado el compromiso matrimonial de la señorita Rosa de la Torre con el señor Juan Francisco Allende.*

¡Acaparador!...

Noblesse oblige

—¡Señor, hay ladrones en la biblioteca!
—Muy bien... tráigame las pistolas... y el traje de caza.

El encanto femenino

La fragancia de las flores, la suavidad del terciopelo y la albura del cisne, son las inimitables características de las damas que, celosas de su hermosura, tratan de acrecentar los encantos de su rostro con

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE	. . . . .	$ **2.50**
Talco „	exquisitamente perfumado	„ **1.50**
Polvo „	caja encarnada	„ **1.20**
Polvo „	„ azul	„ **1.80**
Jabón „	etiqueta encarnada.	„ **0.45**
Jabón „	„ azul	„ **0.80**
Agua Blanca ECLATINE	. . . . .	„ **2.50**

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Ropa de Cama y Mantelería

En la sección correspondiente presentamos el más amplio y novedoso conjunto de Juegos de Cama, Mesa y Te, ricamente vainillados, bordados y con encajes, siendo sus precios de indiscutible modicidad.

169—**JUEGO PARA TE,** en esterilla marfil, bordado en colores matizados, mantel de ctms. 150×150, con 6 servilletas, a. . . . . $ **12.50**

145—**MANTELES** en granité de hilo, vainillados; medidas: ctms. 180 × 250, $ **16.50**; 180 por 180 ctms., a. . . . . $ **12.50**

SERVILLETAS para TE, haciendo juego, la ½ docena, a. . . . . $ **3.90**

205—**Elegante CAMINO DE MESA,** fondo granité de hilo, con encajes de "Cluny"; medida centímetros 45 × 125, a. . . . . $ **9.80**

401—**TOALLAS** en tejido macramé, artículo de inmejorable resultado, de fabricación inglesa, $ **0.60**

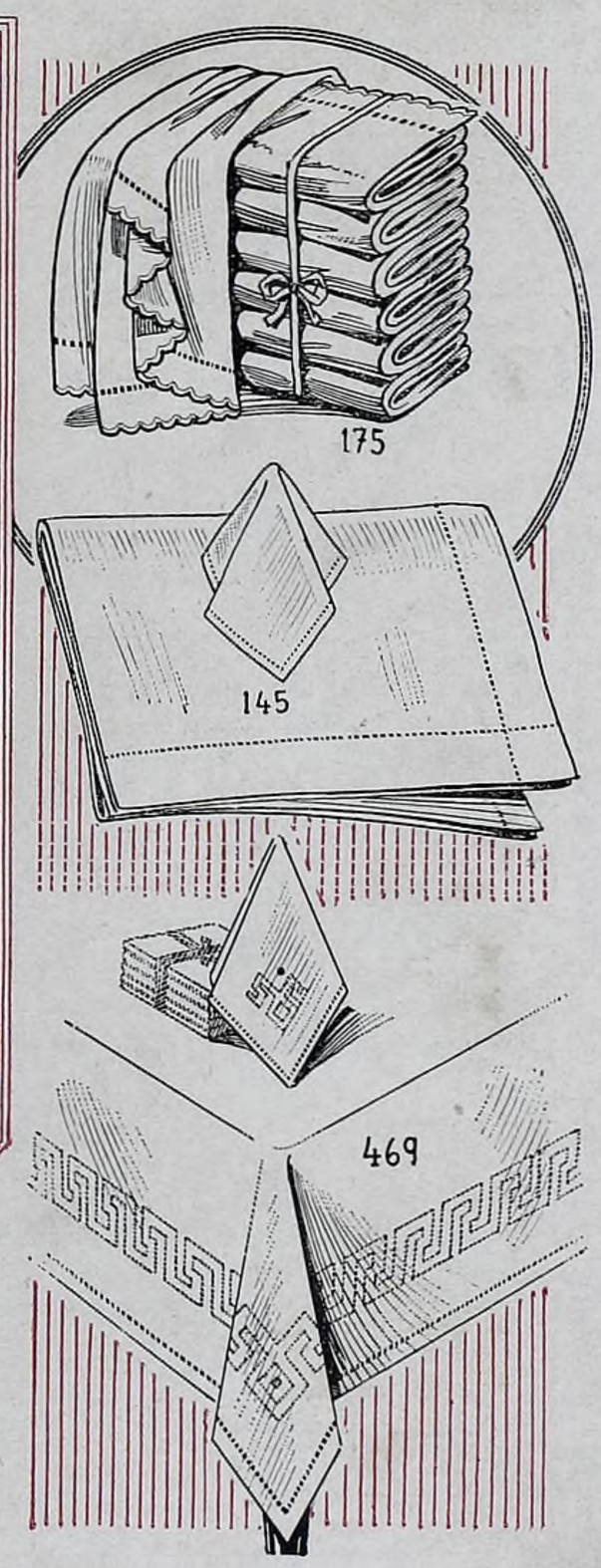
175—**SABANAS** en cretona especial, para 1 plaza, medidas ctms. 160 × 250, vainilladas y festoneadas, a. . . . . $ **5.20**

Las mismas, vainilladas, a. . . . . $ **4.50**

334—**CARPETAS** sobre rico linón, regiamente bordadas al realce, en los tamaños, cuadradas y redondas, ctms. 70 × 70, ovaladas, ctms. 60 × 85, a pesos. **7.50**

Casa Argentina Scherrer

161 - SUIPACHA - 185



Impreso en Buenos Aires en la Cía. Gral. de Fósforos, talleres ex R. Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Maipú 393, Buenos Aires.

Perfumeria Dubarry

Perfumeria Dubarry

Ruinas del Castillo de Rheinfels — ALEMANIA. — Es la más imponente que se yergue majestuosa a orillas del Rhin y es propiedad del ex emperador alemán. Rheinfels, además de la belleza que ofrece su panorama, es célebre por sus numerosos combates sostenidos en la edad media y su heroica defensa ha pasado a las gloriosas páginas de la historia. — Esta vista, de la nueva serie que se viene publicando, es copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry en su reciente jira por Europa y ella tiene, como las sucesivas que aparecerán, un alto valor artístico para los coleccionistas de las acuarelas que ilustran estas páginas.

Aguas de Colonia

Destiladas sobre flores

LE SANCY

SIMPLE (Frasco verde)
Ideal para el baño
Frasco grande. $ 3.70
„ medio . „ 2.20
„ cuarto . „ 1.50
„ chico . „ 0.45

"LE SANCY", AMBRÉE
(Frasco blanco)
Deliciosa para el tocador
Frasco grande. $ 5.7[illegible]
„ medio . „ 3.30
„ cuarto . „ 2.—

Duc

Unica por su delicado aroma
Frasco:
Grande ... $ 5.80

Nora

Extra fina
Frascos:
Grande .... $ 7.50
Medio .... „ 4.50
Cuarto .... „ 3.—

Oldman

Semejante a una finísima loción por su delicado aroma.
Frascos:
Grande ... $ 3.70
Medio .... „ 2.20
Cuarto ... „ 1.50
Chico .... „ 0.45

Kendal

Exquisita y suave
Frasco grande.. $ 5.80
Loción..... „ 3.60

Reims

De perfume selecto
Frasco grande. $ 10.—
„ medio . „ 6.70
„ cuarto. „ 3.90

JARDY

Antiséptica y Desodorante
Frasco grande.. $ 4.70
„ medio.. „ 2.90
„ cuarto.. „ 1.90

Polvo Liquido Kendal

Une a sus descollantes cualidades como factor de belleza, la ventaja de poder ser aplicado sobre el escote sin que manche el vestido.
El frasco . $ 3.60

Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume. Basta por sí sólo para dar a la tez un notable encanto juvenil.
La caja. . $ 1.70

Polvo "JARDY"

En su esmerada elaboración se emplean los más finos y seleccionados ingredientes, que tanto contribuyen a hermosear el cutis femenino. Su perfume es delicioso.
La caja. . . . . $ 2.50

Polvo "NORA".

Preparado con los ingredientes más finos, puros y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la más admirable belleza natural.
La caja . . . $ 4.75

Estos Polvos de Tocador se preparan en los siguientes tonos: Piel Natural, Rachel, Morocho y Rosado

SE VENDEN EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS

NOTA. — Los precios de venta para las Aguas de Colonia rigen solamente en la capital. Para el interior se aumentan 20 centavos los frascos grandes, tamaño de 1 litro y 10 centavos los demás.
OTRA.—Los precios de estos productos en la República del Uruguay son los mismos que se publican aquí reducidos a oro uruguayo.

LE SANCY

LOCIÓN

De rica e inconfundible fragancia. . . $ 2.90

BAY-RUM LE SANCY

Loción tónica para el cabello.
Frasco de medio litro . $ 4.50

BLAS L. DUBARRY

458 - Medrano - 478. Buenos Aires.

1575 - Defensa - 1585 — Montevideo.